
ROMANICA

Director: Demetrio Gazdaru

3

1970



INSTITUTO DE FILOLOGÍA ROMÁNICA
LA PLATA 1970

INSTITUTO
DE
FILOLOGÍA ROMÁNICA

Director
Prof. Dr. DEMETRIO GAZDARU

Secretario del Instituto
Prof. CÉSAR E. QUIROGA SALCEDO

Secretario de la Revista
Prof. JORGE DÍAZ VÉLEZ

ROMANICA

Colaboradores del presente tomo:

Jorge Díaz Vélez, Hans Flasche, D. Gazdaru,
E. Lozovan, César E. Quiroga Salcedo,
Walter O. Quiroga Salcedo.

Tomo publicado con el apoyo financiero del
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Dirección postal de la Revista:
Casilla de Correo 131 - La Plata (Argentina)

ROMANICA

ROMANICA

Director: DEMETRIO GAZDARU

3
1970

COLOQUIOS INTERNACIONALES
SOBRE LA LATINIDAD ORIENTAL

ACTAS II



INSTITUTO DE FILOLOGÍA ROMÁNICA
DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
LA PLATA

CARTAS DE B. P. HASDEU
A HUGO SCHUCHARDT

*Al Profesor Eugenio Lozovan
que de modo tan excelente representa en la
actualidad lo mejor del espíritu de Hasdeu.*

1. Consideraciones introductivas.

Al investigar la correspondencia epistolar entre G. I. Ascoli y Hugo Schuchardt, me enteré de que en el archivo schuchardtiano de Graz se conservan también las cartas enviadas a Schuchardt por el filólogo rumano B. P. Hasdeu. Y hace varios años obtuve las respectivas fotocopias, gracias a la amabilidad del Profesor Virgil Mihailescu, director del Rumänisches Forschungsinstitut de Freiburg.

Fue fácil darme cuenta de que un estudio exhaustivo de las relaciones científicas entre Hasdeu y Schuchardt se podía emprender sólo después de haber consultado paralelamente las cartas de Schuchardt depositadas en "Arhivele Statului" de Bucarest¹. Ya pasaron diez años desde que hice las primeras tentativas de obtener sus fotocopias. Vista la imposibilidad de satisfacer este legítimo propósito, me limito en publicar sólo las cartas de Hasdeu que, como veremos, presentan demasiado interés para la historia de los estudios filológico-lingüísticos de Rumania, como también para la lingüística general, dado que Hasdeu ha sido un precursor, directamente o mediante sus discípulos, en algunas ramas para algunos aspectos y métodos de la lingüística actual. Postergar más la aparición de mi presente trabajo hubiera sido, pues, un daño personal y de nuestra disciplina.

Considero necesario incluir en las consideraciones introductivas a este carteo unos datos escuetos bio-bibliográficos sobre Hasdeu y su época y ambiente.

¹ Como él mismo revela, en la carta XIV, Hasdeu conservaba cuidadosamente su correspondencia.

Datos cronológicos.

- 1838 — Bogdan Petriceicu Hasdeu nace en Basarabia (Cristinești-Hotin) el 25 de febrero, descendiente de una antigua familia moldava emparentada con Petriceicu Vodă, Príncipe de Moldavia: hijo de Alexandru Petriceicu Hasdeu, filólogo e historiador, profesor en Polonia, con estudios en Rusia, Polonia, Alemania y nieto del escritor Tadeu Petriceicu Hasdeu.
- 1852 — 1856 — Estudiante de la Universidad de Harkov. Conocedor del alemán, francés, polaco, ruso, además del rumano y de las lenguas clásicas. Aprende el turco en diez días.
- 1857 — Vuelve a Moldavia con una grande biblioteca personal.
- 1858 — Funda su primera revista *Romania*. Allí publica en 1859 un artículo: "El estudio de las lenguas románicas".
- 1859 — Establecido a Iași: bibliotecario y profesor. Dona a una biblioteca estatal 4.000 libros.
- 1861 — Viaje de estudios en Polonia.
- 1863 — Miembro de la Comisión Histórica de Bucarest.
- 1865 — Inicia *Arhiva istorică a României* (colección de documentos).
- 1868 — Viajes de estudios en Serbia, Hungría, Austria, Boemia, Alemania, Francia.
- 1870 — Funda la revista *Columna lui Traian*, la más importante publicación periódica de H. Aparece entre los años 1870-1876, 1882-1883, con numerosos estudios lingüísticos de H.
- 1871 — Viajes de estudios en Hungría y Serbia.
- 1873 — Publica el 1^{er} tomo de su *Istoria critică a Românilor*. El 2^o aparece en 1875.
- 1874 — Comienza un curso de *Filologie Comparada* en la Universidad de Bucarest.
- 1875 — Publica *Principie de filologie comparativă ario-europeă, cuprinzând grupurile indo-perso-tracic, greco-italo-celtic și leto-slavo-germanic, cu aplicațiuni la istoria limbii române*, T. I. *Istoria filologiei comparative*.
- 1875 — 1876 — Curso universitario sobre la *Clasificación morfológica* de las lenguas.
- 1876 — 1877 — Curso sobre la *Clasificación genealógica* y *La patria primitiva indoeuropea*.
- 1876 — Conoce a Jan Baudouin de Courtenay y entrevé en él al grande futuro lingüista. Sobre el mismo publica un opúsculo.
— H. designado director de los *Archivos del Estado*.

- 1877 — Publica *Cuvente den bătrâni*. I.
Elegido miembro de la Academia Rumana.
- 1878 — Participa al IV Congreso Internacional de los Orientalistas, en Florencia, donde encuentra a G. I. Ascoli, Baudouin de Courtenay, Benfey, De Gubernatis, Flecchia, G. Paris, E. Picot.
— Colabora al *Archivio Glottologico Italiano* con el estudio *Le type syntactique homo ille ille bonus et sa parentèle*. El estudio aparece en 1879.
- 1880 — Investigaciones en el British Museum de Londres.
- 1882 — Propuesto por M. Bréal y Abel Bergaigne como miembro de la Société de Linguistique de París.
- 1883 — Miembro de la Academia Imperial de St. Petersburg.
— Su hija Julia se establece en París para sus estudios.
- 1884 — La Academia de Bucarest le confía la compilación del *Etymologicum Magnum Romaniae*.
- 1888 — Muere su hija, Julia Hasdeu, antes de cumplir 19 años y antes de terminar el doctorado en Sorbona, dejando una imponente obra literaria inédita.
— Esa tragedia familiar produjo un cambio de rumbo en su actividad y hasta un desgarró de su mente. En la última carta enviada a Schuchardt le decía: "El que le escribe es un hombre muerto. No existe más ni para la ciencia, ni para la patria. No tengo otro fin en mi vida que el de publicar cuanto más pronto posiblemente los escritos póstumos de mi Julia...". Abandonará paulatinamente sus actividades anteriores.
- 1890 — 1892 — Deja la cátedra interinamente en manos de su alumno Lazar Saineanu.
- 1895 — Miembro de la Academia de Nueva York.
- 1900 — Abandona la cátedra.
- 1907 — Muere el 24 de agosto.

Datos bibliográficos.

Dos veces se ha intentado confeccionar una bibliografía hasdeana:

1. MIRCEA ELIADE, *Contribuții la bibliografia scrierilor lui Hasdeu*, en su edición: B. P. HASDEU, *Scrieri literare, morale și politice*. Ediție critică cu note și variante de M. ELIADE. Tomo II, București, 1937, pp. 347-410.

Además de llenar el vacío y de anular el aislamiento creados injustamente alrededor de la obra de Hasdeu, M. Eliade satisfizo una necesidad

espiritual personal debida a su grande afinidad con las directivas científicas impuestas por Hasdeu a la investigación del autoctonismo tracio en la estructura de la cultura primitiva rumana, como también la necesidad ideológica de su generación que buscaba la inspiración, por sus ideales, en los escritos de Hasdeu.

2. CICERONE POGHIRC, *B. P. Hasdeu, lingvist și filolog*, București, 1968, pp. 247. La bibliografía ocupa las pp. 11-51: *Publicații conduse de Hasdeu; Lucrările lui B. P. H.; Lucrări despre B. P. H.*

Es una monografía completa, competente y original: un modelo en su género. Contrasta, por su objetividad y honestidad, con lo que generalmente se ha publicado en este campo, durante el último cuarto de siglo, en Rumania y por ende enfureció a Iorgu Iordan, el principal responsable de las infautas circunstancias en que se desarrollan allá los estudios filológico-lingüísticos².

Al ordenar el capítulo bibliográfico de su libro, C. Poghirc ha prestado naturalmente su mayor cuidado a la parte filológica y lingüística. Nada se le puede reprochar, aunque su lista es susceptible de mejoramientos con respecto, especialmente, a las publicaciones aparecidas fuera de Rumania. Podríamos, pues, agregar algunas referencias. Lamento que mi material bibliográfico, recogido mientras estaba preparando, en 1936, un artículo conmemorativo para el centenario de Hasdeu, anduvo casi completamente perdido durante la última guerra mundial. Divido mis referencias en tres grupos:

a) Informaciones complementarias sobre la obra de Hasdeu.

En su revista *Lumina*, 1863, nr. 16, p. 62, Hasdeu ha publicado una nota: *Despre originea romană a palmei domnești din Moldova*. (Esta información la encontré en CL. ISOPESCU, *Saggi romeno-italo-ispatici*, Roma, 1943, p. 48, n. 1).

Epitaful autograf al lui B. P. Hasdeu. (Fue reproducido en facsímil y transcripción por DAN SIMONESCU en *Revista Societății Timerimea Română*, LI, 1933, pp. 273-275).

La reseña anónima aparecida en *Columna lui Traian*, I (1870), p. 4, sobre G. L. FROLLO, *Vocabolario Italiano-Romanesco*, Pest, 1869, tendría

² IORGU IORDAN publicó en *România Literară* (9/1/1969) una diatriba hipócrita y venenosa contra el trabajo de Poghirc, y agravó esa actitud en una reseña aparecida en su propia revista, *Limba Română*, XVIII (1969), pp. 285-291. La réplica, serena y medida pero enérgica y a veces caústica, de Poghirc, en la misma revista, XIX (1970), pp. 153-165, hizo que Iordan perdiera completamente los estribos, volviendo a escribir (*Ibid.*, XX, 1971, pp. 81-85) otras páginas no menos infelices contra el valiosísimo libro de Poghirc.

- como autor a B. P. Hasdeu, según la información de MARIO RUFFINI, en *Bollettino dell' Istituto di Lingue Estere*, 7 (Génova, 1964-1965), p. 27, n. 11.
- Una risposta al Sig. E. Picot*, en *Rivista Europea*, anno VII, vol. I (1875-1876) pp. 394-400. (Es probablemente una versión italiana del artículo rumano cuyo título está registrado por C. Poghirc en su obra, p. 27, nr. CLXVI).
- Un artículo sobre la *Diezstiftung* en el periódico *Românul* de 1877. (Véase la carta V).
- Según mi fichero, el estudio *Strat și substrat. Genealogia popoarelor balcanice*, registrado por C. Poghirc bajo el nr. CCLXXVI, p. 37, aparece en *Revista Nouă*, V (1892), pp. 5-33 [no 5-27].
- Además de la edición en dos tomos preparada por M. ELIADE y conocida por C. Poghirc (p. 39, nr. CCCVII), a M. Eliade se debe también la edición en un tomo de *Scrieri alese* de B. P. Hasdeu, București, Editura Cugetarea, 1942, pp. 260.

b) Trabajos sobre Hasdeu no registrados por C. Poghirc.

- B. en *Viata Românească*, 29 (1937), pp. 144-147, sobre la edición de M. Eliade, București, 1937.
- BOGACI G. și CORBU H., *Studii și materiale despre B. P. Hasdeu*, Chișinău, 1966 Con la colaboración de L. Ciobanu, E. Dvoičenko-Markova, N. Romanenko, V. Soloviov, etc.
- BUSUIOCEANU AL., *Un model romantic în teatrul nostru [Râșvan și Vidra]*, en *Revista Societății Tinerimea Română*, LI (oct. 1932), pp. 43-46.
- CAIX N., en *Nuova Antologia* (15 oct. 1878), pp. 720 ss. [una reseña].
- CIUREANU P., *B. P. Hasdeu și I. Bianu către G. I. Ascoli*, en *Convorbiri Literare*, LXXIV (1941), nr. 5-6.
- , *Aleksandri, Hasdeu și De Gubernatis (Cu documente și scrisori inedite)*, Roma, 1952, pp. 21 (Separata de *Suflet Românesc*, IV, Roma, 1952).
- , *Lettere inedite di filologi romeni a Gaston Paris*, en *Bollettino dell' Istituto di Lingue Estere*, 6 (Génova, 1961), pp. 63-66, 75-76 [con dos cartas de Hasdeu a G. Paris]. Ciureanu afirma (p. 65) que Hasdeu habrá traducido al francés el 1^{er} tomo de *Cuvente den bătrâni*: "Ritornato in patria [después del Congreso de los Orientalistas], intensificò la sua attività linguistica, pubblicando un volume intitolato *Limba română vorbită între 1550-1600*... che poi tradusse in francese, con aggiunte e correzioni, e pubblicò col titolo *Études paléographiques et linguistiques sur la langue roumaine parlée entre 1550-1600*

- avec une introduction de H. Schuchardt* (2. voll., 1878-79)". No sé qué fundamento tiene tal noticia. Probablemente ninguno.
- DIMA AL., *Personalitatea lui B. P. Hasdeu*, en *Datina*, X (1932), pp. 108-111.
- DRAGOMIRESCU M., *B. P. Hasdeu*, en *Rev. Soc. Tiner. Rom.*, LI (1933), pp. 189-197.
- GUBERNATIS, A. DE, *Un nuovo libro romeno*, en *Nuova Antologia*, vol. XI [XLI della raccolta], 1878, pp. 723. Sobre *Cuvente den bătrâni*, T. I, y también sobre el *IV Congreso Internacional de los Orientalistas*, al cual, al lado de Hasdeu, había participado Balbo Constantinescu con una comunicación sobre los gitanos de Rumania.
- , *Dizionario biografico degli scrittori contemporanei*, Firenze, Le Monnier, 1879, p. 549: B. P. Hasdeu.
- , *Dictionnaire international des écrivains du jour*, Florence, L. Nicolai, 1891, pp. 1148-49.
- HANES, P. V., *Centenarul nașterii lui Hasdeu*, en *Adevărul Literar*, 23 febr. 1936, p. 3.
- IONESCU-NISCOV, TR., *Alexandru Hasdeu. Contribuții la cunvașterea familiei Hasdeu*, en *Rev. Ist.*, 27 (1941), pp. 69-90.
- ISTRATI C., *Prin satul Hajdăilor*, en *Junimea Literară*, 14 (1925), pp. 184-198.
- LOZOVAN EUGEN, *L'eredità di Bogdan Petriceicu-Hasdeu*, en *Acta Philologica* [Societas Academica Dacoromana], I (Roma, 1958), pp. 65-72.
- MANCZAK WITOLD, *Problem klasifikacji genealogicznej jezików slowiańskich*, en *Z polskich studiów slawistycznych*, I, Varsovia, 1958. [Señalado por I. C. Chițimia. Cf. el grupo c.)]
- MARIAN LIVIU, *Hasdeu și Heliade*, en *Junimea Literară*, 16 (1927), pp. 253-259.
- , *"Micuța" lui Hasdeu*, en *Junimea Literară*, 19 (1930), pp. 437-443.
- M[EYER] P., en *Romania*, IX (1880), pp. 347-348. Sobre *Cuvente den bătrâni*, II.
- MURARASU D., *B. P. Hasdeu*, en *Rev. Soc. Tiner. Rom.*, LI (1932), pp. 16-18.
- NISTOR, ION I., *Opt scrisori inedite dela Tadeu Hasdeu*, en *Codr. Cosm.*, VIII (1933-1934), pp. 473-480.
- PAPADOPOUL P., *B. P. H. ca dramaturg, istoric, filolog*, en *Adevărul Literar*, IV, 146.
- PELIVAN I., *Tadeu Ivanovici Hâjdău (1769-1855)*, en *Viata Basarabiei*, I, 3 (1932), pp. 55-58.
- POP SEVER, en *La Dialectologie. Aperçu historique et méthodes d'enquêtes*, I, Louvain, 1955, pp. 673-675, 677-679.

- POPESCU MIH., *B. P. Hasdeu și Titu Maiorescu*, en *Convorbiri Literare*, 70 (1937), pp. 396-397.
- ROQUES M., en *Romania*, XXXVI (1907), pp. 627-628. (Necrologio.)
- TAGLIAVINI C., en *Enciclopedia Italiana Treccani*, XVIII (1933), p. 389.
- URECHIA AL. [La nota de ese autor, ya registrada por C. Poghirc, p. 51, nr. 157, fue reproducida en *Jurnal Literar*, I, 1939, nr. 6.]
- Viata Basarabiei*, 1932, dedicó el nr. 8, pp. 1-64, a B. P. Hasdeu.
- ZAPLACHTA: su artículo sobre Hasdeu y Polonia, registrado por C. Poghirc, p. 51, nr. 167, apareció en *Conv. Lit.* de 1933, no de 1938.

c) **Bibliografía posterior a la aparición del libro de Poghirc.**

- CHITIMIA, I. C., *B. P. Hasdeu*, en la obra colectiva *Istoria Literaturii Române*, II, București, 1968, pp. 664-705. Estudio serio, rico en detalles de historia literaria y objetivo en la medida que le fue permitido.
- LOZOVAN EUGEN, *B. P. Hasdeu și Tările Scandinave*, en *Buletinul Bibliotecii Române*, V (Freiburg i. Br., 1967-1968), pp. 113-122.
- SECHE MIRCEA, *Schită de istorie a lexicografiei române*, II, București, 1969, pp. 9-34: "*Activitatea lexicografică a lui B. P. Hasdeu*". Estudio útil y bien informado aunque no tuvo la "osadía" de citar al autor cuya opinión referente al *Diccionario* de A. Scriban se reproduce, p. 127, n. 2.
- VRABIE GH., *Folcloristica română*, București, 1968, pp. 184-189: "*B. P. Hasdeu teoretician modern al folclorului*".

Hasdeu y Schuchardt antes del carteo.

Los dos pertenecían a la misma generación, con una diferencia de edad entre ellos de cuatro años: Schuchardt tenía 32 años, Hasdeu 36, a la fecha de la primera carta que publicamos.

Hasdeu había publicado 142 números bibliográficos antes de comenzar su correspondencia con Schuchardt. No todos se referían a problemas filológico-lingüísticos ni todos estos se destacaban por un especial valor científico. Hasdeu no se había formado en una universidad occidental, sino en la de Harkov en Rusia. Como preparación lingüística fue más bien un autodidacta. Leía con avidez casi todo lo que aparecía en este dominio en Occidente porque poseía, además de una gran curiosidad, un vasto conocimiento de idiomas. Bien preparado en lenguas clásicas, llegó a manejarse con soltura en todo el campo indoeuropeo y pudo utilizar la mayor parte de las lenguas modernas europeas: románicas, germánicas y eslavas, y también algunas de otras familias, como el turco y el húngaro. Sobre su aprendizaje del albanés habla en la carta III. Según los datos ofrecidos por los

biógrafos la poliglotía de Hasdeu habría abarcado unas 26 lenguas y, si atendemos a las lenguas que él usó científicamente, ese número es, según resulta de sus publicaciones, todavía mayor³.

La producción científica de Hugo Schuchardt se concretaba en 40 números bibliográficos. Algunos revestían una enorme importancia: *Der Vokalismus des Vulgärlateins*, en cuatro tomos, 1866-1868, le habían creado al autor una reputación internacional. Hasdeu estaba al corriente de todo eso y manifestaba especial interés por las incursiones de Schuchardt en el dominio rumano. Ya en su *Vokalismus*, Schuchardt ha tenido en cuenta la lengua rumana. Después publicará una reseña en *Literarisches Zentralblatt* de 1870 sobre el *Diccionario* de A. de Cihac, dos artículos sobre el origen de los rumanos, en *Beilage zur Allgemeinen Zeitung* de 1872 y un breve estudio sobre la ortografía rumana en *Romania* de París, en 1873.

Schuchardt era para Hasdeu el más importante romanista de la época. Los eruditos occidentales lo consideraban un competente especialista en Filología Rumana. Sabemos ahora que el sucesor de la cátedra de Fr. Diez en Bonn, Wendelin Förster, al tomar, en 1878, la iniciativa de preparar una nueva edición de la *Gramática de las Lenguas Románicas* de Fr. Diez, con la colaboración de los más destacados especialistas para cada lengua románica, había pedido a Schuchardt que redactara la parte referente al rumano. Éste aceptó al principio, pero retrocedió al considerar que ya había nativos que estaban en condiciones de cumplir esa tarea con más provecho. Con toda seguridad Schuchardt pensaba en Hasdeu, el cual acababa de publicar el primer tomo de su obra maestra, *Cuvente den bătrâni*, que conserva todavía vigencia como trabajo fundamental para los estudios filológicos rumanos. El mismo Schuchardt preparaba una introducción crítica a esta obra. Es cierto que en el mismo año aparecía en la *ZRPh* (2, 1878, pp. 355-388) un artículo de M. Gaster, nacido en Rumania, que podría haber motivado esa actitud del filólogo alemán, pero, por otra parte, Gaster era sólo un muy joven alumno de Hasdeu, pues no contaba a la sazón más de 22 años, de modo que lo más probable es que Schuchardt hubiera puesto su pensamiento, como decimos, en el maestro y no en el alumno⁴.

³ En la lingüística rumana actual la poliglotía llama la atención por lo corriente. Están por ejemplo los casos de Eugenio Coseriu y Eugenio Lozovan, jóvenes, pero ya famosos sabios, ambos originarios de Besarabia como Hasdeu mismo. Además, E. Lozovan es el que más afinidades tiene con Hasdeu por la vastedad de sus preocupaciones científicas, la atención que presta al aspecto nacional y su talento combativo.

⁴ Para más detalles sobre estas circunstancias véase D. GAZDARU, *Epistolario inédito de 1878 sobre una nueva edición de la Gramática de Fr. Diez*, en *Homenaje a Fritz Krüger*, II, Mendoza, 1954, pp. 659-683, y en el tomo *Controversias y Documentos Lingüísticos*, La Plata, 1967, pp. 192-220.

Hasdeu y las corrientes lingüísticas de su época.

La correspondencia que aquí publicamos abarca un período de 14 años, desde 1874 hasta 1888, dentro del cual caen las fechas más características de la corriente neogramática:

1875. W. Scherer afirma la existencia de leyes fonéticas sin excepciones.

1876. A. Leskien aplica los principios de la escuela neogramática dos años antes de su formulación y advierte que admitir excepciones significa negar a la lingüística la calidad de ciencia.

1878. K. Brugmann y H. Osthoff formulan el manifiesto de la dirección neogramática que desata una enconada polémica entre los "Altgrammatiker" y "Junggrammatiker".

1880. H. Paul, el principal teorizador de la corriente neogramática, publica sus *Principien der Sprachgeschichte*. Al mismo tiempo Hasdeu preparaba, independientemente de H. Paul, su obra con un título algo parecido: *Principios de lingüística*⁵.

1881. Intervención de G. I. Ascoli en la polémica con *Una lettera glottologica*, publicada en Torino.

1885. El momento culminante de la controversia entre *viejos-* y *neogramáticos*. G. Curtius publicó el libro *Zur Kritik der neuesten Sprachforschung* en Leipzig y H. Schuchardt intervino también con su opúsculo *Über die Lautgesetze. Gegen die Junggrammatiker*, Berlín, p. 39.

1886. Intervienen G. I. Ascoli, K. Brugmann, Otto Jespersen, J. Schmidt, W. Wundt y otros⁶.

Hasdeu se mantenía al corriente de todas las innovaciones europeas en el campo filológico-lingüístico de manera que, en el mismo año en que aparecía el manifiesto de la nueva escuela, él le escribía a Schuchardt que era el primero que había introducido esa escuela en Rumania. Su grande entusiasmo por los métodos rígidos neogramáticos se justificaba plenamente porque hasta entonces predominaban en Rumania las exageraciones latinistas, introducidas en la filología rumana por los representantes de la escuela transilvana. La rigidez metódica tenía que ser beneficiosa para la incipiente disciplina rumana.

Se mantuvo al margen de la polémica entre los gramáticos viejos y los neogramáticos y conservó relaciones amistosas con los representantes de ambos bandos. Conocía y consultaba también las obras de los primeros com-

⁵ Apareció en rumano un año después con el título *Principie de lingvistică*, București, 1881. (Es el III tomo de *Cuvente den bătrâni*).

⁶ Véase D. GAZDARU, *Controversias y Documentos Lingüísticos*, La Plata, 1967.

paratistas, Franz Bopp y Jakob Grimm, y tenía gran admiración por A. Schleicher, G. Curtius, A. Fr. Pott y, entre los italianos, por G. I. Ascoli. Algunos detalles sobre tales relaciones encontramos en la presente correspondencia. Muchos más datos ofrece Poghirc en su monografía⁷.

Precursor en algunos dominios filológico-lingüísticos.

Los principales aportes de Hasdeu al progreso de la disciplina filológico-lingüística, nacional y europea, fueron justamente evaluados por E. Lozovan y C. Poghirc⁸. Indicamos escuetamente las contribuciones más originales:

Formula, por primera vez en la historia de la lingüística, la teoría de la circulación de las palabras: el valor de un sonido, una forma, una palabra, etc., se mide según el principio de la frecuencia. "Lo que se llama la *fisonomía* de una lengua no es otra cosa que el resultado de la circulación". Hasdeu preconiza el método estadístico y tipológico.

Se adelanta a los antineogramáticos y a la geografía lingüística con la idea de que no hay fronteras dialectales precisas.

Prevé en I. A. Baudouin de Courtenay al futuro insigne lingüista que, más tarde, integrará el grupo de innovadores de la escuela de Praga en el campo del estructuralismo fonológico. Hasdeu anticipa en cierta manera las apreciaciones de F. de Saussure.

Asienta la filología rumana en sus bases científicas y tiene en cuenta las exigencias de la crítica de los textos y técnica de las ediciones. Es el primer editor científico de colecciones de documentos eslavos encontrados en archivos rumanos y extranjeros y llega a ser uno de los más destacados eslavistas de su época.

Es el iniciador de las encuestas dialectales en Rumania.

Clasifica por primera vez las producciones folklóricas rumanas.

Inicia en Rumania la literatura comparada.

Antes de iniciarse la escuela sociológica francesa, Hasdeu formula consideraciones sobre la lengua como fenómeno social y sobre la lingüística como ciencia sociológica. También concibe la lengua como sistema.

Las innovaciones de Hasdeu son mucho más numerosas. Al continuar la lista de las mismas me parece oportuno añadir algunos detalles y observaciones propias.

⁷ C. POGHIRC, *B. P. Hasdeu. Lingvist și filolog*, București, 1968, pp. 110-111, 132-133, 136, 225-226.

⁸ Además del libro citado en la nota anterior, Poghirc reafirma sus apreciaciones en un artículo polémico que hemos señalado en la nota 2. Véanse también AL. ROSETTI, *B. P. Hasdeu și studiul limbii române*, en *Limba Română*, XII (1963), pp. 459-463 y LUCIA WALD, *Ibid.*, pp. 464-468.

Así, con respecto al método "Wörter und Sachen", preconizado por Hasdeu antes de ser propugnado por el indogermanista R. Meringer (en 1909), agrego un detalle sumamente característico: R. Meringer pone como adecuado epígrafe a su revista y método en 1909 una breve cita de la obra de Jakob Grimm. Es la misma cita que, con una antelación de más de un cuarto de siglo, había puesto Hasdeu como epígrafe a su tomo *Din istoria limbei române*, București, 1883, donde, entre otros estudios, se encuentra uno sobre la etimología del rumano *urzică* y donde se recomienda a los filólogos consultar a los naturalistas, porque, dice él, el filólogo tiene que ir a la escuela de los botánicos.

Teorizador del substrato étnico es, sin duda, G. I. Ascoli con su obra *Una lettera glottologica*, redactada en 1881 y publicada en 1882, donde plantea el problema de la "riazione etnica", es decir del influjo racial. Este mismo influjo lo había admitido Hasdeu varios años antes, en su *Istoria critică a Românilor*, I, București, 1873, p. 306, donde usa el término "*hematologic*" que en cierta medida equivale al término *momento biológico del substrato étnico*⁹. Desde este punto de vista, pues, Hasdeu es un precursor. Hasdeu había conocido también las ideas de Ascoli referentes al substrato puramente lingüístico definido en *Studj critici*, II, Torino, 1877, p. 64, como "una riazione della favella aborigena, soggiaciuta a quelle degli invasori". Hasdeu aplicó en seguida las ideas de Ascoli e igualmente procedió uno de sus ex alumnos¹⁰.

La genialidad de Hasdeu y su brillante originalidad en la solución de los problemas que han pasado por sus manos alcanzaron un alto grado en la discusión de una cuestión primordial de la historia literaria europea: la génesis de las literaturas neolatinas. Se han propuesto y debatido por varios especialistas cinco soluciones o, mejor dicho, se han formulado cinco teorías: popular, arábica, clasicista, mediolatinista y litúrgica¹¹. Estas teo-

⁹ Para más detalles sobre la teoría del substrato étnico véase mi trabajo recién publicado: *Aventuras del latín y orígenes de las lenguas románicas*, La Plata, 1970, pp. 34-57.

¹⁰ B. P. HASDEU, *Le type syntactique homo ille ille bonus et sa parentèle*, en *AGI*, III (1878), pp. 420-441. El fascículo respectivo apareció a fines de junio de 1879. Hasdeu reprodujo su estudio en *Cuvente den bătrâni*, II, București, 1879, pp. 669-687.

El alumno al cual me refiero es M. G. Obedenaru. Véase mi artículo: *O încercare filologică inedită a lui M. G. Obedenaru*, en *Noul Album macedoromân*, I, Freiburg, 1959, pp. 185-196.

¹¹ Es inmensa la bibliografía sobre este tema. Su estado anterior a la segunda guerra mundial fue expuesto sucintamente por KÄTE AXHAUSEN, *Die Theorien über den Ursprung der provenzalischen Lyrik*, Marburg, 1937.

Un examen riguroso y muy original de las mismas teorías nos ofrece el excelente trabajo de NYDIA G. B. DE FERNÁNDEZ PEREIRO, *Originalidad y sinceridad en*

rías no fueron susceptibles de uniforme aplicación para cada una de las literaturas románicas.

Sorprendió el punto de vista formulado con respecto a la literatura italiana por uno de los más famosos romanistas de la época, precisamente por E. G. Parodi, que, en una comunicación académica de Florencia, llegó a la conclusión de que: "la nostra stirpe [la italiana] non ebbe letteratura nè volgare, nè latina, per una vera indifferenza o sterilità del suo spirito"¹². Parodi quería explicar de esta manera también la tardía aparición de una literatura nacional en Italia, donde, según otros investigadores, la manifestación literaria nacional fue obstaculizada por la victoriosa competencia de la literatura latina, por la intransigente tiranía de la latinidad, sentida viva en todos los rincones de Italia. En su concepto, tan negativo y pesimista, Parodi se dejó influir por Th. Mommsen que, en su *Historia de Roma*, había sentenciado que el espíritu romano era antipoético y práctico y que la literatura latina, sin originalidad, era una imitación de la griega.

No es este el lugar adecuado para discutir la opinión de Mommsen y Parodi. Cabe recordar sólo que Hasdeu parece no haber conocido la sentencia de Mommsen y que emite una opinión igual a la de Parodi, ¡con 30 años de antelación! Entre los que reaccionaron en Italia contra el pesimismo de Parodi se destacaron Giulio Bertoni y Benedetto Croce¹³.

Para nosotros es de sumo interés señalar que Hasdeu ha tomado la delantera a la mayoría de los investigadores occidentales en el problema de la lírica románica. Además, y con genial intuición, ha atribuido la génesis de esta lírica a los substratos prerromanos: especialmente celta en Occidente, tracio en Oriente¹⁴.

Hasdeu nos aparece como un múltiple innovador no solamente en sus publicaciones personales, sino también a través de las publicaciones de sus alumnos. El primer importante trabajo de semántica realizado en el mundo cultural neolatino salió de las clases y de los seminarios universitarios de B. P. Hasdeu. Su principal alumno, L. Saineanu, se recibió de licenciado con el estudio *Incercare asupra semasiologiei limbei române*, Bu-

la poesía de amor trovadoresca, La Plata, 1968, en el capítulo final titulado *Filiación cultural de la poesía cortés*, pp. 151-186.

¹² ERNESTO GIACOMO PARODI, *L'eredità romana e l'alba de la nostra poesia*, en *Atti d. Accad. d. Crusca*, 1911-1913, Firenze, 1913. Estudio reeditado en *Poesia e storia nella Divina Commedia*, Napoli, 1920.

¹³ BENEDETTO CROCE, *La poesia*³, Bari, 1943, p. 321, opone a Mommsen la opinión contraria de E. Norden sostenida en una comunicación en la Academia de Berlín de 1934.

¹⁴ Cf. B. P. HASDEU, *Doina. Originea poesiei poporane la Români*, en *Columna lui Traian*, 1882, pp. 397-406 y en su libro *Din istoria limbei române*, Bucureşti, 1883, pp. 11-22.

curești, 1887. El término mismo de *semasiologia* lo había propuesto Hasdeu cinco años antes¹⁵.

L. Săineanu alcanzó la originalidad y la fama mundial especialmente con su obra *Les sources indigènes de l'étymologie française*, t. I-III, París, 1925-1930. El IV tomo, póstumo, apareció en Florencia, 1935. La sugerencia de buscar explicaciones etimológicas en las *fuentes internas* (= *sources indigènes*) del vocabulario y en la actividad creadora del lenguaje proviene, con toda seguridad, de la enseñanza de su maestro¹⁶.

2. Las cartas de B. P. Hasdeu: fotocopias.

Hemos numerado las cartas con cifras latinas, de I a XXXVI, en orden cronológico. Las fechas no marcadas por B. P. Hasdeu fueron establecidas con relativa aproximación en base al contenido. Todas están escritas en francés, excepto una tarjeta de recomendación en rumano a favor de un ex discípulo (XXXII).

¹⁵ B. P. HASDEU, *Studie de știința limbii. Un nou punct de vedere asupra ramificațiilor gramaticale comparative*, en *Columna lui Traian*, 1882, p. 27. El término había sido "creado" por CHR. C. REISIG durante sus clases dictadas en Halle hacia 1825 y editadas 14 años después: *Vorlesungen über lateinische Sprachwissenschaft*, II Teil: *Semasiologie*, pp. 286-307, Leipzig, 1839. Esta IIª parte fue reeditada por F. HEERDEGEN con el título *Semasiologie oder Bedeutungslehre*, Berlín, 1890. F. HEERDEGEN es además el autor de las *Untersuchungen zur lateinischen Semasiologie*, III, Erlangen, 1881. Es interesante notar que Săineanu se remonta en su bibliografía hasta Reisig y que también esta indicación bibliográfica se le puede atribuir a Hasdeu, según resulta para mí a causa de una cita de este último en su revista *Columna lui Traian*, 1883, p. 331.

¹⁶ Cf. también C. POGHIRC, *op. cit.*, p. 141 y 231, n. 37.

Bucarest, 22. 4. 74

Monsieur,

Très flatté de l'impression que mon livre Vous a laissée, et infiniment reconnaissant pour le compte-rendu dont Vous voulez bien l'honorer, d'autant plus que ce n'est qu'en Allemagne qu'on est vraiment apte d'apprécier un travail scientifique consciencieux et de longue haleine, - je me hâte de Vous envoyer mon étude sur la fronda verde, publiée d'abord dans mon journal, ensuite, comme faisant partie du 2^e volume de mon ouvrage, où elle a été un peu remaniée. En écrivant dans le journal, je ne connaissait pas encore le travail de Mr. Picot. Quant à Tubricani, que Vous citez, il me reste inconnu jusqu'à présent. Vous avez parfaitement raison de soutenir que la fronda verde n'a rien à démêler avec la fiore des Italiens. En ceci, comme en beaucoup d'autres choses, mes copatriotes se sont laissés entraîner dans l'erreur par leur latinomanie exagérée. Vous citez Cipari

et Alessandri; il faut y ajouter encore Mr. Usc
 et Urechis, qui a reproduit lui aussi la
 même assertion. Laissons donc de côté le
 prétendu italisisme de la fronda verde. Il est
 au moins positif que la fiore des Italiens
 fallait s'adresser originellement à la bien-
 aimée de celui qui chantait, ce qui résulte
 même de fait que presque tous les stornelli
 sont en dialogue. Voilà deux points essentiels
 où je suis ravi de vous rencontrer. Nous
 différons un peu toutefois en ce qui touche
 l'origine locale de la fronda verde, et vous
 en allez voir la raison. En tout cas, je prends
 la liberté de solliciter d'avance l'envoi d'un
 exemplaire de votre étude sur les stornelli,
 aussi bien que le numéro de journal contenant
 votre notice sur mon ouvrage, — l'un et
 l'autre n'étant précieux comme tout ce qui
 a paru jusqu'à présent d'une plume aussi
 hautement autorisée comme la vôtre.

J'aurais voulu envoyer mon livre à Palt
 et à Curtius, mais j'ignore leurs adresses,
 et je ne sais pas même si le vicca Palt
 vit encore.

Veuillez bien, Messieurs, agréer les témoignages de ma plus distinguée considération
 Votre très dévoué

B. P. Hasden

II

Messieurs,

Je commence par Vous remercier doublement, d'abord pour la mention dans le "Kotornell", puis pour l'article dans le "Centralblatt." Je crois cependant devoir maintenir mon opinion par rapport à branza, en que:

1. Si le mot était slave, il aurait été dans l'ancien slave brъzъ, d'où le polonais aurait tiré brędza ou brądza, jamais brundza, ya étant tout-à-fait étranger au polonais et même au slave en général;

2. Le Hoieserkäs, non Urieserkäs, aussi bien que l'italien dialectique brinzo (je connais le premier par Stefenbach et le deuxième par votre article de Zeitschrift) sont des termes tout-à-fait locaux, très-circumscrits, dont la ressemblance avec branza est absolument fortuite, ou tout au plus, on doit renverser la filiation, et les admettre comme provenant de la branza par l'intermé-

Dictionnaire du commerce hongrois;

3. Les Hongrois ont emprunté dans leur terminologie pastorale non seulement brânea, unda etc., mais une foule de mots roumains, même d'origine purement latine, par exemple berbéc.

Comme je sais que l'albanais Vous intéresse, je me hâte de ^{vous} communiquer que Rossi de Montalto vient de publier à Rome, injiméris de la Propaganda, 1875 in-8 maj., Vocabolario della lingua epirotica-italiana, 1400 pages. Un de mes anciens élèves, qui étudiait à Rome, m'a envoyé un exemplaire. Grande richesse de matériel, mais désordre complet et ignorance absolue dans l'arrangement.

Je me permets de Vous consulter sur la chronologie du mot Wallach (hongrois) dans l'éthymologie. Depuis quand figure-t-il dans les monuments, et dans quels dialectes? Tout ce que je sais, c'est qu'il a passé dans le russe (волхъ) et dans le lithuanien (volikas).

Veuillez bien agréer, Monsieur, mes témoignages de haute estime et d'amitié

Votre très-dévoté

2 mai 75

H. P. Hasdeu

III

Très-honoré ami,

J'ai compris l'introduction tout-à-fait comme Vous-même (une Schuchardt n'aurait pu même la faire autrement), et la preuve, c'est l'annonce qui en a été publiée dans tous les journaux roumains et qui fait que l'ouvrage est attendu avec la plus vive impatience, de sorte que je reçois tous les jours les demandes les plus pressantes. Ainsi mon impatience n'a point eu le sens que Vous lui soupçonner, sans doute par ma propre faute, ou que je ne me suis pas exprimé assez clairement. Ce que

je voudrais vous prier, c'est de m'envoyer une partie de l'Introduction, afin de la pouvoir mettre sous presse, en attendant le rest. Serait-ce possible?

Dans trois jours tout au plus je vous envoie la ~~partie~~ fin de l'Essai, de manière qu'il ne me reste plus rien à faire. Pour le moment, pour la part d'aujourd'hui, je vous ai expédié la feuille 19, dont une partie vous a été communiquée en épreuve, mais que j'ai revue et corrigée.

J'ai reçu dernièrement une lettre de la part de Arcoli, où il me prie de retourner à son studio et où il s'exprime de la manière la plus flatteuse par rapport à son Curiale den

Beträni, dont je lui ai fait parvenir quelques feuilles. Dans ma réponse, je lui prie d'en dire quelque chose dans les journaux italiens. Quant à l'Abdini, je

lui ai promis des monographies romaines - Bulgares - albanaises dans le cours de son propre programme, si bien formulé dans les Studi critici II, p. 64: 7. Je voudrais caractériser dell' albanese del buon poi sottilemente confrontarsi con quelli, che in due moderne lingue circonda vicine all'eterno, alla loro volta, sono in origine della parola aborigena, soggettiva a quella degli invasori.....

J'ai oublié de vous dire que la plupart des prisonniers turcs qui se trouvent présentement à Bucarest, sont Albanais pour sang, et j'en profite

Direcțiunea generală a studiilor lingvistice.

A eşită de supt presă și se va găsi pe-
ste puțin în vëndare prima serie a pu-
blicațiunilor *Istoro-Filologic. ale direcți-
unii generale* a arhiveilor Ștatului, supt tit-
lul de :

Cuvinte din Bătrâni. — Limba Română
vorbită între anii 1550—1600, studiu pe-
lesgrafic și lingvistic de B. P. Hoesel, cu
ună intruducere asupra importanței și direc-
țiunii sciințifice a filologiei române de ce-
lebrul lingvist german *Herrn Schickard*.

Acestă volumă, aprôpe 400 pagine în 8
mare, coprinde, afară de intruducerea ge-
nerală :

I. Trei-deci și trei texturi, cu cercetări
intruductive și vaste adnotațiuni istorice,
paleografice, economice, juridice, lingvisti-
ce etc.

II. Ună glosară documentală dintră anii
1555—1592.

III. Ună specimenă de dicionară etimo-
logică ală limbii române pe baza unui vo-
cabulară manuscrisă de la 1600.

IV. Șase indici analitice.

V. Vr'ă cinci-deci de fac-simile ale pe
dortrete manuscrise, isclitire, peceți, penne
pe hârtie, etc. etc.

Procedement dans mes études lin-
guistiques.

En attendant la réponse, je
vous envoie cordialement les miennes.

Avec moi.

B. P. Hoesel

Le 23 janvier 77.

DIRECȚIUNEA GENERALĂ

A

ARHIVELOR STATULUI

IV

Très-honoré collègue,

Je ne Vous ai pas répondu avant d'avoir
trouvé l'Angel. Zeit. dont Vous m'écriver. Je
m'associe parfaitement à Votre excellente idée.
Dans quelques jours d'ici, Votre article sera
traduit en entier par mon ami Frohlo et
publié dans un journal quotidien dont je
ne tarderai pas de Vous envoyer un exemplaire.
J'en parlerai après dans la Colonne de
Mars.

Votre opinion sur la Dacia Malvensis ou
Maluensis a été soutenue par le professeur Kersch
feld de Vienne dans ses Epigraphische Nachlese.
Je mis du même avis, bien que je ne m'explique
pas encore le u ou v de Maluensis au
lieu de Malensis. C'est le seul point qui me
retient, mais en linguistique — personne ne le
sait mieux que Vous — un point équivoquant
au fait. En tout cas, le mal roumain est

incontestablement thracique. J'ai rassemblé minutieusement tous les termes qui y correspondent dans les autres langues, en en établissant la filiation phonétique et logique à partir de la signification fondamentale de blanc, l'hellénique μάλλος = λευκος κεινός: (μάλλος peut-être pour μάλλος, et alors s'explique le Malvensis), d'où il se sépare en deux branches: 1, (cf. Alpes -) blanc — montagne, 2, blanc — signe, marque (cf. st. στέρ-blanc, στέρ-signe).

Je suis enchanté du rétablissement de votre santé, dont la meilleure preuve est le rétablissement de votre activité scientifique, qui paraissait assoupie pendant une année entière. J'attends avec la plus vive impatience l'apparition de la revue de Mr. Fröber, et je vous prie instamment de vouloir bien communiquer mes hommages à votre éminent collègue Mr. Johannes Schmidt, dont je suis un sincère admirateur — même en ce qui regarde sa théorie anti-Fickienne, théorie que j'ai ~~rencontrée~~ ^{contenue} au long, ^{modifiée,} dans trois de mes dernières leçons de philologie comparée. Je viens

par deux espèces d'ennemis: les uns, qui sont
sciemment hostiles à la linguistique; les autres,
qui en ignorent l'existence même.

Agéez, très-honoré collègue, l'assurance
de ma plus haute estime,...

Votre très-humble serviteur

B. P. Hasdeu

Le 4 mars 77.

DIRECȚIUNEA GENERALĂ
 A
 ARHIVELOR STATULUI

V

Très-honorable ami et collègue,

Je viens de recevoir le n. 14 de la Zeitung. Comme d'habitude nous l'attention générale est absorbée, pour le moment, par l'entrée de l'armée russe, par les préparatives de guerre, par l'oppression d'une invasion turque que nous sommes bien décidés à repousser, je renvoie pour le mois prochain la publication dans le Komanent de mon article sur la Dierstiftung. En attendant, je prends la liberté de Vous prier de vouloir bien me communiquer quelques détails sur la Wappstiftung et sur les autres fondations analogues.

Mon étude sur le Kat va paraître au mois de juin ou juillet. Je me propose aussi de rendre compte des deux ouvrages de Jung, sur les autrefaits, Vous aller recevoir dans quelques jours mon opuscule intitulé: La nymphe Filma ou les Folles, et les Sépides en Dacie, où je développe — Vous en jugera

Vous même quant à la valeur de la démonstration
— ce nouvel argument, péremptoire à mon avis,
contre la théorie de Kistler.

Une idée me tourmente depuis longtemps et
je me décide de Vous en faire la confession.
Jusqu'à présent je ne l'ai jamais touchée publi-
quement et je n'en serai pas sûr avant de l'avoir
tourné et retourné dans ma tête cent et mille
fois. La voici en deux mots :

Ne serait-il pas possible, à l'avers ^{de ce va-}
sautant Kistler, que les Roumains de Macédoine ^{et d'Illyrie} soient
une colonie émigrée de la Dacie au moyen-âge, tandis
que l'ancienne émigration de temps d'Aurélien
seraient les Albanais? Entre nous et à priori, cela
absurde? Je serais bien heureux d'avoir Votre
avis là-dessus.

En Vous serrant cordialement la main,
Très honoré ami et collègue,
Votre tout dévoué

B. P. Hasdeu

P.S. Je ne loge plus Strada Română. J'ai démi-
nazi dans l'édifice des Archives d'Etat, Strada
Mikhai-codă.

DIRECȚIUNEA GENERALĂ
A
ARHIVELOR STATULUI

VI

Tris-honoré collègue et ami,

Je commence à publier les plus anciens
textes écrits en roumain parlé, soités jusqu'ici
inédits. La première série (il y en aura trois
ou quatre), qui doit être achevée dans six
semaines tout au plus, comprend une trentaine
de pièces, suivies d'un glossaire et d'indices.
La publication n'est pas seulement philo-
logique, mais aussi diplomatique sous tous
les rapports: paléographie, signes de papier,
sigillographie etc. même cryptographie, car
c'est le travail d'un philologue et d'un
archiviste à la fois. La moitié du volume
(il y en aura 14 ou 15 feuilles au tout) est
déjà imprimée et je Vous l'ai envoyée sans
tardé il y a quelques jours, en y joignant
— pour donner plus de consistance au projet —
une Bogatella en roumain archaïque que
j'ai écrite depuis longtemps, mais que probab.

ment, Vous n'avez pas eu l'occasion de
voir. Ma publication, j'espère, ne manquera
pas de contribuer tant soit peu au pro-
grès des études roumaines, dont le roumain
forme la branche la moins cultivée. Si la
chose Vous paraît digne d'attention, j'aurais
l'impertinence de Vous faire une proposition,
en ce que je ne sais quoi si important que moi-
même je ne pourrais nullement en mauvaise
part si Vous me la refusez sans façon. Cette
proposition, la voici. Je prie mon illustre
ami Schuchardt, le plus grand connaisseur
de ~~romain~~ roumain à l'étranger et une des
plus grandes autorités parmi les roumanistes
en général, de vouloir bien orner ma pu-
blication de quelques pages comme Intro-
duction, soit en allemand, soit en français
ou en italien, n'importe. En cas affirmatif,
la chose devrait être prête dans un mois

à peu près.

Maintenant, je n'en parle plus. Chez nous, le Comité pour la Dicz-stifhung est constitué depuis longtemps, mais il ne paraîtra pas devant la publicité avant la fin de la guerre, car les contributions pour le moment seraient impossibles, en la gêne générale et les sacrifices d'une autre nature que nous impose l'état des choses. Le président du Comité est Mr. Géralde Skudera, ancien ministre des Finances, élève personnel de Dicz.

Je Vous serre cordialement
la main

Le 5 août 77

W. Hasdey

DIRECȚIUNEA GENERALĂ
A
ARHIVELOR ȘI STATULUI

VII

Très-honorable ami et collègue,

Je viens de recevoir votre aimable lettre, et puisque vous me la permettez, ce n'est plus un faute si je prends à présent la chose très sérieusement. Une introduction faite par vous serait pour moi d'un prix inestimable sous plusieurs rapports, dont voici les principaux:

1° Grâce à votre nom, la publication passerait au-delà des étroites limites de la philologie roumaine (philologie, malheureusement, compromise aux yeux des connaisseurs par les bébises de notre soi-disant Académie) et entrerait de plein pied dans le domaine romanique.

2° Cher nous en Roumanie je me flatte de représenter la méthode linguistique allemande, je suis presque considéré comme Allemand, et j'ai à cœur de m'y affirmer, afin de

pouvoir propager cette direction, la seule vraiment scientifique, contre les prérogatives que nous avons vu la Faculté des lettres de Paris (je dis "la Faculté des lettres", car l'École des Hautes-études est quelque chose d'allemand au milieu de la France, et nos étudiants romains n'y ont jamais foulé le seuil).

3° Une introduction faite par Vous servirait infiniment à convaincre les Romains que la science allemande s'intéresse sincèrement et sérieusement à leur langue, et cette conviction, une fois acquise, ne manquera pas de tempérer notre excès de germanophilie, — chose arrivée déjà en Italie.

Je laisse de côté les considérations de moindre portée.

La raison publique de votre introduction, Vous l'avez parfaitement indiquée et exprimée:
 Dass ein Ausländer nachdrücklich auf ein

Revista auf die bisherige Veranschaulichung
des rumänischen Philologie aufmerksamen ma-
chen kann.

Comme langue, l'italien serait magnifiquement
appropriée. Mais pourreri-je pas l'allemand? Je
pourrais mettre en regard (à deux colonnes)
une traduction roumaine, ^{si} dans le cadre
à propos. Mon but, je le répète, c'est de faire
connaître le roumain en Allemagne, et de
faire goûter l'allemand aux Roumains.

Puisque l'impression du texte sera ^{achevée} ~~finie~~ vers
la fin de septembre, ce n'est qu'en septembre
que j'aurai à faire mettre sous presse le titre
et l'introduction; par conséquent, il y a du temps.

Maintenant, un détail.

La publication est divisée en deux parties:
1. Texte; 2. Glossar. Dans la première il y a
trente textes. Pour le glossaire, j'ai utilisé
non seulement ces textes-là, mais encore dans

autres sources inédites très-précieuses:

1°. Cinquante chrysolithes d'entre 1540-1600, écrites en slave, mais avec des mots roumains intercalés, par exemple: и ѿ фрасин по стри-кату даже до корбу...; ou bien: да се знаст хотарѣ слов лѣпшакѣ и дрѣмѣ дѣр-сторѣ и велико горган;

2°. Un manuscrit de 200 feuilles ^{in-4°} Dictionnaire slave-roumain (Лезикѣи славенскоѣи), écrit vers 1600, propriété de mon ami Z. Stancu.

Mais et je Vous serre cordialement les mains et je Vous souhaite tous les agréments que peut procurer un voyage, surtout dans la douce compagnie des parents:

Très-dévoté

B.P. Hasdeu

L. 16 août 77.

DIRECȚIUNEA GENERALĂ

A

ARHIVELOR STATULUI

VIII

Très-honoré ami et collègue,

Je Vous envoie par la poste de demain encore deux feuilles; la suite à bientôt (le glossaire ne contient guère plus de quatre-vingt feuilles d'impression). Je suis infiniment flatté et très-reconnaissant en Vous voyant embrasser si chaleureusement la cause de ma publication ou — plutôt — celle de la langue roumaine, qui la mérite davantage. La question des libraires étrangers, dont Vous m'écrivez dans Votre dernière lettre, est très-importante. Je ne suis en relations tant soit peu intimes qu'avec Harrassowitz de Leipzig et avec Baer de Francfort, qui m'ont rendu beaucoup de services, le premier surtout, mais lesquels, à la fin des fins, ne sont que des antiquaires. Je laisse donc tout-à-fait à Votre gré les arrangements à prendre avec les

Libraires de Vienne et de Halle, au lieu de quelque part que ce soit, n'importe avec quelles conditions. L'ouvrage sera totalement terminé avant la fin du décembre.

Maintenant à propos de Kocex. Mon ami Mandouin de Courtenay (de Kazan) m'a écrit dernièrement, pendant son séjour à Laybach, que l'Université de Szab, par l'intermédiaire de Kocex, a acheté les Описаніе ругаремескѣхъ во Елпотаціи Тѣхъ-чю par le professeur Grigorovic. C'est une pauvre acquisition que celle-là! L'ouvrage est excessivement rare. Je l'ai vu une seule fois pendant quelques heures, et depuis lors il m'a été absolument impossible de me le procurer. Il peut Nous intéresser beaucoup, car il contient une chronique écrite en roumain dans la première moitié du XVII^e siècle, restée inconnue aux historiens et philologues roumains. Lors le rapport de la langue, je n'ai pas eu le loisir de l'examiner.

Je Vous remercie cordialement pour Votre article dans la Zeitschrift de Gröber. Vous avez parfaitement raison en ce que Vous me dites dans Votre première lettre relativement à la grande nécessité dans la propagation d'une nouvelle théorie. Quant à l'article de Köstler, si j'ai bien négligé de me le procurer, la cause en est Cushing, qui l'a terriblement déprécié dans les Studies t. 6, p. 84. En ce qui regarde Picot et Cibac, permettez-moi de Vous croire trop indulgent. On pardonne les erreurs, car errare est mais on ne pardonne pas l'ignorance des principes, et surtout le manque de loyauté. Enfin, peut-être suis-je trop violent, c'est un tempérament comme tout-autre, mais il me ne s'en jamais pardonné d'être injuste. J'ai été un peu injuste pour Köstler, et je le regrette. Quant à Cibac et Picot, je ne regrette rien.

Encore quelques chose. Je travaille présentement à mon deuxième programme: linguistique et mythologique. Il est très-difficile à faire, mais pourtant je ne désespère pas d'en venir à bout. Quelle copie de questions

cooper - Vous être les plus urgentes? et quelle espèce de méthode serait la plus convenable, c'est-à-dire la plus pratique? Le programme juridique a été imprimé en 6,000 exemplaires et distribué par le Ministère à tous les maîtres d'école et curés de village. Le programme linguistique le sera de même.

Je Vous serre cordialement les mains,

Avec dévouement

D.P. Hardey

Le 14 nov. 77.

DIRECȚIUNEA GENERALĂ

A

ARHIVELOR STATULUI

IX

Cher ami et collègue,

Si je suis en retard avec ma réponse, la cause en est d'abord une grave indisposition dont j'ai souffert, et puis le désir de vous faire parvenir avant tout quelques livres, de la part de l'Académie et des Archives (ce qui ne me coûte rien). Si vous avez besoin d'autres livres, veuillez bien m'écrire, et j'espère vous les pourvoir de la même manière, sans recourir aux libraires, qui chez nous sont généralement de la pire espèce. Le meilleur, c'est Socex et Cie, Bucarest, Magasin No. 5.

Je vous remercie cordialement pour votre démarche auprès de Niemayer, auquel je vais écrire moi-même dans quelques jours. Pour le moment je suis diablement absorbé

par mon Glossaire, surtout par le Glossaire I, que je termine demain ou après-demain, de manière qu'il n'y aura plus à faire — pour ma part — que les Tadjicas.

Quant à l'ouvrage de Zvizgovič, je ne trouve rien dans mes Exemplars, mais je vois des passages antérieurs en roumain cités dans Раковски, Нб-Корко гбуа о Актноа архивоу, Београд, 1860, in-4, p. 19, livre qui doit être connu à Koca. Je me rappelle aussi, que c'est bien chez Ra-ковски, pendant son séjour à Belgrade, où il est mort, que j'ai vu une fois le livre de Zvizgovič.

Mon petit programme juridique a fait beaucoup de sensation chez nous, et quelque peu même à l'étranger, car Ugojič vient de m'écrire de Paris (Rue des Saints Pères 71) en me demandant plusieurs exemplaires, pour les distribuer aux spécialistes.

Mille serments de main

Le 12 déc. 77.

Avec devoué
 D. Gazdaru

X

Très-honoré ami,

Si je ne Vous ai pas écrit depuis si longtemps, c'est que Votre lettre et le manuscrit sont arrivés pendant mon absence à Krayowa, où j'ai passé deux semaines. De retour, j'ai envoyé le manuscrit à l'imprimerie, et demain je Vous en envoie une épreuve, accompagnée en marge de quelques observations dont l'appréciation est toute-à-fait à Votre gré. Le travail est magnifique comme critique, tous les points controversés ou controversables y étant superbement traités et débattus, mais — puisque Vous ne demandez une plume franche — il lui manque quelque chose comme Introduction, Einleitung, destinée pour le public étranger; à savoir l'indication sommaire, le moins en deux-trois mots, des points non-controversables, définitivement gagnés à la science et qui n'ont pas été même touchés

par les autres. Autrement, le contenu de l'Introduction ne pourrait se former du livre entier qu'une idée purement négative.

Le document "vor 1600" publié dans Archiv est parfaitement authentique, mais je n'ai reproduit dans mes ~~les~~ Textes que des pièces inédites, à l'exception du No. XXXII, que je considère ^{du reste} aussi comme inédit, car il a été horriblement estropié par Mr. Aricasco.

Pour mon étymologie de reclie je viens de trouver une confirmation dans Du Cange, un mot reclum (pour reclam accus. de recla = schola, cf. ibid. sicla = situla).

Les Indices ne peuvent pas être achevés sans votre Introduction, car ils doivent l'embrasser aussi. Il y aura:

1. Indice diplomatique.
2. Indice bibliographique.
3. Indice istoric.
4. Indice ~~bibli~~ paleographique.
5. Indice Linguistic:
 - a) Phonologie,
 - b) Morphologie,
 - c) Lexic
 - d) Onomastie
6. Memorabilia.

Je n'ai pas encore écrit à Niebuhr, en attendant la fin de l'introduction, afin de ne pas le faire ^{trop} attendre le livre.

Je tire la première édition seulement en 500 exemplaires, de manière que nous ~~pourrions~~ ^{puissions} bientôt en tirer une autre, revue et corrigée.

Je Vous prie de me communiquer les fautes d'impression que Vous auriez observées dans le livre. J'en ai remarqué environ-néans beaucoup, comme plures pour plurimum et.

Je Vous serre cordialement la main,

Avec dévoué

Le 17 février 18.

B. P. Hasdeu

P. S. Impossible de trouver l'Tiberianus de J. Maiorani. J'en ai pourtant un exemplaire. Voulez-Vous que je Vous l'envoie pour quelques jours?

H

XI

Très-honoré ami,

Voici l'épreuve demandée. Prière de la renvoyer le plus vite possible, de même que la fin ou la continuation de l'Introduction
 Une demande: Voulez-vous une certaine
 de tirages à part? Je puis vous assurer
 que ça ne me coûte absolument rien,
 ou ma convention avec l'imprimeur.
 En ce cas, quel en serait le titre ou le feu-
 lignage?

Amitié dévouée

le 20 fév. 78.

W. H. H. Hardy

XII

Très-honorable ami,

Plus tout seulement. Je viens de retrouver ma notice sur la chronique roumaine dont je Vous ai écrit une autre fois. Elle est indiquée, avec des extraits, dans un autre ouvrage de Evizprovic: O Сербии въ ея отношеніяхъ къ сѣвернымъ державамъ, Казань, 1859, публикація 17.

Ami dévoué

W. Hasdeu

XIII

Tres-honore ami,

La partie que Vous m'avez renvoyee sera imprimée ponctuellement d'après l'épreuve; je garantis qu'il n'y aura pas une seule faute d'impression. Elle forme justement une feuille de 16 pages. Mais le livre est attendu avec la plus vive impatience; je reçois continuellement des demandes et des récriminations de toutes parts, et tout ce que je puis répondre, c'est que: "l'introduction de Mr. Schuchardt n'est pas encore prête". Ainsi donc, tres-honore ami, je me vois contraint, bon gré mal gré, de Vous presser un peu.

Il m'est impossible, à moi, de Vous indiquer — à Vous — les points les plus importants de mon livre. Vous pouvez en juger mieux que moi. Le passage de Votre dernière lettre, où Vous avec l'obligeance de me dire

que "mon glossaire étymologique vous a
 plu extrêmement et que vous le considérez
 comme la partie la plus importante", en
 est une preuve. ~~Mon~~ ^{Le} passage n'a
 touché d'autant plus, que c'est précisément
 le même jour que j'ai été vivement blâmé
 par Mr. Neumann (Z. f. v. Spr. t. 24, p. 182),
 qui parle de moi sans avoir lu un seul de
 mes écrits. *) Pour se donner l'air de n'avoir
 lu, Mr. Neumann combine maladroitement
 vos révisions avec la critique de M. Pict,
 et de cette manière "hospites abrum desinit
 in piscem mulier formosa superne". Dans mes
 recherches, j'ai commis des fautes; je j'espère, à
 force de travail, d'en commettre à l'avenir de
 moins en moins; mais en tout cas, je ne crois
 pas que c'est la méthode ou le digestion qui
 m'a manqué, car — à rebours de M. Neumann —
 je n'ai jamais pu parlé que de ce que j'avais

*) Le même Mr. Neumann confond le vieux Blasius,
 auteur de l'Isotriana, avec son fils Tibius, auteur des
Critiques, et parle avec admiration du Vocalisme
 de Seorgian, le livre le plus ridicule qui ait paru
 sur le terrain de la philologie romaine, et dont
 l'auteur même en est à présent honteux!!

longuement étudié avec beaucoup de sources. Mr. Neumann aurait dû savoir que :

- 1°. J'ai été le premier en Roumanie à introduire la nouvelle école linguistique;
- 2°. J'ai été le premier en Roumanie (long-temps avant Meinhart) à combattre le latin-romain;
- 3°. J'ai été le premier, en parlant des principes posés par Kopitar, Miklosich et Voss, à rechercher scientifiquement, lancé entre mille autres, les traces ante-romanes de la langue roumaine.

Fautes! Mais qui est celui qui n'en commet pas! Très-souvent je me suis corrigé et je me corrige moi-même. Je cherche la vérité avec l'impartialité la plus parfaite. En science, je ne connais ~~pas~~ ni patriotisme, ni amour propre. ~~Erst~~ ~~da~~ ~~dann~~ Fautes! Benjey a dit magnifiquement (S. 2. Sprachwiss. 376): "die Dii mir rorum gentium machen selten Fehler, aber desto häufiger Unauigkeiten."

Bref, je suis vraiment enchanté que mon glossaire étymologique Vous a plu. En effet, j'y ai été beaucoup plus réservé, beaucoup

plus timide que je ne le suis ordinairement.
 Votre leçon de circonspection et de sang
 froid m'a profité.... ~~Je vous prie de m'excuser~~
~~de ne pas vous avoir écrit plus tôt~~

Encore une fois, on attend impatiemment
 la fin de l'Introduction.

Je vous serre cordialement les mains
 ami dévoué

Le 1 mars.

B. P. Hasdeu

P.S. J'ai mis comme titre à votre
 introduction:

Über B. P. Hasdeu's
 "Aldemünische Texte und Glossen"
 von

Est-ce bien?

H

XIV

Tous-honored ami,

Je Vous ai répondu hier à Votre première lettre de Vienne. Ainsi je n'aurais à ajouter que peu de choses. C'est le titre de "Introduces" qui nous a fait venir jusqu'à présent. Aussitôt qu'on le remplace par "Critica", tout s'explique. Dans une Critique, je suis parfaitement d'accord qu'il faut signaler toutes les parties faibles d'un ouvrage, et je suis bien loin de me croire infatigable. Dans ma propre préface je dis:

"Et'au adresał intr'adins cătră Hugo Schacht, cel mai celebru romanist compatriot, după măreștii lui Diez (cf. Ascoli...) și cel mai sever, cel mai imparțial judecător, rugându-l a supune la publicația mea de față unele scrierile critice etc."

Vous voyez donc que — signées! — la force de la chose change radicalement.

K.

Quant aux points où je crois que Vous
 avez tort, et auxquels je répondrai en allemand,
 car c'est aux Allemands que Votre travail
 s'adresse, il va sans dire que je Vous com-
 muniquerai d'avance ma réponse — ad re-
 ferendum. Je n'y touchierai pas les points
 où Vous avez raison, et dont je profi-
 terai dans mes "Addenda et corrigenda".
 Enfin, dans l'Index, toutes les étymologies
 approuvées par Vous seront indiquées par
 un astérisque, et par deux astérisques toutes
 celles que Vous combattez. Mais en tout cas
 il faut hâter la chose.

Pour Vous prouver qu'une critique sé-
 rieuse, si vivante qu'elle soit, n'est en fait
 pas, je Vous assure que celle de Nagel'son
 Caix m'a plu beaucoup, bien que je ne
 sache pas une étymologie qu'il combat,
 convenant seulement qu'elles n'ont pas été
 suffisamment démontrées et que je dois y
 revenir. *Fain arde* Je viens de recevoir des

relations avec Caïn, et je Vous envoie la lettre qu'il m'a écrite, en Vous priant de me la renvoyer, en que je conserve soigneusement ma correspondance.

Je Vous serre cordialement les mains,

Ami dévoué

U. P. Hasdeu

P.S. Je ne salue que Mintosich, qui dit que Votre critique envers moi est "des gënstingote", n'aît pas lu — lui slaviste — un long article sur la Colonne lui Traian, qui vient de paraître dans le Journal du Ministère de l'Instruction Publique de la Russie: Историческое Мунисципалное Ученое Извѣщеніе, Février 1878, t. 195, sect. 2, pages 407-418.

Hasdeu

XV

Très-honorable ami,

En toute hâte, car je suis très-mal depuis une semaine. Je Vous envoie tout ce que j'ai pu trouver de ma première croisade contre la latinomanie. J'avais alors 22 ans et j'étais très-mal en latin. Maintenant, jugez la question de chronologie.

Ami dévoué

le 22 Mars.

B. P. Hasdeu

XVI

Très-honorable ami,

Je veux de recevoir le reste de votre manuscrit, j'ai à peine eu le temps de le parcourir, et je me suis ^{trouvée} dans la position la plus difficile, la plus curieuse.

Plus que la première partie, c'est une critique, une critique acerbe, impitoyable, qui cherche souvent même "nodum in scopulo", une critique telle que vous-même n'en auriez ^{jamais} fait de plus sévère.

Je cours à l'introduction de Litke à la grammaire de Brauchet, à l'introduction de l'Essai - dictionnaire de Brauchet, à l'introduction de Bouffé au dictionnaire de Fica, à l'introduction de Schwaicher à la monographie AIX de J. Schmidt, à tant d'autres introductions courtes et longues, et je me demande: qu'aurait-il fait, le pauvre Fica, par exemple, dans l'ouvrage fourni de l'hypothèse husaridés, si Bouffé l'avait lu? D'un bout à l'autre dans l'introduction même?!

Vous voyez, très-honorable ami, que je suis extrêmement franc.

Je regrette à présent d'avoir ajouté aux
 lettres le glossaire "qui vous a plu ausser
undenklich", car dans ce glossaire vous n'en
 trouvez absolument rien de bon; la même à
 l'évidence est parfaite, comme fungicel - fungi-
cel = fungicel vous placez à côté une hy-
 potèse pour affaiblir l'évidence, et une hy-
 potèse impossible = fungucellus (le u de
fungucellus pourrait-il disparaître en rou-
 main?), ou bien comme dans volz = soldun
 vous demandez une analogie de transition
 logique, là où j'en donne ^{une} et ^{où} il n'en faudrait
 pas même, car au fond il n'y a pas deux
 sens, mais un seul sens. Là où on donne
 en effet présenter une analogie, c'est par exemple
 dans br = n (lunec + lubrica) avec le rapport
 phonique, ou dans barje "blanche" après le rapport
 logique, ou que cet riveau n'est pas blanc,
 mais une seule variété. Vous demandez: d'où
 provient u dans acivare = acquiere? Je réponds:
 d'où provient-il dans civmilitare à côté de civi-
lino, civbu de bu civbu civperce de l'origine
creperne, civharu etc. etc. (vous combattre
 ;)

mușc = mordico (et même mușcat = monticellus)
 et Vous ne dites rien de la forme mușces.
 Vous supposez que traista est un emprunt
 fait au moyen-âge... mais l'ombre de preuve?
 Pour gurgius de gurgelis — quelle est l'analo-
 gie? Pour s=rs dans produire une ana-
 logie française, mais il en faut une roumaine,
 et seulement roumaine. L'étymologie de pric-
 olič de vîrcolac est inconcevable. Țâde n'exis-
 te pas dans aucun dialecte tsigan, mais
aucun (cf. Țott, Țaspati, Țicali etc.). On
 ne dit pas Țăsăi, mais Țăzăi, une pure
 onomatopée qui n'a rien de commun avec
Țăsăi. Mocan signifie primitivement payvan,
 non pas "Bergbauern". Țorăntă ou Țorăntă
 n'est pas allemand, mais slave. Les mots
capitelnic, domnelnic, făptelnic, fiinfelnic,
grijelnic, pădurelnic, clopotulită etc. n'existent
 pas en roumain. Vous m'opposez la forme
lucă, lucăi, mais dans les anciens textes il y a
lucă, lucăi. Moleșă, mușcăi, n'est pas
 roumain: ces cas formes n'existent pas. Stokes
 a depuis longtemps démontré que Ț=Ț est

- liaison des cas Celles pour Abstraction
 = Abstraction etc. L'opinion de Diez que
 les Espagnols (et les Portugais) ont pris gose
 d'Italie, n'est pas une preuve. La dérivation
 de molca par ius, quand il y a meta, est un
 abus de supposition. Tout ce que Vous dites
 sur o=illa et o=una est un échafaudage
 de formes et transitions hypothétiques. En
 contestant la liaison reconnue par tous de
ciconia avec caene, il fallait donner une
 autre preuve. Etc. etc. etc.

Vous voyez qu'en publiant l'introduction,
 c'est-à-dire l'hypothétique, telle qu'elle est,
 je devrais l'accompagner d'une anti-critique;
 car autrement ce serait me tirer moi-même
 de bonne grâce et sans mon livre. Comme
 critique, qui me rappelle celle de Weber contre
 Pictet, cette introduction pourrait paraître per-
 fectement dans la revue de Kuhn ou de Gröbe,
 et rien ne m'empêcherait alors de
 la répéter, moi ou un autre.

Maintenant, que dois-je faire?

Je Vous salue cordialement les mains
 amies dévouées

Le 5 avril 1878.

B. P. Hasdeu

XVII

Trois. honore' ami,

Après Nous avoir expédié hier ma lettre,
j'ai eu l'occasion de lire le manuscrit que
Vous m'avez envoyé à quelques-uns de mes
amis. Je ne puis pas me retenir de ne pas
Vous communiquer sur le change le ^{bon} mot
~~que~~ qu'a fait l'un d'eux. Une telle intro-
duction en tête d'un livre, ~~à~~ a-t-il dit,
équivaut à un frontispice :

Lasiaké oyi sperance voi ch'entrabé!

Un autre a constaté l'absence profonde d'élans
par rapport à văduş, à Dravalni, aux mots
cumeus, à la forme articulée oşduşu, à sămărit,
à prăsi, à peşine, à loştuş, à gligă etc. où mes
vers sont tout-à-fait neuves, pour aller chercher
à tout prix des défauts, et même où il n'y en
a pas, par exemple en m'attribuant la dérive-

bien de l'œuvre de Lermineau, tandis que moi
je ne me suis pas prononcé entre Lermineau
et Lermouez.

Maintenant, l'introduction s'étant annoncée
et n'étant pas faite, ni même faisable, car
il vous sera impossible de voir le bon côté
du livre au moins avec la même attention que
vous prêtez à son côté mauvais ou qui vous
paraît tel, — que faire?

Faut-il mettre dans ma préface que l'intro-
duction n'a pu être faite à cause de... de
quoi?

Je vous prie, très-honorable ami, de vouloir
bien m'écrire un petit mot là-dessus et
je vous serre cordialement les mains. Sans
rancune,

ami dévoué

H. Schuchardt

P.S. Si vous m'indiquez une seule introduction
de cette espèce dans toute la littérature contempo-
rain, je baisserai volontiers l'épaule.

XVIII

Très-honoré ami,

Au moment même où je reçois votre troisième lettre, la plus courte, mais vraiment amicale et pour laquelle je Vous suis très-reconnaissant, je dois partir pour Gasi. Il s'agit d'une affaire ~~très~~ importante. La chaire des littératures modernes romanes, après la mort de Marsillac, est vacante. Le concours pour l'obtenir doit se passer devant l'Université de Gasi, plus deux professeurs délégués par l'Université de Bucarest: moi et Urochia. Je désirerais infiniment faire obtenir cette chaire à notre ami Frolo, pauvre homme chargé d'une famille très-nombreuse et n'ayant que 300 francs par mois! Son mérite a toujours été reconnu chez nous. Moi et Mairescu (deux anti-podes) nous sommes les seuls qui l'avons apprécié à sa juste valeur. Maintenant, comme

presque tous les professeurs de la Faculté des
Lettres de Jassi sont mes anciens élèves, j'espère
réussir. Je reviens à Bucarest dans 5 jours
tout au plus. Je prends avec moi votre manu-
scrit; afin de pouvoir vous indiquer au long
les points de litige, ou plutôt d'accordement.
Pour le moment, à propos de gighical, aghi
n'est-il pas devenu ghi dans sughit = singhitis?
car on force des formes romanes avec ng il n'y
pas de nécessité de recourir à une forme latine
sans n. A propos de acina, i après la pala-
talisable n'est-il pas devenu ie dans giur =
gyrus, en toutes les langues romanes n'est ce
gi, et sans qu'on puisse prétendre l'action
d'une labiale? ^{x)} A propos de le-va ~~le-va~~
lu-o = le-va, le n'est-il pas devenu lu dans
polui = polui, lutirghi = litirghi (il y a métathèse,
mais par Wahlverswandtschaft de l pour u),
dans ces deux mon texte No. XXXI, et il y en
a beaucoup en roumain. A propos de votre

x) De même acioae est pour acivaiä.

théorie -oa = la, outre d'autres arguments (p. e. macé-
do-roumain sté-o-li est-il sté-la-lü ? c'est-à-dire
ayant deux fois illa phonétiquement différenciés?)
peut-on contester l'analogie de sté-ua avec l'al-
banais grea-ia, ou encore plus avec l'alle-
mand ua de midjo-ua? l'article albanais post-
positif u se s'explique que par ua. Mais on
ne presse. Je crain d'échapper le train. Je lève
seulement la main et je vous salue
de Jassi.

Ami devoni'

DPtardes

Le 11 avr. 78.

XIX

Très-honorable ami,

Au lieu de cinq jours, j'ai passé à Yassi
une quinzaine entière. De retour, j'ai trouvé
vos deux lettres. Je vous envoie mes notes,
qui sont très-éparsillées, car je n'ai pu les
faire qu'à fu et mesure... Frolo sera nommé
professeur suppléant ~~je~~ jugé à un nouveau
concours; c'est tout ce que j'ai pu obtenir,
après une lutte acharnée contre mes collègues.
J'attends avec impatience votre manuscrit
revisé et renvoyé amicalement, afin de pouvoir
une fois livrer ~~long~~ l'ouvrage au public,
qui s'en attend depuis si longtemps.

Je vous serre cordialement les mains
ami devoni'

B. P. Hasdeu

P. S. Nous n'avons pas à l'imprimerie
de compositeur allemand. C'est à force de s'en
faire moi-même 6 épreuves, que la première partie
de votre introduction est parue telle que vous la
voyez.

H

l'étymologie des noms, d'effets, qui en ont coûté beaucoup de travail et qui manquent ailleurs. p. ex. collieria (p. 238), frêngî (250), tohâ (256), bofî (257), canaf, xarba, benix, cetna, musxi, bogaiin (233-4) etc., méritent une mention quelconque.

De même les termes orientaux comme xâgan (311), balogî (267), cîcokîto (273), canlien (274) Conéax et Herindou (171), d'autant plus que quelques-uns ont embrouillé Mikhaïsch.

De même quelques termes agricoles inconnus jusqu'à présent, comme sârjîto (222), storsîax (224) etc.

Mes étymologies de bosumflak (271), de femcia (279), de nişchîto (295), râfrec (298), miş (75), ^{sîu (303)} etc. sont ~~des~~ tout-à-fait nouvelles. les croyez-vous menues?

Sous le rapport juridique sont intéressants ciobote (53) et cadru (163).

Il y a une foule de noms propres roumains et trigans, très importants pour le linguiste.

La forme roumaine cice (221) intéresse
le romaniste.

Parmi les albanismes, que croyez-vous de
gruë (257) et de sîmbœre (309)? Vous en
dites aussi rien du suffixe -oane (242).

Vous citez souvent l'*Archiva. istorico.*
Mais à l'étranger cette publication n'a
été analysée que par les Russes. Je crois
qu'on devrait lui consacrer quelques lignes
à part, là où Vous parlez de nos trou-
vains historiques.

Vous êtes trop aimable quand Vous me dites
dans une lettre que ~~Humbert~~ Littré, Egger, Uschke
etc. faisaient leurs introductions aux ouvrages
de Fick etc. comme autorités; tandis que Vous
Vous considérez comme mon égal. D'abord
comme romaniste Vous êtes une grande autori-
té, et moi je ne le suis pas de tout; secondai-
ment, si je suis bien considéré comme autorité
en philologie comparative et surtout en histoire
par les Roumains, je suis à peine connu en
Allemagne, et c'est au public allemand que
Vous Vous adressez.

2

- x Atina signifie tout bonnement se réfugier et se reposer. Ainsi dans la Saxonie de Charlemagne (Lari, 1646), feuille 37r verso: ка оун' шмб кемтр-никс те ацоуези прип лэкашери шменечи, c.-à-d.: comme un homme qui a perdu son chemin, lui on ~~est~~ trouve refuge dans les maisons des hommes. Je ne comprends pas, si que vous trouvez d'incompatible entre ce sens et celui de acquiesce?
- x Pour a de acina, le passage de la déclinaison ese en déclinaison are n'est pas sans exemple en roumain. N'a-t-on pas на̀ска̀ре à côté de на̀ска̀ре? N'a-t-on pas scripa à côté de scripi (du lat. expuere?)?
- x sdente = pdou. drance, drance, du paléosl. дрѣпати dilacerare. On dit en roumain plus communément drante, sans e.
- x lunec = lubric est une impossibilité. Suspin = suspirium n'est pas une preuve pour a provenir de e. N provient de e en roumain seulement par assimilation н+н=нн (cununi, fuzinã etc.), de sorte que dans suspin il faut remonter à l'infinitif expirare = expirare (н+е de н+е), tandis que dans lubricare il n'y a pas e+e. Avec-vous quel autre exemple? Assurément non.

~~Et dans~~ ⁹ năduva = medulla u provient de
ll par l'influence de la labiale u. Dans
stava = stalla, il y a influence de slave sta-
viti, d'où en roumain stavită, postavă etc.
 Mais il n'y a pas un seul exemple de
 la transition ll = u sans assimilation et
 sans l'action de quelque autre mot.

Pour o = uua Vous n'avez pas aucune
 preuve adéquate.

Quand Vous soutenez quelque opinion de Čihac
 contre moi, vous mentionner le nom de
Čihac; quand Vous soutenez ~~off~~ mon opinion
 à moi contre celle de Čihac, Vous ne mention-
 nez pas le nom de Čihac. Est-ce juste?

Vous m'écrivez qu'il Vous est impossible d'as-
 surer la responsabilité avec celles de mes
 opinions que Vous ne partagez pas. Parfait.
 Mais il existe un moyen très-efficace d'obtenir
 une pareille solidarité. Par exemple, après avoir
 dit (page 4): Einige jedoch verlangen, ^{sonst,}
Bedauern zu äussern, ^{si} Vous développer vos ^{raison-}
nements très-légitimes, à l'égard de colăm, après
ceux-ci si Vous ajoutez: und so für einige
andere, — la solidarité est écarté, sans qu'il soit

3

besoin d'insister sur creeri et sur desganc, si
 c'est moi qui me crois être dans le vrai, sans
 vous forcer, sans doute ~~de~~ l'embrasser mon
 opinion. Avez-vous un ^{autre} exemple sûr du lat. ce =
 roum. x? Scindeia = scintilla est très-douteux, et
chinga provient de cingula par la métathèse
clinga. Le singulier de creeri est creere et
creere (xpetpe), et c'est de cette dernière forme
 que provient le pluriel contracté creeri, car
 cette contraction est inadmissible pour creere,
 de même que trier n'est pas devenu trer,
 ni grier — grer. Pour la double occurrence
 comp. vultur et vultur, bolnar et bolnar
 etc. la forme criere = crie-are est parfaitement
 analogue à spis-are. De même ~~pour~~ contre
desganc vous ne présentez rien de convaincant,
 tandis que par un "et caetera" vous vous
 débarrasser de la solidarité, sans me forcer
 à une polémique qui me serait très-désagré-
able. De la même manière vous ne vous res-
 sentez pas solidaire avec moi, si vous exprimez
 tout-à-fait vos observations à l'égard de di-
chis, scitli, soltz, muresc, guzgim, cf = r8 = 8,
raskira-raskira, măruntaie et quelques autres.
~~Je vous prie de~~

Votre correction sallus = exallidus est excellente, mais dans judex = judex, non pas judicem, nous admettons une dérivation qui devrait s'appliquer aussi à berbec à côté de berbeca, sorec à côté de sorece etc. Et bien, le roumain ne connaît pas cette espèce de doublets, une forme dérivée du nominatif à côté d'une forme dérivée de l'accusatif. S'il la connaissait, on la trouverait aussi dans des mots terminés autrement & que par ex-icem. Par ex. on aurait ginec ou gine à côté de ginere etc., ce qui n'existe pas.

~~Je vous prie de m'excuser, je vous prie d'obtenir que les étymologies ne me l'appartiennent pas, à moi.~~

4

Pour aciă Vous proposez une forme hypo-
thétique aciania. Mais l'emprunt est médieval.
Connaissez-Vous une pareille forme dans le latin
du moyen-âge? Acia dérive du pluriel aciana,
(cf. leis de ferri, & est de fer de ferrum),
→ à aciana (comme dans aciă, găsi, șua-
că = Schinca) etc.) = aciana.

Clopatni dans Heliade est une faute
d'impression. D'où avez-Vous pris Donn-din
etc.?

Sous le rapport historique (non pas paléogra-
phique) les détails sur Horăț (p. 182 sq.),
Măreș (p. 165 sq.), Moșă (104 sq.), Teodora
(p. 119 sq.), Zoh Teigaru (183 sq.) et Stăna (191 sq.)
sont tout-à-fait vains, et quelques-uns intéressent
même l'histoire occidentale.

Sous le rapport paléographique, la publication
est très-importante pour les Wasserzeichen;
une fabrique de papier en Moldavie (p. 44), et
la cryptographie roumaine (p. 86), présentent
aussi quelque intérêt.

XX

Très-honorable ami,

Je viens de recevoir votre ultimatum de Vienne. Je l'accepte sans la plus discuta, car j'ai promis au Prince Charles de lui présenter le livre vers la fin de Mai. Le retard est déjà très long. Mais je me résolve pour ma part deux clauses:

1°. Au lieu de "cu introducere lui H. Sch.", je mettrai sur le frontispice: "cu e critica lingvistica de H. Sch.",

2°. A la fin de votre écrit, sous le titre de "Zur Verständigung", je répondrai en allemand à celles de vos opinions qui me paraissent erronées.

Veuillez donc l'affaire arrangée!

Tocilescu vient de m'apporter de Moscou la chronique roumaine inédite de Moscou de 1620, écrite au couvent de Mikhilka, utilisée par son père par Grigorevici et dans

Tout je vous ai parlé une autre fois.
 Elle va figurer comme Annexe à un
 livre. Elle occupera 5 ou 6 feuilles d'im-
 pression.

Je vous salue cordialement les
 miens, attendant avec la plus vive im-
 patience Notre manuscrit, tel que cela
vous convient.

Avec dévoué

M. H. G. G.

Le 12 Mai 1911.

XXI

Cher ami,

Enfin, j'ai l'occasion de Vous connaître personnellement. Au commencement de Juillet je pars pour l'Italie et de là je me rendrai à Paris. Je commencerai par passer une quinzaine de jours chez mon oncle à Vienne, puis de Vienne à Venise par Gratz. Vous y trouverez-je ? Répondre une ligne.

Je vous serre la main
à jamais
ami dévoué

le 6 juin

Hasdeu

XXII

Mon excellent ami,

Je m'incl. bien votre lettre, mais pas autant que l'on
pourrait croire de prime abord. Dans mon voyage à Thali je
n'ai pas passé par Szek, mais de Pesth directement par Pragerky
à Vienne j'ai visité Miklorid et Muszafia, sans leur laisser
mon adresse, car je ne logeais pas à Vienne, mais à Hraczing,
à mon oncle le Sr. Adalvas de Hircen posside une magnifique villa,
J'y ai passé cinq jours avec toute ma famille, que je ramenerai
à Paris, car en Thali j'ai été seul. Miklorid m'a dit que vous avez
été à Vienne, mais qu'il vous croyait déjà parti, sans avoir pu
me donner aucune autre information. Et cette manière moi, qui

désirais vivement vous serrer la main, j'en ai pu dans l'occasion
 et je suis resté, à mon tour, introuvable pour vous. Vous ne
 pouvez pas vous imaginer mon désappointement et mes regrets,
 quand Froberg n'a même pas votre lettre. Maintenant revenons à
 nos moutons. Dans dix jours vous allez recevoir le 1^{er} tome de
Quent de la belemnite et le tirage à part de votre excellent cri-
 tique. Le 2^e tome est sous presse. A Florence j'ai fait un fort
 de connaissances personnelles, dont les plus intéressantes, pour moi
 sont: Ascoli, Eubernachi, Marfey, Plectin etc. Mon amiin eni
 Bandonin de Courteny s'était et et nous avons passé magnifiquement
 notre temps. A Paris je me suis réconcilié avec Picaud, qui

—

m'a écrit que "il n'y avait jamais eu autre chose qu'une médiation
 Kéligue". Admettant le Congrès a fait par de deson, ce qui peut
 généralement les Congrès. Nous avons beaucoup mangé et beaucoup
 marché, vint le bon. Il proposa de voter configne sur la solution finale.
 On ne fut adieux, je trouva dans la grammairie de Medina la
 forme transilvaïne atino, c'est-à-dire adieux avec la sens pré-
 cis de "Adieu".

Je vous envoie cordialement la réunion,
 avec de bons

M. A. Harker

Le 27 octobre 1898

XXIII

Mon excellent ami,

J'espère que Vous avez reçu déjà les Cuvintes. Si je ne Vous ai pas envoyé encore votre brochure, en voici la cause. J'ai vu que, en vue de la Chronique de Moza, que Vous n'avez pas vue, Vous voudriez peut-être ajouter un Nachtrag, et en ce cas il faudrait relier ensemble les deux parties. En cas contraire, vous bien m'écrire, pour que je puisse Vous envoyer aussitôt le papier. Aujourd'hui même je vous écris à Niengyex. Quant à moi, je n'ai envoyé jusqu'à présent le livre presque à personne, excepté mes amis ou mes connaissances de France et d'Italie (à coté, Gaston Paris, Abel, Lubenatis, Caix, Don d'Idria), puis à

Benfey, Gröber et Sayce. Dites-moi! Votre idée la dernière. J'ai
 quatre jours, avec savante Princesse St. Faballe m'a parlé de
 vous, de vous; elle a goûté extrêmement votre article sur la
 Messa-bie et je lui ai promis de lui remettre bientôt un exemplaire
 de votre brochure; elle m'a dit que la Romania doit vous être
 reconnaissante pour votre sympathie, et j'espère que vous allez
 recevoir avec le recueil au l'école de la Romania. J'ai lu l'ar-
 ticle de Jamin dans l'Osten; de Eulenski & écrit aussi quelques
 choses dans le Novo antologie de 18 oct.; Abbot n'a pu
 meis un article développé. — Je vous salue cordialement. Le
 mien
 ami de vous!

M. Haxby

Le 28 nov. 78.

P.S. J'ai donné à Ansel pour l'Archiv für Philologie comme
 langue étude en français, intitulé: de type morphologique dans
 elle elle bon et se présente dans les langues balcaniques.

AX

XXIV

Mon excellent ami,

Comme vous avez parfaitement raison de regretter de ne pas avoir connu le titre unique de *Novae*, que Schuchardt aurait pu porter de nouveau déjà après l'impression des deux premières feuilles de *Notae* à l'indication ^{celle indiquée} dans; et comme ~~cela~~ ^{celle indiquée} en principe dans la deuxième édition car il me paraît impossible de la publier sans l'impression de quelques objections, qui demandent un travail et que je n'aurais pas pu être si difficile de faire des objections à une œuvre comme Schuchardt), et bien, je me suis décidé — j'espère que cela vous conviendra — de réimprimer de nouveau *Notae* avec quelques remarques par vous de telle manière que vous vouliez. Nous avons assez de temps pour l'introduction puisque la programmation est terminée et par conséquent peut être mise en œuvre après la clôture de volume actuel. De cette sorte, j'imprime toutes les pages de la 1^{re} à cette fois, la deuxième édition, tout

qui sera terminé jusqu'au mois de juin.
 Pour le moment, je Vous envoie sans étiquette,
 jusqu'à votre décision ultérieure; que j'attends
 avec impatience, deux exemplaires ^{non brochés} de votre in-
 traduction.

L'état de la Roumanie est sûr; le
 ministre le plus influent du nouveau Cabinet
 roumain est mon ami Stourdza, qui a pour
 Vous une copie de ses interventions.

Dans quelques jours je Vous enverrai encore
 une dizaine d'exemplaires de Levente. Je Vous
 prie de les distribuer en votre nom commun,
 car dans le premier volume même il y a
 beaucoup de Vous: à cause de mon tempérament
 un peu fougueux j'en ai commis beaucoup
 de fautes si je n'étais pas retenu par la
crainte de votre extrême sévérité. Vous m'en
 avez souvent corrigé sans Vous en rendre:

Je Vous serre cordialement la main
 votre dévoué

Le 17 déc. 1878.

W. Haideu,

XXV

Mon excellent ami,

Si je ne vous ai pas écrit depuis si long-temps, il y en avait eu deux causes. D'abord, j'ai été malade, et toute ma famille de même; puis, en vous écrivant, je voulais vous envoyer en même temps l'Étoile de la Roumanie. Le décret qui vous la dicte est prêt depuis un mois, mais le gouvernement autrichien a prié notre gouvernement de ne pas révoquer les Autrichiens avant de communiquer leurs noms au ~~tribunal de~~ Vienne. La communication est envoyée à Vienne depuis longtemps, et on n'a pas encore reçu l'avis, qui doit arriver dans quelques jours. Voilà donc la cause du retard, mais la chose est sûre. Hier même j'en ai parlé avec Stourdza, et il est résolu du retard.

Les Œuvres de Goethe commencent à être très recherchées en Allemagne. Haras-

—

écrites de Leipzig a vendu 20 exemplaires
 en quelques jours, et il m'en demandait en-
 core. J'ai reçu aussi une demande de la
 part de Senold de Vienne. Vous pouvez
 distribuer les exemplaires que je Vous ai en-
 voyés, à qui bon Vous semblera. L'ouvrage
 intéressera probablement les Espagnols, qui
 ne le connaissent pas du tout.

Il va sans dire que Votre introduction, comme
manuscrit, peut être communiquée à Citrac et
 aux autres. Mais je l'ai communiquée seulement
 à quelques-uns, mais toujours comme man-
 uscrit.

Aussitôt après l'arrivée de l'avis de Vienne,
 je Vous expédierai la décoration à Madrid,
 à l'ambassade d'Autriche.

Je Vous serre cordialement les mains,
 ami de cœur

à la p. 79.

J. J. Haydn

XXVI

Mon excellent ami,

Enfin, je viens de recevoir votre décoration: officier de l'Étoile de Roumanie. C'est le gouvernement autrichien qui, comme je vous l'ai déjà écrit, a fait des difficultés et a causé le retard.

Je vous remercie infiniment pour l'article de Eustave Mayer, qui a fait une grande sensation.

Comme je ne suis pas sûr si cette lettre parvient jusqu'à vous, j'écris très-peu. Je vous envoie la lettre par laquelle Mr. Stourdza m'a transmis votre décoration et où il vous remercie au nom de tous les Roumains. Maintenant, écrivez-moi vite, comment et

où Vous envoyer la décoration et le
diplôme princier ?

Avez-Vous fait la connaissance d'Hy-
vo? Je crois que c'est le seul linguiste
sérieux en Espagne.

Ascoli m'a dernièrement écrit que
Vous avez passé chez lui à Milan
et que Vous avez parlé ensemble de mon
étude sur Nonno-Ille ille-bonus. J'en
ai fait déjà les épreuves, et elle va
paraître bientôt. Sur quelques points
où je n'étais pas d'accord avec Ascoli,
nous nous sommes fait des concessions mu-
tuelles, c'est-à-dire il a supprimé les notes
qui ~~me~~ déplaissent, car je le croyais, j'a-
vais tort, et j'ai modifié les passages où
il peut avoir raison. En tout cas, c'étaient
des bagatelles de part et d'autre.

Je Vous salue cordialement le mien
ami devenu

H. P. H. 

P.S. Depuis quelques jours je
souffre de fièvre.

XXVII

Tres. cher ami,

Enfin, je sais que vous êtes quelque part! Votre séjour en Espagne a été quelque chose de si vague, si non-localisé, que je me demandais toujours si vous y êtes ou non. Evata, au contraire, est un point géographique bien déterminé.

Je viens de vous envoyer par poste quelques feuilles éparses du 2^e volume des Cuentos. Le tout va paraître dans un mois tout au plus. Comme nombre de pages, c'est le double du premier volume. Comme importance, c'est à vous à décider. Le 2^e volume appartient plutôt à la Völkergeschichte qu'à la linguistique, ou bien c'est un trait d'union entre les deux.

Quant à Cibac, je n'en parle pas. Easker vient de lui répondre dans la Zeitschrift.

—

rom. Philologie, p. 463-76. Il fait long d'honneur à Mr. Cihac. Les hommes qui tire haut de zili, scintille de cină, subre de scintille etc. etc. et dont l'ouvrage entier ne donne pas une seule fois la raison d'une étymologie, est au-dessous d'une critique, à fortiori d'une réponse. En tout cas, il a fait une grave erreur: l'élément latin du romanien est égal à son élément base ('r = 'r)!!

Je Vous salue cordialement la amie,
très-cher ami,

tant à Vous

Le 28 nov. 79.

Atasolcu,

XXVIII

INSTITUTUL URECHIA

Bucuresci, 18 luna

ROMANISMU-LUMINA

No.

Cher ami,

Je veux vous prier de vouloir bien
 envoyer quelque petit essai, en allemand, ou
 bien en toute langue que cela vous conviendrait
 (une page ou deux), pour être inséré dans
 l'Album maédo-roumain en train de paraître.
 Adressez-le à mon ami et collègue U. A.
 Urechia, professeur à l'Université.

Serrement de main
 ami devoué

Le 22 April
 Hasdeu

Hasdeu

XXIX

ACADEMIA ROMANA

1894.

Très cher ami,

Je vous réponds au tout hâte. Vous pouvez écrire tout ce qu'il vous plaît. L'Album macédo-
donnain est une copie de Panè-Musee, mais avec plus de latitude pour les auteurs. Un fragment, un article, une pensée, une observation scientifique ou spirituelle, cela dépend de vous.

Je vous serre cordialement la main

de vous

W. Hasdeu

le 9 août 89.

XXX

Très-cher ami,

Nos relations sont devenues un peu languissantes. Votre voyage d'une part, de l'autre côté l'extrême agglomération de mes occupations (Archives, professorat, Académie et — depuis quelques mois — la charge très-importante de membre du Conseil supérieur de l'Instruction publique) les ont sensiblement dérangées. Faut-il les laisser croquer en cet état-là?

Je serais très-curieux de connaître un peu en détail votre opinion sur les Cérfele porane et le Supplément. Comme je vous fais paraître bientôt un Supplément au 2^e volume, vos conseils et vos observations me seraient, comme pour le passé, d'un prix

incalculable. Pour le moment, je me fais
 le plaisir de Vous annoncer que l'Acadé-
 mie Roumaine, dans sa séance d'aujourd'hui
 a bien voulu me décerner presque à l'unanimité
 (20 voix sur 22 votants) le
 grand prix Kollaro de 5000 fr.

En attendant tout l'avenir je Vous
 salue cordialement et amicalement.

Très
 à 24 ans de la
 D. Gazdaru

XXXI

Mon excellent ami,

Dans ma lettre d'hier j'ai parlé de votre
 communication quelque chose qui peut vous in-
 téresser. Si je n'ai pas recommencé jusqu'à
 présent l'édition de Corssii, c'est que je voulais
 faire un livre monumental, et notre Académie
 voulait donner une somme de 14,000 fr. en-
 fin, j'ai réussi. Mon plan a été adopté. Je
 vous envoie un brouillon. Le livre sera pub-
 lié en livraisons de 10 feuilles. Je commen-
 cerai par la 2^{me} livraison, car la 1^{re} contiendra
 la vie de Corssii et l'analyse de tous ses ou-
 vrages. Le plan entier sera reproduit en
 fac-simile, avec la transcription en regard,
 les variantes d'après tous les manuscrits con-
 nains jusqu'à 1700 et la synonymique. À la
 fin, il y aura un grand glossaire. Commu-
 niquez-moi votre opinion ci-dessous.

Avec dévoué

B. P. Hasdeu



H A S D E U.

prezintă următorii lei amici
 Hugo Schuchard¹ pe D. Fratila,
 absolventi ale Facultatii din Bu-
 saresti, care doresc a deveni elevi
 ai celui de intai romanizat.

Alina Serbati

XXXIII



Très-cher ami et collègue,

Vous avez déjà reçu, probablement, le dernier numéro de la Columna. Je prends la liberté d'attirer votre attention sur mon article: Fos! ai ce ai fos!. Le phénomène dont il s'y agit, n'est pas tout-à-fait étranger aux autres langues romanes. J'en ai recueilli quelques exemples espagnols dans le Poème de Cid et quelques exemples italiens dans le Dante et dans Boccace; mais voilà tout ce que j'en sais pour le moment. En français le vers de Boileau:

Polissez-les et les repolissez...
 " " " "
 est un tour de force, qui n'a rien de

populaire. Je prends donc la
 liberté de solliciter vos propres ob-
 servations, sous ce rapport, afin que
 j'en puisse profiter dans la suite
 de mon article.

Êtes-vous content de ma pauvre
 Fratrila?

Je vous serre cordialement la
 main.

Ami dévoué

W.P. Hasdey

Le 10 Janvier 87

P.S. Mes amitiés et remerciements à
 Mr. S. Meyer

Hasdey

XXXIV



Très-cher ami,

Auriez-vous jamais eu que
 mes sentiments envers vous puissent
 se changer? Je vous admire toujours
 comme science, comme pénétration;
 je vous aime toujours, comme
 caractère, comme tempérament. Si
 notre correspondance s'est un peu
 ralentie, il y en avait des causes
 différentes d'une part et de l'autre.

Depuis quatre ans je suis seul
 à Bucarest. Ma famille, c'est-à-dire
 ma femme et ma fille habitent
 Paris à cause de l'éducation de ma
 fille qui veut absolument devenir

Docteur en Lettres, et qui
 le deviendra, j'espère. De
 cette manière, tous les ans,
 au mois de juillet je vais
 à Paris, je prends ma famille, nous
 voyageons deux mois (en Suisse,
 en Hollande, en Angleterre), puis
 je la ramène à Paris et je re-
 viens à Bucarest. Trois mois par
~~an~~ an je suis un vrai touriste,
 qui ne travaille rien moi, qui,
 de retour chez lui, se voit obligé
 de travailler doublement, pour
 pouvoir rattraper sur le temps
 perdu.

Vous savez déjà peut-être que
 l'instituteur Paris a présenté mon livre

à l'Institut avec les plus grands
 éloges. Ascoli et A. Tobler m'ont
 écrit des choses très flatteuses. Et
 puis Vous, mon excellent ami! Vous
 voyez donc que, pour le moment,
 je ne puis pas me plaindre, et
 par conséquent j'ai travaillé avec
 ardeur.

Je regrette infiniment la grande
 passivité intellectuelle du pauvre
 Frättilä, autrement garçon très dévoué
 et très obligeant. C'est une fatalité,
 probablement une conséquence de
 l'esclavage politique séculaire, que
 la Transylvanie ne produit, en thèse
 générale, que des esprits indolents
 comme Frättilä, ou bien des fous
 furieux comme Marius!

Mille Amour amables à Ju-
stave Meyer et à Kreex. Quant
à Tomashov c'est dommage que
je ne le connais pas

Je vous serre cordialement la
main

ami tout devoue

D. Gazdaru

le 27 sept. 85.

XXXV

Tres-cher ami,

Si je ne Vous ai pas répondu
si longtemps, c'est que j'étais
continuellement absent de Buc-
arest, où je ne revenais que
pour quelques jours, étant forcé
de faire des excursions à Vienne
d'une part et en Bessarabie
de l'autre à cause d'un petit
héritage que m'a laissé au
Russie mon oncle, qui vivait
et mourut à Vienne. Enfin je
suis un peu plus libre. Je Vous

;

envoi sous bande une feuille
 d'épreuves de l'*Etymologium*,
 où Vous allez trouver à la page
 615 mon opinion sur Crăciun.
 Elle diffère un peu de la vôtre.
 Je la développerai plus au ^{long} ~~long~~
 au mot "Crăciun". Dans un
 mois tout au plus Vous re-
 ceverez la troisième livraison
 de l'*Etymologium*. Puis, vers
 la fin de Septembre je vais
 à Vienne pour la Congrès des
 Orientalistes. Y viendrez-Vous
 aussi? Ou bien voulez-vous que
 je fasse une petite excursion jusqu'à
 Bratis? Mille amitiés à Mary

Gustave Meyer et Kieck, et
 je vous serre cordialement
 la main

Tout à vous

Hasdeu

le 18 juillet
 88

XXXVI

Très cher ami,

C'est un homme mort qui
 Vous écrit. Je n'existe plus
 ni pour la science, ni pour
 la patrie. Je n'ai plus de
 but dans ma vie, si ce n'est
 de publier le plus tôt pos-
 sible les écrits posthumes
 de ma Julie, qui a, laissé,
 vers et prose, de véritables
 bijoux pour 3 volumes au
 moins. Je Vous en envoie
 par poste un petit échantillon
 Amis de vous
 H. S. de

3. Transcripción de las fotocopias.

I

Bucarest, 22.4.74.

Monsieur,

Très flatté de l'impression que mon livre¹⁷ Vous a laissé, et infiniment reconnaissant pour le compte-rendu¹⁸ dont Vous voulez bien l'honorer, d'autant plus que ce n'est guère qu'en Allemagne qu'on est vraiment apte d'apprécier un travail scientifique consciencieux et de longue haleine, — je me hâte de Vous envoyer mon étude sur le *frundza verde*¹⁹, publiée d'abord dans mon journal, ensuite comme faisant partie du 2^{me} volume de mon ouvrage, où elle a été un peu remaniée. En écrivant dans le journal, je ne connaissait pas encore le travail de Mr. Picot²⁰. Quant à Imbriani²¹, que Vous citez, il me reste inconnu jusqu'à présent. Vous avez parfaitement raison de soutenir que la *frudza verde* n'a rien à démêler avec la *fiore* des Italiens. En ceci, comme en beaucoup d'autres choses, mes compatriotes se sont laissé entraîner dans l'erreur par leur latinomanie exagérée. Vous citez Cipariu et Alexandri; il faut y ajouter encore Mr. Vasile Urechia, qui a reproduit lui aussi la même assertion. Laissons donc de côté le prétendu italisme de la *frudza verde*. Il est non moins positif que la *fiore* des Italiens fallait s'adresser originairement à la bien-aimée de celui qui chantait, ce qui résulte même du fait que presque tous les stornelli sont en dialogue. Voilà deux points essentiels où je suis ravi de Vous rencontrer. Nous différerons un peu toutefois en ce qui touche l'origine locale de la *frundza verde*, et Vous en allez voir la raison. En tout cas, je prends la liberté de solliciter d'avance l'envoi d'un exemplaire de Votre étude sur les stor-

¹⁷ B. P. HASDEU, *Istoria critică a Românilor*, I. București, 1873.

¹⁸ Véase más adelante, nota 27.

¹⁹ B. P. HASDEU, *Frunză verde. O pagină pentru istoria literaturii române*, en *Columna lui Traian*, 1873, pp. 240-243, reeditada en *Istoria critică a Românilor*, vol II, ed. 2-a, București, 1875.

²⁰ Émile Picot, secretario del rey Carlos I de Rumania y autor de varias obras sobre la historia, cultura y literatura rumanas. Cf. R. CARACAS, *Émile Picot și scrierile lui*, en *Revista Istorică*, V (1919), pp. 64-65 y N. GEORGESCU-TISTU, *Émile Picot et ses travaux relatifs aux Roumains*, en *Mélanges de l'École Roumaine en France*, Paris, 1925.

²¹ VITTORIO IMBRIANI había publicado dos años antes, en colaboración con A. CASETTI, una importante colección de cantos populares italianos meridionales.

nelli²², aussi bien que le numéro du journal contenant Votre notice²³ sur mon ouvrage, — l'un et l'autre m'étant précieux comme tout ce qui a paru jusqu'à présent d'une plume aussi hautement autorisée comme la Votre.

J'aurai voulu envoyer mon livre à Pott²⁴ et à Curtius²⁵, mais j'ignore leurs adresses, et je ne sais pas même si le vieux Pott vit encore.

Veillez bien, Monsieur, agréer les témoignages de ma plus distinguée considération

Votre très dévoué
B. P. HASDEU

II

Monsieur,

Je commence par Vous remercier doublement, d'abord pour la mention dans le "Ritornell"²⁶, puis pour l'article dans le "Centralblatt"²⁷. Je crois pourtant devoir maintenir mon opinion par rapport à *brânza*²⁸, vu que:

1. Si le mot était slave, il aurait été dans l'ancien slave *broza*, d'où le polonais aurait tiré *brędza* ou *brądza*, jamais *bryndza*, *yn* étant tout-à-fait étranger au polonais et même au slave en général.

²² HUGO SCHUCHARDT, *Ritornell und Terzine*, Halle, 1874, reseñado dos años después por B. P. HASDEU, *Poesia populară italiană și "frunză verde"*..., en *Columna lui Traian*, VII (1876), pp. 139-143. Véase sobre el mismo tema el valioso estudio de PETRU IROAIE, *Natură și sens popular românesc* [Separata de "Cetatea Moldovei"], Iași, 1942, pp. 38.

²³ Véase nota 27.

²⁴ A. F. Pott (1802-1887), célèbre poliglote y lingüista, promotor de la etimología científica. Profesor de la Universidad de Halle a.S.

²⁵ Georg Curtius (1820-1885), profesor de las Universidades de Praga, Kiel, Leipzig. Muy admirado y muchas veces citado por Hasdeu.

²⁶ Es la obra de H. Schuchardt citada en la nota anterior, 22.

²⁷ En *Literarisches Zentralblatt* de 1875, pp. 380-382, H. SCHUCHARDT había reseñado tres publicaciones de B. P. HASDEU:

Istoria critică a Românilor, ed. 2-a, vol. I, București, 1875.

Principie de filologia comparativă ario-europeă, cuprinzând grupurile indo-perso-tracic, greco-italo-celtic și leto-slavo-germanic, cu aplicațiuni la istoria limbii române. Curs ținut la Facultatea de litere și filosofie din București. T. I. *Istoria filologiei comparative*, București, 1875.

Columna lui Traian [revista], 1875.

²⁸ Un año antes B. P. HASDEU había sostenido el origen dacio de la palabra *brânză* en su estudio *Originile păstoriei la Români. Elemente dacice*. I. *Cioban, baci, stână, urdă, brânză*. *Studiu de filologie comparativă*, en *Columna lui Traian*, 1874, pp. 97-107, 124.

2. Le *Brieserkäs*, non *Brinsekäs*, aussi bien que l'italien dialectique sbrinzo (je connais le premier par Diefenbach²⁹ et le deuxième par votre article de *Zeitschrift*³⁰) sont des termes tout-à-fait locaux, très-circonscrits, dont la ressemblance avec *brânza*, est absolument fortuite, ou tout-au plus, on doit renverser la filiation, en les admettant comme provenus de la *brânza* par l'intermédiaire du commerce hongrois.

3. Les Hongrois ont reçu dans leur terminologie pastorale non seulement *brânza*, *urda*, etc., mais une foule de mots roumains, même d'origine purement latine, par exemple *berbécs*.

Comme je vois que l'albanais Vous intéresse je ma hâte de Vous communiquer que Rossi da Montalto vient de publier à Rome, imprimerie de la Propagande, 1875 in-8 maj., *Vocabolario della lingua epirotica-italiana*, 1400 pages. Un de mes anciens élèves³¹, qui étudie à Rome, m'a envoyé un exemplaire. Grande richesse de matériel, mais désordre complet et ignorance absolue dans l'arrangement.

Je me permets de Vous consulter sur la chronologie du mot *Wallach* (hongre) dans l'allemand. Depuis quand figure-t-il dans les monuments, et dans quels dialectes? Tout ce que je sais, c'est qu'il a passé dans le russe (bolox) et dans le lithuanien (wolukas).

Veuillez bien agréer, Monsieur, mes témoignages de haute estime et d'amitié

Votre très dévoué

B. P. HASDEU

2 mai 75

²⁹ Lorenz Diefenbach (1806-1883). indoeuropeïsta, autor de varias publicaciones en los campos céltico, germánico, románico.

³⁰ H. SCHUCHARDT, *Albanisches und Romanisches. Zu Miklosich's Albanischen Forschungen*, en *Zeitschrift für vergleichende Sprachforschung*, XX, pp. 241-302, había relacionado el término rumano *brânză* con la localidad suiza de *Brienz*.

Es bastante larga la lista de los etimologistas que se han ocupado de esta palabra rumana. Entre los más importantes y recientes señalamos a AL. CIORANESCU, *Dictionario Etimológico Rumano*, I, Universidad de la Laguna, 1958, p. 105.

³¹ Se refiere a M. G. Obedenaru que se encontraba por entonces en Roma como agente diplomático del gobierno de Rumania. Aficionado en lingüística y etnografía, entabló relaciones con los eruditos italianos, en primer lugar con G. I. Ascoli. Se conserva en el archivo ascoliano de Roma una carta de contenido lingüístico enviada el 30 de oct. de 1877 por Obedenaru a G. I. Ascoli. Cf. D. GAZDARU, *Un ensayo filológico inédito de M. G. Obedenaru* [en rumano], en *Noni Album Macedo-Român*, vol. I, Freiburg, 1959, pp. 185-196.

III

Très-honoré ami,

J'ai compris l'Introduction³² tout-à-fait comme Vous même (un Schuchardt n'aurait pas même la faire autrement), et la preuve, c'est l'annonce qui en a été publiée dans tous les journaux roumains et qui fait que l'ouvrage est attendu avec la plus vive impatience, de sorte que je reçois tous les jours les demandes les plus pressantes. Ainsi mon impatience n'avait pas le sens que Vous lui soupçonnez, sans doute par ma propre faute, vu que je ne me suis pas exprimé assez clairement. Ce que je voulais Vous prier, c'est de m'envoyer une partie de l'Introduction, afin de la pouvoir mettre sous presse, en attendant le reste. Serait-ce possible? Dans trois jours tout au plus je Vous envoie la fin du Glossaire, de manière qu'il ne me reste plus rien à faire. Pour le moment, par la poste d'aujourd'hui, je Vous ai expédié la feuille 19, dont une partie Vous a été communiqué en épreuve, mais que j'ai revu et corrigée.

J'ai reçu dernièrement une lettre de la part d'Ascoli, où il me prie de collaborer à son *Archivio* et où il s'exprime de la manière la plus flatteuse par rapport à nos *Cuvente den bătrâni*, dont je lui avais fait parvenir quelques feuilles. Dans ma réponse, je l'ai prié d'en dire quelque chose dans les journaux italiens. Quant à l'*Archivio*, je lui ai promis des monographies *roumaines-bulgares-albanaises*³³ dans le sens de son propre programme, si bien formulé dans les *Studj critici*³⁴ II, p. 64: "I fenomeni caratteristici dell'albanese debbono poi sottilmente confrontarsi con quelli, che in due moderne lingue circonvicine attestano, alla lor volta, una *riazione della favella aborigena soggiaciuta a quelle degli invasori...*". J'ai oublié de Vous dire que la plupart des prisonniers turcs qui se trouvent présentement à Bucarest, sont Albanais pur sang, et j'en profite grandement dans mes études albanaises.

En attendant la réponse, je Vous serre cordialement les mains,

Ami dévoué
B. P. HASDEU

Le 23 janvier 77.

³² H. Schuchardt se había comprometido a escribir una introducción a la obra *Cuvente den bătrâni*, de B. P. HASDEU. Según resulta del aviso editorial agregado a la presente carta, el primer tomo de esa obra estaba casi completamente impreso. El título de la introducción se da al final de la carta XIII.

³³ Ver carta XXVI.

³⁴ Al principio, la obra de Ascoli, citada aquí por Hasdeu, tenía como título *Studi orientali e linguistici*, 1861, pero fue distribuida como si fuera una separata, titulada *Studi critici*, y éste fue el título preferido por Ascoli también para el segundo

IV

Très honoré collègue,

Je ne Vous ai pas répondu avant d'avoir trouvé l'*Augsb. Zeit.* dont Vous m'écrivez. Je m'associe parfaitement à Votre excellente idée. Dans quelques jours d'ici, Votre article sera traduit en entier par mon ami Frollo et publié dans un journal quotidien dont je ne tarderai pas de Vous envoyer un exemplaire. J'en parlerai après dans la *Columna* du Mars³⁵.

Votre opinion sur la Dacia *Malvensis* ou *Maluensis* a été soutenu par le professeur Kirschfeld de Vienne dans ses *Epigraphische Nachlese*. Je suis du même avis, bien que je ne m'explique pas encore le *u* ou *v* de *Maluensis* au lieu de *Malensis*. C'est le seul point que me retient, mais en linguistique — personne ne le sait mieux que Vous — un point équivaut au tout. En tout cas, le *mal* roumain est, incontestablement thracique. J'ai rassemblé minutieusement tous les termes qui y correspondent dans les autres langues, en établissant la filiation phonétique et logique à partir de la signification fondamentales de *blanc*, l'héllenique *μαλλος* = *λευκος* Hesich: (*μαλλος* peut-être pour *μαλλος*, et alors s'explique le *Malvensis*), d'où il se sépare en deux branches: 1, blanc - montagne (cf. Alpes -); 2, blanc - signe, marque (cf. sl. *bealu* - blanc, *bealeagu* - signe).

Je suis enchanté du rétablissement de Votre santé, dont la meilleure preuve est le rétablissement de Votre activité scientifique, qui paraissait assoupie pendant une année entière. J'attends avec la plus vive impatience l'apparition de la revue de Mr. Gröber³⁶, et je Vous prie instamment de

tomo, aparecido en 1877. Sin embargo, es un error citarla como *Saggi critici*, como hace repetidamente I. Jordan porque confunde *Studi critici* con *Saggi ladini*. (Véase *Introducere în studiul limbilor romanice*, Iași, 1932, p. 13, n. 2, 2-a ed., p. 18, y en la versión española, p. 22, n. 39).

³⁵ H. Schuchardt había publicado en *Beilage zur Allgemeinen Zeitung* de Augsburg (München), en fecha 18 de febr. de 1877, el artículo *Eine Diebstiftung*, a favor de la creación de una Fundación para honrar la memoria de Fr. Diez mediante la institución de becas y premios, así como se había procedido con la *Fundacion Bopp*. Ya se había designado un comité de iniciativa constituido por Th. Mommsen, G. Gröber, H. Suchier, Ad. Tobler, etc. Los más fervorosos artículos de propaganda fueron escritos por H. Schuchardt y la iniciativa fue abrazada por los romanistas de Francia, Italia, Austria y por B. P. Hasdeu de Rumania que publicó, él mismo, un artículo en su *Columna lui Traian* de 1877, pp. 191-192, y encargó a Gian Luigi Frollo que tradujera el artículo de Schuchardt para los periódicos *Timpul* de Bucarest y *Curierul* de Iași.

³⁶ Aquellos mismos días aparecía la *Zeitschrift für romanische Philologie*, fundada y dirigida por Gustav Gröber.

vouloir bien communiquer mes hommages à Votre éminent collègue Mr. Johannes Schmidt³⁷, dont je suis un sincère admirateur —même en ce qui regarde sa théorie anti-Fickienne, théorie que j'ai soutenue au long, modifiée, dans trois de mes dernières leçons de philologie comparée³⁸. Je viens d'être reconnu comme professeur ordinaire, non pas sans avoir été violemment combattu par deux espèces d'ennemis: les uns, qui sont *sciemment* hostiles à la linguistique; les autres, qui en ignorent l'existence même.

Agrérez, très-honoré collègue, l'assurance de ma plus haute estime,

Votre très-humble serviteur

B. P. HASDEU

Le 4 mars 77.

V

[1877]³⁹

Très-honoré ami et collègue,

Je viens de recevoir le nr. 14 de la *Gegenwart*⁴⁰. Comme chez nous l'attention générale est absorbée, pour le moment, par l'entrée de l'armée russe, par les préparatives de guerre, par l'appréhension d'une invasion turque que nous sommes bien décidés à repousser, je remets pour le mois prochaine la publication dans le *Romanul* de mon article sur la *Diezstiftung*⁴¹. En attendant, je prends la liberté de Vous prier de vouloir bien me communiquer quelques détails sur la *Boppstiftung* et sur les autres fondations analogues.

Mon étude sur le *Mal* va paraître au mois de juin ou juillet. Je me propose aussi de rendre compte des deux ouvrages de Jung. Sur les entre-faits, Vous allez recevoir *dans quelques jours* mon opusculum intitulé: *La nymphe Filma ou les Gothes et les Gépides en Dacie*⁴², où je développe —Vous en jugerez Vous même quant à la valeur de la démonstration— un nouvel argument, péremptoire à mon avis, contre la théorie de Rösler.

³⁷ Autor de la famosa teoría de las ondas: *Wellentheorie*. Cf. D. GAZDARU, *Controversias y Documentos Lingüísticos*, La Plata, 1967, pp. 158-164.

³⁸ B. P. HASDEU, *Principie de filologia comparativă ario-europea*, București, 1875.

³⁹ Carta sin fecha, pero del año 1877, después del 7 de abril, según los datos contenidos en su primer párrafo.

⁴⁰ En el periódico *Die Gegenwart* del 7 de abril de 1877, pp. 222-224, apareció el segundo artículo de H. Schuchardt sobre *Die Diezstiftung*.

⁴¹ Este artículo quedó desconocido para los bibliógrafos de Hasdeu.

⁴² El estudio apareció en rumano con el título: *Zăna Filma. Goții și Gepizii în Dacia. Studiu istorico-lingvistic*, en *Columna lui Traian*, 1877, pp. 153-182.

Une idée me tourmente depuis longtemps et je me décide de Vous en faire la confession. Jusqu'à présent je ne l'ai jamais touchée publiquement et je n'en serai pas sûr avant de l'avoir tourné et retourné dans ma tête cent e mille fois. La voici en deux mots:

Ne serait-el pas possible, à *l'envers* de ce que soutient Rösler, que les Roumains de Macédoine et d'Istrie soient une colonie émigrée de la Dacie au moyen-âge, tandis que l'ancienne émigration du temps d'Aurélien seraient les Albanais? Entre nous et à priori, est-ce absurde? Je serais bien heureux d'avoir Votre avis là-dessus.

En Vous serrant cordialement la maine,

Très honoré ami et collègue,
 Votre tout dévoué
 B. P. HASDEU

P.S. Je ne loge plus *Strada Romană*. J'ai déménagé dans l'édifice des *Archives d'Etat, Strada Mihaiu-Vodă*.

VI

Très-honoré collègue et ami,

Je commence à publier *les plus anciens textes écrits en roumain parlé*, restés jusqu'ici inédits. La première serie (il y en aura trois ou quatre), qui doit être achevée dans six semaines tout au plus, comprend une *trentain* de pièces, suivies d'un *glossaire* et d'*indices*. La publication n'est pas seulement philologique, mais aussi diplomatique sous tous les rapports: paléographie, signes du papier, sigillographie, etc., même cryptographie, enfin: c'est le travail d'un philologue et d'un archiviste à la fois. La moitié du volume (il y en aura 14 ou 15 feuilles en tout) est déjà imprimée, et je Vous l'ai envoyée sous bande, il y a quelques jours, en y joignant —pour donner plus de consistance au paquet— une bagatelle en roumain *archaïque* que j'ai écrite depuis longtemps, mais que probablement Vous n'avez pas eu l'occasion de voir. Ma publication, j'espère, ne manquera pas de contribuer tant soit peu au progrès des études romaniques, dont le roumain forme la branche la moins explorée. Si la chose Vous paraît digne d'attention, j'aurais l'impertinence de Vous faire une proposition, un je ne sais quoi si importun que moi-même je ne prendrais nullement en mauvaise part si Vous me le refusez sans façon. Cette proposition, là voici. Je prie mon illustre ami Schuchardt, le plus grand connaisseur du roumain à l'étranger et une des plus grandes autorités parmi les romanistes en général, de vouloir bien orner ma publication de quelques pages comme

Introduction, soit en allemand, soit en français ou en italien, n'importe. En cas affirmatif, la chose devrait être prête dans un mois à peu près.

Maintenant, je n'en parle plus. Chez nous le Comité pour la Diez-stiftung est constitué depuis longtemps, mais il ne paraîtra pas devant la publicité avant la fin de la guerre, car les contributions pour le moment seraient impossibles, vu la gêne générale et les sacrifices d'une autre nature que nous impose l'état des choses. Le président du Comité est Mr. Démètre Sturza, ancien ministre des Finances, élève personnel de Diez.

Je Vous serre cordialement la main

B. P. HASDEU

Le 5 août 77.

VII

Très-honoré ami et collègue.

Je viens de recevoir Votre aimable lettre, et puisque Vous me le permettez, ce n'est plus ma faute si je prends à présent la chose très au sérieux. Une introduction⁴³ faite *par Vous* serait pour moi d'un prix inestimable sous plusieurs rapports, dont voici les principaux:

1. Grace à Votre nome, la publication passerait au-delà des étroites limites de la philologie *roumaine* (philologie, malheureusement, compromise aux yeux des connaisseurs par les bêtises de notre soit-disant Académie) et entrerait de plein pied dans le domaine *romanique*.

2. Chez nous en Roumanie je me flatte de représenter la méthode linguistique allemande, je suis presque considéré comme Allemand, et j'ai à coeur de m'y affirmer, à fin de pouvoir propager cette direction, la seule vraiment scientifique, contre les perroquets que nous envoie la Faculté des Lettres de Paris (je dis "la Faculté des Lettres", car l'École des Hautes-études est quelque chose d'allemand au milieu de la France, et nos étudiants roumains n'y ont jamais fourré le nez).

3. Une introduction faite par Vous servirait infiniment à convaincre les Roumains que la science allemande s'intéresse sincèrement et *sciemment* à leur langue, et cette conviction, une fois acquise, ne manquera pas de tempérer notre excès de gallomanie, — chose arrivée déjà en Italie.

Je laisse de côté les considérations de moindre portée.

La raison *publique* de Votre introduction, Vous l'avez parfaitement indiquée et surprise: dass ein Ausländer nachdrücklicher als ein Rumäne

⁴³ Introducción a la obra *Cuvente den bătrâni*. Ver nota 32.

auf die bisherige Vernachlässigung der rumänischen Philologie aufmerksam machen kann.

Comme langue, l'italien serait magnifiquement appropriée. Mais pourquoi pas l'allemand? Je pourrais mettre en regard (à deux colonnes) une traduction roumaine, si Vous le croyez à propos. Mon but, je le repète, c'est de faire connaître le roumain en Allemagne, et de faire goûter l'allemand aux Roumains.

Puisque l'impression du texte sera achevée vers la fin du septembre, ce n'est qu'au septembre que j'aurai à faire mettre sous presse le titre et l'introduction; par conséquent, il y a du temps.

Maintenant, un détail.

La publication est divisée en deux parties: 1. *Texturi*; 2. *Glosar*. Dans la première il y a trente textes. Pour le glossaire, j'ai utilisé non seulement ces textes-là, mais encore deux autres sources inédites très précieuses:

1. Cinquante chrysobulles d'entre 1540-1600, écrites en slave, mais avec des mots roumains intercalés, par exemple: i ot *Frasin* po *Stricatul* *daže* do *Corbul*. . . ; ou bien: da se znaet *hotarile* selov *Lupșacului* ot *drumul Dirstorului* u velico *Gorgan*;

2. Un manuscrit de 200 feuilles in-4, *Dictionnaire slave-roumain* (Lexicon slavenscoi), écrit vers 1600, propriété de mon ami D. Sturdza.

Sur ce, je Vous serre cordialement les mains et je Vous souhaite tous les agréments que peut procurer un voyage, surtout dans la douce compagnie des parents.

Très-devoué

B. P. HASDEU

Le 16 août 77.

VIII

Très-honoré ami et collègue.

Je Vous envoie par la poste de demain encore deux feuilles; la suite à bientôt (le glossaire ne contient guère plus de quatre feuilles d'impression). Je suis infiniment flatté et très-reconnaissant en Vous voyant embrasser si chaleureusement la cause de mon publication ou —plutôt— celle de la langue roumaine, qui le merite davantage. La question des libraires étrangers, dont Vous m'écrivez dans Votre dernière lettre, est très-importante. Je ne suis en relations tant soit peu intimes qu'avec Harrassowitz de Leipzig et avec Baer de Francfort, qui m'ont rendu beaucoup de services, le premier surtout (mais lesquels, à la fin des fins, ne sont que des *antiquaires*). Je laisse donc tout-à-fait à Votre gré les arrangements à pren-

dre avec les libraires de Vienne et de Halle, ou bien de quelque part que ce soit, n'importe avec quelle conditions. L'ouvrage sera totalement terminé avant la fin du décembre.

Maintenant à propos de Kreck. Mon ami Baudouin de Courtenay⁴⁴ (de Kazan) m'a écrit dernièrement, pendant son séjour à Laybach, que l'Université de Gratz, par l'intermédiaire de Kreck a acheté les *Očerki pu-tešestviia po Europeisoi Turtsii* par le professeur Grigorovič. C'est une fameuse acquisition que celle-là! L'ouvrage est excessivement rare. Je l'ai vu une seule fois pendant quelques heures, et depuis lors il m'a été absolument impossible de me le procurer. Il peut Vous intéresser beaucoup, car il contient une *chronique écrite en roumain dans la première moitié du XVII^e siècle*⁴⁵, restée inconnue aux historiens et philologues roumains. Sous le rapport de la langue je n'ai pas eu le loisir de l'examiner.

Je Vous remercie cordialement pour Votre article dans la *Zeitschrift de Gröber*⁴⁶. Vous avez parfaitement raison en ce que Vous me dites dans Votre première lettre relativement à la prudence nécessaire dans la propagation d'une nouvelle théorie. Quant à l'article de Rösler⁴⁷, si j'ai bien négligé de me le procurer, la cause en est Curtius, qui l'a terriblement dé-

⁴⁴ Jan Baudouin de Courtenay (1845-1929), francés de Polonia y profesor de la Universidad rusa de Kazan, precursor del estructuralismo de Praga a través de su estudio *Versuch einer Theorie phonetischer Alternationen*, Strassburg, 1895. Las apreciaciones formuladas por F. de Saussure sobre este sabio son posteriores unos 40 años a las adelantadas por B. P. Hasdeu en su estudio: *Baudouin de Courtenay și dialectul slavo-turanic din Italia. Cum s'au introdus slavismele in limba română*, en *Columna lui Traian*, 1876, pp. 448-463 (editado también como opúsculo separado, București, 1876).

⁴⁵ Se trata de la *Crónica* compilada en 1620 por el monje rumano Mihail Moxa o Moxalie, a base de una redacción medio-búlgara del cronógrafo bizantino Manasses y de otras fuentes eslavas. Moxa había agregado también datos históricos rumanos. El ms. fue adquirido en Bucarest por el prof. ruso Grigorovici que lo utilizó y sacó de él excerptas en dos de sus estudios históricos: el uno citado por Hasdeu en esta carta y el otro en la carta XII. El ms. paró en el Museo Rumianzev de Moscú. Una copia fue publicada por HASDEU en sus *Cuvente den bătrâni*, I, București, 1878, pp. 313-343. Una edición más científica intentó el eslavista Ion Bogdan, ex alumno de Hasdeu, Interesantes informaciones al respecto encontramos en DAMIAN P. BOGDAN, *Din istoria slavisticii românești (I. Bogdan)*, en *Romanoslava*, III (București, 1958), pp. 185-207.

⁴⁶ Schuchardt había reseñado el tomo VII de *Columna lui Traian* en *ZRPh.* 1 (1877), pp. 481-484, destacando la actividad sin descanso de Hasdeu y su asombrosa información bibliográfica.

⁴⁷ Robert Roesler, autor de varios estudios sobre los orígenes de los rumanos. En su famosa obra, *Romänische Studien. Untersuchungen zur älteren Geschichte Romäniens*, Lepzig, 1871, sostiene que el pueblo rumano se ha formado al sur del Danubio, después del abandono oficial de la Dacia Traiana por el Emperador Aure-

précié dans les *Studien*, t. 6, p. 84. En ce qui regarde Picot⁴⁸ et Cihac⁴⁹, permettez-moi de Vous croire trop indulgent. On pardonne les erreurs, car *errare* etc., mais on ne pardonne pas l'ignorance des principes, et surtout le manque de loyauté. Enfin, peut-être suis-je trop violent, c'est un tempérament comme tout-autre, mais je ne me suis jamais pardonné d'être injuste. J'ai été un peu injuste pour Rösler, et je le regrette; quant à Cihac et Picot, je ne regrette rien.

Encore quelque chose. Je travaille présentement à mon deuxième programme: linguistique et mythologique. Il est très-difficile à faire, mais pourtant je ne désespère pas d'en venir à bout. Quelle espèce de questions croyez-Vous être les plus urgentes? et quelle espèce de méthode serait la plus convenable, c'est-à dire la plus pratique? Le programme juridique a été imprimée en 6.000 exemplaires et distribué par le Ministère à tous les maîtres d'école et curés de village. Le programme linguistique le sera de même.

Je Vous serre cordialement les mains,

Tout dévoué

B. P. HASDEU

Le 14 nov. 77.

IX

Cher ami et collègue,

Si je suis en retard avec ma réponse, la cause en est d'abord une grave indisposition dont j'ai souffert, et puis le désir de Vous faire parvenir avant tout quelques livres, de la part de l'Académie et des Archives (ergo: ça ne me coûte rien). Si Vous avez besoin d'autres livres, veuillez bien m'écrire, et j'espère Vous les pouvoir procurer de la même manière, sans recourir aux libraires, qui chez nous sont généralement de la pire espèce. Le meilleur, c'est *Socek et Cie*, Bucarest, Mogoşoia Nr. 5.

Je Vous remercie cordialement pour Votre démarche auprès de Niemayer, auquel je vais écrire moi-même dans quelques jours. Pour le mo-

liano (271-275 p. Cr.). Hay una inmensa bibliografía sobre la "teoría de Roesler". La contribución científica más novedosa que hizo sacudirse los cimientos de tal teoría se debe al insigne profesor de la Universidad de Bari. D. ST. MARIN, I "provinciales" ritirati dalla Dacia sotto Aureliano, en *Revue des Études Roumaines*, III-IV (Paris, 1957), pp. 170-219.

⁴⁸ Ver nota 20.

⁴⁹ A. de Cihac, autor de un diccionario etimológico rumano en dos tomos: 1870, 1879.

ment je suis diablement absorbé par mon Glossaire, surtout par le Glossaire I que je termine demain ou après-demain, de manière qu'il n'y aura plus à faire —pour ma part— que les *Indices*.

Quant à l'ouvrage de Grigorovič, je ne trouve rien dans mes Excerpta, mais je vois des passages entiers *en roumain* cités dans Rakovski, Neakolko reači o Aseaniu prvomu, Bealgrad, 1860, in 4, p. 19, livre qui doit être connu à Kreck. Je me rapelle aussi, que c'est bien chez Rakovski, pendant son séjour à Bucarest où il est mort, que j'ai vu une fois le livre de Grigorovič.

Mon petit-programme juridique a fait beaucoup de sensation chez nous, et quelque peu même à l'étranger, car Bogišič vient de m'écrire de Paris (Rue des Saints Pères 71) en me demandant plusieurs exemplaires pour les distribuer aux spécialistes.

Mille serremments de mains.

Ami dévoué
B. P. HASDEU

Le 12 déc. 77.

X

Très-honoré ami,

Si je ne Vous ai pas écrit depuis si longtemps, c'est que Votre lettre et le manuscrit⁵⁰ sont arrivés pendant mon absence à Krayowa, où j'ai passé deux semaines. De retour, j'ai envoyé le manuscrit à l'imprimerie, et demain je Vous en envoie une épreuve, accompagnée en marge de quelques observations dont l'appréciation reste tout-à-fait à Votre gré. Le travail est magnifique comme critique, tous les points controversés ou controversables y étant superbement traités et débattus, mais —puisque Vous me demandez une pleine franchise— il lui manque quelque chose comme Introduction, Einleitung, destinée pour le public étranger; à savoir l'indication sommaire, au moins en deux-trois mots, des points non-controversables, définitivement gagnés à la science et qui n'ont pas été même touchés par les autres. Autrement, le lecteur de l'Introduction ne pourrait se former du livre entier qu'une idée purement négative.

Le document "vor 1600" publié dans *Archiva*⁵¹ est parfaitement authentique, mais je n'ai reproduit dans mes Textes que des pièces inédites, à l'exception du Nr. XXXII, que ye considère du reste aussi comme inédit, car il a été horriblement estropié par Mr. Aricesco.

⁵⁰ El manuscrito de la *Introducción* escrita por H. Schuchardt para la obra de B. P. HASDEU, *Cuvente den bătrâni*. (Véase nota anterior 32).

⁵¹ *Arhiva românească*, de M. KOGALNICEANU (1840-1845).

Pour mon étymologie de *zechie* je viens de trouver une confirmation dans Du Cange, un mot *seclum* (pour *seclam* accus. de *secla*=*setula*, cf. ibid. *sicla*=*situla*).

Les *Indices* ne peuvent pas être achevés avant Votre Introduction, car ils doivent l'embrasser aussi. Il y aura:

1. Indice diplomatic.
2. Indice bibliografic.
3. Indice istoric.
4. Indice paleografic.
5. Indice linguistic:
 - a) Fonologic.
 - b) Morfologic.
 - c) Lexic.
 - d) Onomastic.

6. Memorabilia.

Je n'ai pas encore écrit à Niemeyer, en attendant la fin de l'Introduction, afin de ne pas le faire trop attendre le livre.

Je tire la première édition seulement en 500 exemplaires, de manière que nous puissions bientôt en tirer une autre, revue et corrigée.

Je Vous prie de me communiquer les fautes d'impression que Vous auriez observées dans le livre. J'en ai remarqué moi-même beaucoup, comme *pluvies* pour *pluviam* etc.

Je Vous serre cordialement la main,

Ami dévoué
B. P. HASDEU

Le 17 février 78.

P.S. Impossible de trouver l'*Istriana* de J. Maiorescu⁵². J'en ai pourtant un exemplaire. Voulez-Vous que je Vous l'envoie pour quelques jours?

H.

XI

Très-honoré ami,

Voici l'épreuve demandée. Prière de la renvoyer le plus vite possible, de même que la fin ou la continuation de l'Introduction. Une demande:

⁵² I. MAIORESCU, *Itinerar în Istria și Vocabular Istriano-Român*, București, 1874.

Voulez-Vous une centaine de *tirages à part*? Je puis Vous assurer que ça ne me coûte absolument rien, vu ma convention avec l'imprimeur. En ce cas, quel en serait le titre ou le frontispice?

Ami dévoué
B. P. HASDEU

Le 20 fevr. 78.

XII

Très-honoré ami,

Un mot seulement. Je viens de retrouver ma notice sur la cronique roumaine dont je Vous ai écrit une autre fois⁵³. Elle est indiquée, avec des extraits, dans un autre ouvrage de Grigorovič: *O Srbii v eia otnošeniih k soseadnim derzavam*, Kazan, 1859, pribavlenie 17.

Ami dévoué
B. P. HASDEU

[1878]⁵⁴

XIII

Très-honoré ami,

La partie que Vous m'avez renvoyée sera imprimée ponctuellement d'après l'épreuve; je garantis qu'il n'y aura pas une seule faute d'impression. Elle forme justement une feuille de 16 pages. Mais le livre⁵⁵ est attendu avec la plus vive impatience; je reçois continuellement des demandes et des récriminations de toutes parts, et tout ce que je puis répondre, c'est que: "L'introduction de Mr. Schuchardt n'est pas encore prête". Ainsi donc, très-honoré ami, je me vois contraint, bon gré mal gré, de Vous presser un peu.

Il m'est impossible, *à moi*, de Vous indiquer —*à Vous*— les points les plus importants de mon livre. Vous pouvez en juger mieux que moi. Le passage de Votre dernière lettre, où Vous avez l'obligeance de me dire que "mon glossaire étymologique Vous a plu extrêmement et que Vous le considérez comme la partie la plus importante", en est une preuve. Ce passage m'a touché d'autant plus, que c'est précisément la même jour que j'ai

⁵³ Carta VIII y nota 45.

⁵⁴ Carta sin fecha, pero de fines de febrero de 1878.

⁵⁵ *Cuvente den bâtrâni*.

⁵⁶ Probablemente el romanista Fritz Neumann.

été vivement blessé par Mr. Neumann⁵⁶ (Z. f. v. Spr. t. 24, p. 182), qui parle de moi sans avoir lu un seul de mes écrits*. Pour se donner l'air de m'avoir lu, Mr. Neumann combine maladroitement Vos recensions avec la critique de Mr. Picot, et de cette manière "turpiter atrum desinit in piscem mulier formosa superne". Dans mes recherches, j'ai commis des fautes; j'espère, à force de travail, d'en commettre à l'avenir de moins en moins; mais en tout cas, je ne crois pas que c'est la méthode ou la *digestion* qui m'a manqué, car —à rebours de Mr. Neumann— je n'ai jamais parlé que de ce que j'avais languement étudiée aux meilleurs sources. Mr. Neumann aurait dû savoir que:

1. J'ai été *le premier* en Roumanie à introduire la nouvelle école linguistique;

2. J'ai été *le premier* en Roumanie (longtemps avant Maiorescu) à combattre la latinomanie;

3. J'ai été *le premier*, en partant des principes posés par Kopitar⁵⁷, Miklosich⁵⁷, et Vous, à rechercher scientifiquement, lancé entre mille ecueils, les traces *ante-romanes* de la langue roumaine.

Fautes! Mais qui est celui qui n'en commet pas? Très-souvent je me suis corrigé et je me corrige moi-même. Je cherche la vérité avec l'impartialité la plus parfaite. En science, je ne connais ni patriotisme, ni amour propre. Fautes! Benfey⁵⁸ a dit magnifiquement (G. d. Sprachwiss. 376): "die Dii minorum gentium machen selten Fehler, aber desto häufiger Dummheiten".

Bref, je suis vraiment enchanté que mon glossaire étymologique Vous a plu. En effet, j'y ai été beaucoup plus réservé, beaucoup plus *timide* que

* Le même Mr. Neumann confond le vieux Maiorescu auteur de l'*Istriana*⁵⁹ avec son fils Titus, auteur des *Critiques*, et parle *avec admiration* du *Vocalisme* de Georgian⁶⁰, le livre le plus ridicule qui ait paru sur le terrain de la philologie romanique, et dont l'auteur même en est à présent honteux!!

⁵⁷ J. B. Kopitar (1780-1844) y Franz Miklosich (1813-1891), eslavistas de Viena, precursores en el estudio del elemento autóctono de la lengua rumana.

⁵⁸ Th. Benfey (1809-1881), helenista y sanscritista, profesor de las Universidades de München y Göttingen. Autor de una historia de la lingüística (München, 1869), citada aquí por Hasdeu.

⁵⁹ Ver nota 52.

⁶⁰ C. D. GEORGIAN, *Essai sur le vocalisme roumain*, Bucarest, 1876.

je ne le suis ordinairement. Votre leçon de circonspection et de sang froid m'a profité...

Encore une fois, *on* attend impatiemment la fin de l'Introduction.
Je Vous serre cordialement les mains

Ami dévoué
B. P. HASDEU

Le 1 mars [1878].

P.S. J'ai mis comme titre à Votre introduction:

Über B. P. Hasdeu's
"Altrumänische Texte und Glossen"
von

Est-ce bien?

H.

XIV

[2.3.1878]⁶¹

Très-honoré ami,

Je Vous ai répondu hier à Votre première lettre de Vienne. Ainsi je n'aurai à ajouter que peu de choses. C'est le titre de "Introducere" qui nous a fait escrimer jusqu'à présent. Aussitôt qu'on le remplace pour "Critica", tout s'aplanit. Dans une Critique, je suis parfaitement d'accord qu'il faut signaler toutes les parties faibles d'un ouvrage, et je suis bien loin de me croire infailible. Dans ma propre préface je dirai:

"M'am adresat într'adins cătră Hugo Schuchardt, cel mai celebru romanist contimporan, după mórtea lui Diez (cf. Ascoli...) și cel mai sever, cel mai imparțial judecător, rugându-l a supune publicațiunea de față unei seriose critice etc."

Vous voyez donc que — εὐρηκα! — la face de la chose change radicalement.

Quant aux points où je crois que Vous avez tort, et auxquels je répondrai en allemand, car c'est aux Allemands que Votre travail s'adresse, il va sans dire que je Vous communiquerai d'avance ma réponse — ad referendum. Je n'y toucherai pas les points où Vous avez raison, et donc je profiterai dans mes "Addenda et corrigenda". Enfin, dans l'Index, toutes les étymologies approuvées par Vous seront indiquées par un asterisque, et par deux asterisques toutes celles que Vous combattez. Mais en tout cas il faut hâter la chose.

⁶¹ He fijado la fecha sobre la base del contenido de la carta.

Pour Vous prouver qu'une critique sérieuse, si sévère qu'elle soit, ne me fâche pas, je Vous assure que celle de Napoléon Caix⁶² m'a plu beaucoup, bien que je ne renonce pas aux étymologies qu'il combat, convenant seulement qu'elles n'ont pas été suffisamment démontrées et que je dois y revenir. Je viens de nouer des relations avec Caix, et je Vous envoie la lettre qu'il m'a écrite, en Vous priant de me la renvoyer, vu que je conserve soigneusement ma correspondance.

Ami dévoué

B. P. HASDEU

P.S. Je m'étonne que Miklosich, qui dit que Votre critique envers moi est "die günstingste", n'ait pas lu —lui slaviste— un long article sur la *Columna lui Traian*, qui vient de paraître dans le Journal du Ministère de l'Instruction Publique de la Russie: *Zurnal Ministerstva Narodnogo Prosvěštenija*, Fevrier 1878, t. 195, sect. 2, pages 401-418.

HASDEU

XV

Très-honoré ami,

En toute hâte, car je suis très-malade depuis une semaine. Je vous envoie tout ce que j'ai pu trouvé de *ma première croisade contre la latino-manie*. J'avais alors 22 ans et j'écrivais très-mal en roumain. Maintenant, jugez la question de chronologie.

Ami dévoué

B. P. HASDEU

Le 22 Mars [1878].

XVI

Très-honoré ami,

Je viens de recevoir le reste de Votre manuscrit, j'ai à peine eu le temps de le parcourir, et je me sens déjà dans la position la plus difficile, la plus curieuse.

Plus que la première partie, c'est une critique acerbe, impitoyable, qui cherche souvent même "nodum in scirpo", une critique telle que Vous même n'en avez jamais écrit de plus sévère.

⁶² Napoleone Caix (1845-1882) ex alumno de Fr. Diez, profesor de la Universidad de Florencia.

Je cours à l'introduction de Littré à la grammaire de Brachet, à l'introduction d' Egger au dictionnaire de Brachet, à l'introduction de Benfey au dictionnaire de Fick, à l'introduction de Schleicher à la monographie Ak de J. Schmidt, à tout d'autres introductions courtes et longues, et je me demande: qu'aurait-il, fait, le pauvre Fick, par exemple, dont l'ouvrage fourmille d'hypothèses hasardées, si Benfey l'avait bafoué d'un bout à l'autre dans l'introduction même?!

Vous voyez, très-honoré ami, que je suis extrêmement franc.

Je regrette à présent d'avoir ajouté aux textes le glossaire "qui Vous a plu *ausserordentlich*", car dans ce glossaire Vous n'avez trouvé absolument rien de bon; là-même où l'évidence est parfaite, comme *fughicel* — *funicel* = *funghicel* Vous plasez à côté une hypothèse pour affaiblir l'évidence, et une hypothèse impossible = *furuncellus* (le *n* de *furunculus* pouvai-il disparaître en roumain?), ou bien comme dans *solz* = *soldum*. Vous demandez une analogie de transition logique, là où j'en donne une et où il n'en faudrait pas même, car au fond il n'y a pas deux sens, mais un seul sens. Là où l'on devrait en effet présenter une analogie, c'est par exemple dans *br* = *n* (lunec - lubrico) sous le rapport phonique, ou dans *bardza* "blanche" sous le rapport logique, vu que cet oiseau n'est pas *blanc*, sauf une seule variété. Vous demandez: d'où provient *u* dans *aciuare* = *acquiere*? Je répond: d'où provient-il dans *ciumilire* à côté de *cimilire*, *ciubuc* du turc *cibuk*, *ciupercă* de l'hongrois *cseperke*, *ciutură* etc., etc. (*dzuă* = *dzioa*...). Vous combattez *mușc* = *mordico* (et même *mușcel* = *monticellus*) et Vous ne dites rien de la forme *mursec*. Vous supposez que *traista* est un emprunt fait au moyen-âge... mais l'ombre de preuve? Pour *gurguiu* de *gurgulio* —quelle est l'analogie? Pour *s* = *rs* Vous produisez une analogie française, mais il en faut une roumaine, et seulement roumaine. L'étymologie de *pricolič* de *vîrcolac* est inconcevable⁶³. *Găde* n'existe pas dans aucun dialecte tsigan, mais *aucun* (cf. Pott, Paspati, Ascoli, etc.). On ne dit pas *băsăi*, mais *bizăi*, une pure onomatopée qui n'a rien de commun avec *băsăi*. *Mocan* signifie primitivement *paysan*, non pas "Bergbewohner". *Sdréntă* ou *dréntă* n'est pas allemand, mais slave. Les mots *capîtnic*, *domnelnic*, *făptelnic*, *fiintelnic*, *grijelnic*, *pădurelnic*, *clopolniță* etc. n'existent pas en roumain. Vous m'opposer la forme *luă*, *luai*, mais dans les anciens textes il y a *luoă*, *luoi*. *Moleșă*, *mușegăiă*, n'est pas roumain:

⁶³ No tengo presente el texto de Hasdeu y Schuchardt. Con todo no me parece inconcebible la derivación *pricolič* de *vîrcolac* propuesta por Schuchardt. Tales palabras, relacionadas con la mitología primitiva rumana, fueron estropeadas y, a veces, acercadas o alejadas una de otra por fenómenos de etimología popular. En la base de ambas está probablemente una misma raíz, variable fonéticamente, pero unitaria como valor semántico: *rlk*, *rvk*, *brk*, *prk*, *lk* (cf. eslavo *vlk* 'lobo', gr. *λύκος* 'lobo' y el lat. *lupus*, *vulpes*).

ces formes n'existent pas. Stokes a depuis longtemps démontré que $d = z$ est très-ancien chez les Celtes par *Abuziacum = Abudiacum* etc. L'opinion de Diez que les Espagnols (et les Portugais) ont pris *garza* d'Italie, n'est pas une preuve. La dérivation de *melcu* par *iur*, quand il y a *melc*, est une luxe de suppositions. Tout ce que Vous dites sur $o = illa$ et $o = una$ ⁶⁴ est un échafaudage de formes et transitions *hypothétiques*. En contestant la liaison reconnue *par tous* de *ciconia* avec *canere*, il fallait donner une ombre de preuve. Etc., etc., etc.

Vous voyez qu'en publiant l'introduction, c'est-à-dire l'hypercritique, telle qu'elle est, je devrais l'accompagner d'une anti-critique; car autrement se serait me tuer moi-même de bonne grâce et tuer mon livre. Comme critique, qui me rappelle celle de Weber contre Pictet, cette introduction pourrait paraître parfaitement dans la revue de Kuhn ou de Gröber, et rien ne m'empêcherait alors de la réfuter, moi ou un autre.

Maintenant, que dois-je faire?

Je Vous serre cordialement les mains

Ami dévoué
B. P. HASDEU

Le 5 avril 1878.

XVII

Très-honoré ami,

Après Vous avoir expédié hier ma lettre, j'ai eu l'occasion de lire le manuscrit que Vous m'avez envoyé à quelques-uns de mes amis. Je ne puis pas me retenir de ne pas Vous communiquer sur le champ le bon mot qu'a fait l'un d'eux. Une telle introduction en tête d'un livre, a-t-il dit, équivaut à un frontispice:

Lasciate ogni speranza voi ch'entrate!

Un autre a constaté Votre profond silence par rapport à *sălduş*, à *du-valmu*, aux mots cumans, à la forme articulée *văduo*, à *sămărit*, à *prăsi*, à *pestire*, à *lostun*, à *gligan* etc., où mes vues sont tout-à-fait neuves, pour

⁶⁴ Hasdeu había propuesto un origen dacio a la forma rumana *o*, remontándose hasta una raíz indoeuropea *va*. Es más aceptable la explicación de Schuchardt. Véase la historia y la bibliografía del problema, hasta 1929, en D. GAZDARU, *Descendenții demonstrativului latin ILLE în limba română*, Iași, 1929, pp. 39-45. Cf. también *Cuget Românesc*, VI (Buenos Aires, 1957-1958), pp. 151-154. Interesantes consideraciones sobre el valor de neutro del pronombre femenino *o* formuló L. SPITZER, *Feminización del neutro*, en *RFH*, III (1941), p. 351 ss. A. CIORANESCU, *Diccionario Etimológico Rumano*, Tenerife, 1960, p. 570, cree que *o* era al principio un neutro derivado de *hoc*.

aller chercher à tout prix des défauts là même où il n'y en a pas, par exemple en m'attribuant la dérivation de *țărnire* de *terminem*, tandis que moi je ne me suis pas prononcé entre *terminem* et *termonem*⁶⁵.

Maintenant, l'introduction étant annoncée et n'étant pas faite, ni même faisable, car il Vous sera impossible de voir le bon côté du livre au moins avec la même attention que Vous prêtez à son côté mauvais ou qui Vous paraît tel, — que faire?

Faut-il mettre dans ma préface que l'introduction n'a pu être faite à cause de... de quoi?

Je Vous prie, très-honoré ami, de vouloir bien m'écrire un petit mot là-dessus et je Vous serre cordialement les mains. Sans rancune,

Ami dévoué
B. P. HASDEU

[6.4.1878]⁶⁶

P.S. Si Vous m'indiquez *une seule* introduction de cette espèce dans *toute* la littérature contemporaine, je baisserai volontiers l'étandard.

XVIII

Très-honoré ami,

Au moment même où je reçois Votre troisième lettre, la plus courte, mais vraiment amicale et pour laquelle je Vous suis très reconnaissant, je dois partir pour Iassi. Il s'agit d'une affaire importante. La chaire des littératures modernes romanes, après la mort de Marsillac, est vacante. Le concours pour l'obtenir doit se passer devant l'Université de Iassi, plus deux professeurs délégués par l'Université de Bucarest; moi et Urechia⁶⁷. Je désirerais infiniment faire obtenir cette chaire à notre ami Frollo⁶⁸, pauvre

⁶⁵ No estoy completamente seguro de haber transcrito bien todos los ejemplos citados por Hasdeu en este párrafo.

⁶⁶ Carta sin fecha, pero escrita un día después de la anterior.

⁶⁷ V. A. Urechia.

⁶⁸ Gian Luigi Frollo (1832-1899), veneciano de origen, profesor de italiano en varios colegios de Rumania, amigo y colaborador de Hasdeu, fue autor de la primera gramática italiana en rumano, de un *Vocabolario italiano-romanesco*, Pest, 1869 y de un ensayo lingüístico titulado *Limba română și dialectele italiene*, Brăila, 1869. Su principal trabajo es *O nouă încercare de soluțiune a problemului ortografic*, aparecido en *Columna lui Traian*, 1874 y como tomo aparte, București, 1875.

Sobre la bio-bibliografía de Frollo véanse: C. H. NICULESCU, en *Studii Italiene*, IV (București, 1937), pp. 92-120; MARIO RUFFINI, en *Bollettino dell'Istituto di lingue estere*, 7 (Genova, 1964-65), pp. 24-42; M. SECHE, *Schiță de istorie a lexicografiei române*, București, 1966. Cf. también C. TAGLIAVINI, *Paralele ipotetice și reale între limba română și dialectele italiene*, București, 1968, pp. 26-31.

homme chargé d'une famille très-nombreuse et n'ayant que 300 francs par mois! Son mérite a toujours été reconnu chez nous. Moi et Maiorescu (deux antipodes) nous sommes les seules qui l'avons apprécié à sa juste valeur. Maintenant, comme presque tous les professeurs de la Faculté des Lettres de Iassi sont mes anciens élèves, j'espère réussir. Je reviens à Bucarest dans 5 jours tout au plus. Je prends avec moi Votre manuscrit, afin de pouvoir Vous indiquer au long les points de litige, ou plutôt d'accomodement. Pour le moment, à propos de *fughicel*, *ngbi* n'est-il pas devenu *ghi* dans *sugbit* = *singultus*? car en face des formes romanes avec *ng* il n'y a pas nécessité de recourir à une forme latine sans *n*. A propos de *aciua*, *i* après la palatale n'est-il pas devenu *iu* dans *giur* = *gyrus*, où toutes les langues romanes n'ont que *gi*, et sans qu'en puisse prétexter l'action d'une labiale?* À propos de *lu-o* = *le-va*, *le* n'est-il pas devenu *lu* dans *polui* = *polei*, *lutirghi* = *liturghi* (il y a métathèse, mais pas *Wahlverwandtschaft* de *l* pour *u*), deux cas dans mon texte Nr. XXXI, et il y en a beaucoup en roumain. À propos de Votre théorie *-oa* = *la*, outre d'autres arguments (p.e. macédo-roumain *sté-o-lîi* est-il *sté-la-lîi*, c'est-à-dire ayant deux fois *illa* phonétiquement différenciés?) peut-on contester l'analogie de *sté-ua* avec l'albanais *grua-ia*, ou encore plus avec l'albanais *ua* de *midšo-ua*? L'article albanais postpositif *u* ne s'explique que par *ua*. Mais on me presse. Je crains d'échapper le train. Je Vous serre cordialement la main et je Vous écrirai de Iassi.

Ami dévoué
B. P. HASDEU

Le 11 avr. 78.

* De même *acioae* est pour *aciuaiă*.

XIX

Très-honoré ami,

Au lieu de cinq jours, j'ai passé à Iassi une quinzaine entière. De retour, j'ai trouvé Vos deux lettres. Je Vous envoie mes notes qui sont très-éparpillées, car je n'ai pu les faire qu'à fur et mesure. Frolo sera nommé professeur *suppléant* jusqu'à un nouveau concours; c'est tout ce que j'ai pu obtenir, après une lutte acharnée contre mes collègues.

J'attends avec impatience Votre manuscrit refait et remanié amicalement, afin de pouvoir une fois livrer l'ouvrage au public, qui l'attend depuis si longtemps.

Je Vous serre cordialement les mains

Ami dévoué
B. P. HASDEU

[Fines de abril de 1878]⁶⁹

P.S. Nous n'avons pas à l'imprimerie de compositeur *allemand*. C'est à force d'avoir fait moi-même 6 épreuves, que la première partie de Votre introduction est parue telle que Vous la voyez.

H.

L'étymologie des mots d'étoffes, qui m'a coûté beaucoup de travail et qui manque ailleurs, p.ex. *cofteria* (p. 238), *frénghi* (250), *tohă* (256), *bortî* (257), *canaf*, *zarba*, *benik*,*, *muški*, *bogasiu* (223-4) etc., mérite une mention quelconque.

De même les termes orientaux comme *zăgan* (311), *balegă* (269), *ciocotniță* (273), *colun* (274). *Cončak* et *Berindeiu* (171), d'autant plus que quelques-uns ont embrouillé Miklosich.

De même quelques termes agricoles inconnus jusqu'à présent, comme *sărjița* (22), *strijiak* (224), etc.

Mes étymologies de *bosumflat* (271), de *femeia* (279), de *nișchițel* (295), *răfrec* (298), *mirt* (75), *svii* (303), etc., sont tout-à fait neuves. Les croyez-vous manquées?

Sous le rapport juridique sont intéressants *ciobôte* (53) et *codru* (163).

Il y a une foule de *noms propres* roumains et *tsigans*, très importants pour le linguiste.

La forme roumaine *cice* (221) intéresse le romaniste.

Parmi les albanismes, que croyez-vous de *gruiu* (257) et de *sîmbure* (309)? Vous ne dites aussi rien du suffixe *-oane* (242).

Vous citez souvent l'*Archiva istorică*⁷⁰. Mais à l'étranger cette publication n'a été analysée que par les Russes. Je crois qu'on devrait lui consacrer quelques lignes à part, là où Vous parlez de mes travaux historiques.

* Ilegible.

⁶⁹ Carta sin fecha, pero escrita durante los últimos días de abril, o los primeros de mayo de 1878.

⁷⁰ Revista fundada y dirigida por Hasdeu con el título *Arbiva istorică a României*, I-IV (1864-1868).

Vous êtes *trop* aimable quand Vous me dites dans une lettre que Lit-tré, Egger, Benfey, etc., faisaient leurs introductions aux ouvrages de Fick, etc., comme autorités, tandis que Vous Vous considérez comme mon égal. D'abord *comme romaniste* Vous êtes une grande autorité, et moi je ne le suis pas du tout; secondement, si je suis bien considéré comme autorité en philologie comparative et surtout en histoire *par les Roumains*, je suis à peine connu en Allemagne, et c'est au public allemand que Vous Vous adressez.

Acina signifie tout bonnement *se refugier* et *se reposer*. Ainsi dans la *Cazania* de Varlam (Iasi, 1646), feuille 371 retro: ca un om nemearnic te acieuzi prin lăcașuri omenesti, c-a-d.: comme un homme qui a perdu son chemin, tu trouve refuge dans les maisons des hommes. Je ne comprends pas, ce que Vous trouvez d'incompatible entre ce sens et celui de *acquies*?

Pour *a* de *acuà*, le passage de la déclinaison *ere* en déclinaison *are* n'est pas sans exemple en roumain. N' a-t-on pas *născare* à côté de *născere*? N'a-t-on pas *scuipa* à côté de *scuipi* (du lat. *expuere*?).

Sdrențe = pol. *drance*, *dranice*, du paléosl. drati dilacerare. On dit en roumain plus communément *drențe*, sans *s*.

Lunec = *lubrico* est une impossibilité⁷¹. *Suspin* = *suspirium* n'est pas une preuve pour *n* provenu de *r*. *N* provient de *r* en roumain seulement par assimilation *r + n = n + n* (*cunună*, *fănină*, etc.), de sorte que dans *suspin* il faut remonter à l'infinitif *suspinare* = *suspirare* (*n + r* de *r + r*), tandis que dans *lubricare* il n'y a pas *r + r*. Avez-vous quelque autre exemple? Assurément non.

Dans *măduva* = *medulla v* provient de *ll* par l'influence de la labiale *u*. Dans *stavă* = *stalla*, il y a influence du slave *staviti*, d'où en roumain *stavilă*, *postavu*, etc. Mais il n'y a pas un seul exemple de la transition *ll = v* sans assimilation et sans l'action de quelque autre mot.

Pour *o* = *umă* Vous n'avez pas aucune preuve *adéquate*.

⁷¹ Los principales lingüistas rumanos (Philippide, Pascu, Pușcariu, Densusianu, Candrea) han propuesto la misma explicación etimológica para *lunec* que la admitida por Schuchardt. LUBRICO > *lunec* no es, pues, una "imposibilidad". Además, algunas de las palabras aludidas por Hasdeu se explican por *disimilación*, no por *asimilación*: es el caso de SUSPIRARE > *suspinare*. Algo parecido es la disimilación (LUBRICO >) *lurec* > *lunec*: líquida *l* + líquida *r* > líquida *r* + nasal *n*.

Quand Vous soutenez quelque opinion de Cihac contre moi, vous mentionnez le nom de Cihac; quand Vous soutenez mon opinion à moi contre celle de Cihac, Vous ne mentionnez pas le nom de Cihac. Est-ce juste?

Vous m'écrivez qu'il Vous est impossible d'assumer la solidarité avec celles de mes opinions que Vous ne partagez pas. Parfait. Mais il existe un moyen très-efficace d'écarter une pareille solidarité. Par exemple, après avoir dit (pag. 4): *Einige jedoch veranlassen mich, Bedenken zu äussern*, Vous développez vos doutes très légitimes, à l'égard de *coléiu*, après lesquels si Vous ajoutez: *und so für einige andere*, — la solidarité est écarté, sans qu'il soit besoin d'insister aux *creeri* et sur *desgauc*, où c'est moi qui me crois être dans le vrai, sans Vous forcer, sans doute, d'embrasser mon opinion. Avez-vous un seul exemple sûr du lat. *ce* = roum. *k*? *Scinteia* = *scintilla* est très-douteux, et *chinga* provient de *cingula* par la métathèse *clinga*. Le singulier de *crieri* est double: *criere* et *crière*, et c'est de cette dernière forme que provient le pluriel contracté *creeri*, car cette contraction est inadmissible pour *criere*, de même que *trier* n'est pas devenu *trer*, ni *grier* - *grer*. Pour la double accentuation comp. *vultur* et *vultur*, *bòlmuv* et *bolnàv*, etc. La forme *crière* = *crie-ère* est parfaitement analogue à *spin-ère*. De même contre *desgauc* Vous ne présentez rien de convaincant, tandis que par un "et caetera" Vous Vous débarrassez de la solidarité, sans me forcer à une polémique qui me serait très-désagréable. De la même manière Vous ne Vous rendez pas solidaire avec moi, si Vous supprimez tout-à-fait Vos observations à l'égard de *dichis*, *inèltă*, *solz*, *mursec*, *gurguiu*, *rj* = *rş* = *s*, *răşkira* - *răşhira*, *măruntaie* et quelques autres.

Votre correction *salbed* = *exalbidus* est excellente, mais dans *judec* = *judex*, non pas *judicem*, Vous admettez une dérivation qui devrait s'appliquer aussi à *berbec* à côté de *berbece*, *şorec* à côté de *şorece*, etc. Eh bien, le roumain ne connaît pas cette espèce de doublets, une forme dérivée du nominatif à côté d'une forme dérivée de l'accusatif. S'il la connaissait, on la trouverait aussi dans des mots terminés, autrement que par *ex-icem*. Par ex. on aurait *giner* ou *gine* à côté de *ginere*, etc., ce qui n'existe pas.

Pour *ciconia* et *aller*, je Vous prie d'observer que les étymologies ne m'appartiennent pas à moi.

Pour *acióe* Vous proposez une forme hypothétique *acionia*. Mais l'emprunt est médiéval. Connaissez-Vous une pareille forme dans le latin du moyen-âge? *Acióe* dérive du pluriel *aciaria* (cf. *féră* de *ferra*, à côté de *fer* de *ferrum*), d'où *aciuaă* (*u* comme dans *aciua*, *giur*, *suncă* = *Schinken*, etc.) = *acioaiă*.

Clopolniță dans Heliade est une faute d'impression. D'où avez-Vous pris *domn-elnic*, etc.?

Sous le rapport historique (non pas paléographique) les détails sur Boretti (p. 182), Mârzea (p. 165 sq.), Movilă (104 sq.), Teodosie (p. 119 sq.), Zotu Tzigara (183 sq.) et Udrea (141 sq.), sont tout-à-fait neufs, et quelques-uns intéressent même l'histoire occidentale.

Sous le rapport paléographique, la publication est très-importante par les *Wasserzeichen*; une fabrique de papier en Moldavie (p. 44), et la cryptographie roumaine (p. 86), présentent aussi quelque intérêt.

XX

Très-honoré ami,

Je viens de recevoir Votre ultimatum de Vienne. Je l'accepte sans le plus discuter, car j'ai promis au Prince Charles de lui présenter le livre vers la fin de Mai. Le retard est déjà trop long. Mais je me réserve pour ma part deux clauses:

1. Au lieu de "cu introducerea lui H. Sch.", je mettrai sur le frontispice: "cu o critică lingvistică de H. Sch.";

2. À la fin de Votre écrit, sous le titre de "Zur Verständigung", je répondrai en allemand à celles de Vos opinions qui me paraissent erronées.

Voilà donc l'affaire arrangée!

Tocilescu vient de m'apporter de Moscou la chronique roumaine inédite de Moksa de 1620, écrite au couvent de Bistritza, utilisée en partie par Grigorovič et dont je Vous ai parlé une autre fois⁷². Elle va figurer comme Annexe à mon livre. Elle occupe 5 ou 6 feuilles d'impression.

Je Vous serre cordialement les mains, attendant avec la plus vive impatience Votre manuscrit, *tel que cela Vous convient*.

Ami dévoué
B. P. HASDEU

Le 12 Mai 78.

XXI

Cher ami,

Enfin j'aurai l'occasion de Vous connaître personnellement. Au commencement du Juillet je pars pour l'Italie et de là je me rendrai à Paris.

⁷² Carta VIII. nota 45.

Je commencerai par passer une quinzaine de jours chez mon oncle à Vienne; puis de Vienne à Venise *par Gratz*. Vous y trouverez-je? Répondez une ligne.

Je Vous serre la main

Ami dévoué
B. P. HASDEU

Le 6 juin [1878].

XXII

Mon excellent ami,

Je mérite bien Votre colère, mais pas autant que l'on pourrait croire de prime abord. Dans mon voyage d'Italie je n'ai pas passé par Gratz, mais de Pesth directement par Pragerhoff. À Vienne j'ai visité Miklosich et Mussafia⁷³, sans leur laisser mon adresse, car je ne logeais pas à Vienne, mais à Hacking, où mon oncle le Br. Boleslas de Hizdéu possède une magnifique villa. J'y ai passé cinq jours avec toute ma famille, que je ramenaï de Paris, car en Italie j'ai été seul. Miklosich m'a dit que Vous avez été à Vienne, mais qu'il Vous croyait déjà parti, sans avoir pu me donner aucune autre information. De cette manière, moi, qui désirais vivement Vous serrer la main, je n'ai pu Vous trouver et je suis resté, à mon tour, introuvable pour Vous. Vous ne pouvez pas Vous imaginer mon désappointement et mes regrets, quand Frollo m'a montré Votre lettre. Maintenant revenons à nous moutons. Dans dix jours Vous allez recevoir le I-^r tome de *Cuvente den betrāni* et le tirage à part de Votre excellent critique. Le 2-^e tome est sous presse. À Florence j'ai fait une foule de connaissances personnelles, dont les plus intéressantes, pour moi sont: Ascoli, Gubernatis⁷⁴, Benfey, Flecchia⁷⁵, etc. Mon ancien ami Baudouin de Courtenay était là et nous avons passé magnifiquement notre temps. À Paris je me suis reconcilié avec Picot, qui m'a écrit que "il n'y avait jamais eu entre nous qu'une mésintelligence". Autrement le Congrès⁷⁶ a fait peu de choses, ce que font généralement les Congrès. Nous avons beaucoup mangé et beaucoup marché, voilà tout. À propos de Votre critique sur la dériva-

⁷³ Adolfo Mussafia (1834-1905). profesor de filología románica de la Universidad de Viena, conocedor también de los problemas lingüísticos rumanos.

⁷⁴ Angelo de Gubernatis (1840-1913). profesor de las Universidades de Florencia y Roma.

⁷⁵ G. Flecchia (1811-1892), sanscritista y dialectólogo italiano.

⁷⁶ IV Congreso Internacional de los Orientalistas, en Florencia, 1878.

tion du mot *aciuez*, je trouve dans la grammaire de Molnar la forme transilvaine *aciin*, c'est-à-dire *aciare* avec le sens précis de "ruhen".

Je Vous serre cordialement les mains,

Ami dévoué
B. P. HASDEU

Le 27 octobre 1878.

XXIII

Mon excellent ami,

J'espère que Vous avez reçu déjà les *Cuvinte*. Si je ne Vous ai pas envoyé Votre brochure⁷⁷, en voici la cause. J'ai cru que, en vue de la Chronique de Moxa, que Vous n'avez pas connue, Vous voudriez peut-être ajouter une *Nachtrag*, et en ce cas il faudrait relier ensemble les deux parties. En cas contraire, veuillez bien m'écrire, pour que je puisse Vous envoyer aussitôt le paquet. Aujourd'hui même je veux écrire à Niemayer. Quant à moi, je n'ai envoyé jusqu'à présent le livre presque à personne, excepté mes amis ou mes connaissances de France et d'Italie (Picot. Gaston Paris, Ascoli, Gubernatis, Caix, Dora d'Istria⁷⁸), puis à Benfey, Gröber et Sayce⁷⁹. Dites-moi Votre idée là-dessus. Il y a quelques jours, notre savante Princesse Elizabeth⁸⁰ m'a parlé beaucoup de Vous; elle a goûté extrêmement Votre article sur la Bessarabie⁸¹ et je lui ai promi, de lui remettre bientôt un exemplaire de Votre brochure; elle m'a dit que la Roumanie doit Vous être reconnaissante pour Votre sympathie, et j'espère que Vous allez recevoir vers le nouvel an l'Etoile de la Roumanie. J'ai lu l'article de Jarnik⁸² dans l'*Osten*; de Gubernatis a écrit aussi quelque chose dans la *Nuova antologia* du 15 oct.; Ascoli m'a promis un article développée.

Je Vous serre cordialement la main

Ami dévoué
B. P. HASDEU

Le 28 nov. 78.

⁷⁷ H. SCHUCHARDT, *Über B. P. Hasdeu's "Altrümänische Texte und Glossen"*, aparecido en B. P. HASDEU, *Curentele den bătrâni*, suplement la tomul I, București, 1880, pp. III-XLIV.

⁷⁸ Elena Ghica (1828-1888), de origen rumana, escritora de lengua francesa con el pseudónimo Dora d'Istria.

⁷⁹ A. H. Sayce (1845-1933), indoeuropeista y orientalista.

⁸⁰ Elisabeta, reina de Rumania, conocida como escritora con el pseudónimo Carmen Silva.

⁸¹ H. SCHUCHARDT, *Bessarabien (ein Nekrolog)*, en *Neue Freie Presse* del 23 de julio de 1878.

⁸² J. Urban Jarnik (1848-1923), romanista checo.

P.S. J'ai donné à Ascoli pour l'*Archivio glottologico* une longue étude en français, intitulée: Le type morphologique *homo ille ille bonus* et sa parentèle dans les langues balcaniques.

HASDEU

XXIV

Mon excellent ami,

Comme Vous avez parfaitement raison de regretter de ne pas avoir connu la Chronique de Moxa⁸³, que Tocilescu m'avait apporté de Moscou déjà après l'impression des deux premières feuilles de Votre introduction⁸⁴; et comme cette introduction va paraître dans le deuxième volume car il m'était impossible de la publier sans l'accompagner de quelques objections, qui demandaient du travail et que je n'avais pas prêtes (il est bien difficile de faire des objections à une autorité comme Schuchardt), eh bien, je me suis décidé —j'espère que cela Vous convient— de *rédémontrer* de nouveau Votre introduction, remaniée par Vous de telle manière que Vous voulez. Nous avons assez de temps, car l'introduction portera la pagination romaine, et par conséquent peut être mise sous presse après la clôture du volume entier. En attendant, j'imprime toutes les pièces destinées à entrer dans le deuxième volume; travail qui sera terminé jusqu'au mois de juin. Pour le moment, je Vous envoie sous bande, jusqu'à Votre décision ultérieure, que j'attends avec impatience, deux exemplaires non brochés de Votre introduction.

L'Etoile de la Roumanie est sûre; le ministre le plus influent du nouveau Cabinet roumain est mon ami Stourdza⁸⁵, qui a pour Vous une espèce de vénération.

Dans quelques jours je Vous expédie encore une dizaine d'exemplaires de *Cuvente*. Je Vous prie de les distribuer *en notre nom commun*, car dans le premier volume même il y a beaucoup de Vous: à cause de mon tempérament un peu fougueux j'aurais commis beaucoup de fautes si je n'étais pas retenu par la *crainte* de Votre extrême sévérité. Vous m'avez souvent corrigé sans Vous en douter.

Je Vous serre cordialement la main

Ami dévoué
B. P. HASDEU

Le 19 déc. 78.

⁸³ Ver nota 45.

⁸⁴ Ver nota 77.

⁸⁵ D. Sturza, ex alumno de Fr. Diez y estrechamente vinculado con la historia del Diccionario de la Academia de Rumania.

XXV

Mon excellent ami,

Si je ne Vous ai pas écrit depuis si longtemps, il y en avait eu deux causes. D'abord, j'ai été malade, et toute ma famille de même; puis, en Vous écrivant, je voulais Vous envoyer en même temps l'Etoile de la Roumanie. Le décret qui Vous la décerne est prêt depuis un mois, mais le gouvernement autrichien a prié notre gouvernement de ne pas décorer les Autrichiens avant de communiquer leurs noms au Cabinet de Vienne. La communication est envoyée à Vienne depuis longtemps, et on n'a pas encore reçu l'avis, qui doit arriver dans quelques jours. Voilà donc la cause du retard, mais la chose est sûre. Hier même j'en ai parlé avec Stourdza, et il est désolé du retard.

Les *Cuvente den bătrâni* commencent à être très recherchés en Allemagne. Harrassovitz de Leipzig a vendu 20 exemplaires en quelques jours, et il m'en demande encore. J'ai reçu aussi une demande de la part de Gerold de Vienne. Vous pouvez distribuer les exemplaires que je Vous ai envoyée, à qui bon Vous semblera. L'ouvrage intéressera probablement les Espagnols, qui ne la connaissent pas du tout.

Il va sans dire que Votre introduction, *comme manuscrit*, peut être communiquée à Cihac et aux autres. Je l'ai communiquée moi-même à quelques-uns, mais toujours comme manuscrit.

Aussitôt après l'arrivée de l'avis de Vienne, je Vous expédierai la décoration à Madrid⁸⁶, à l'ambassade d'Autriche.

Je Vous serre cordialement les mains,

Ami dévoué
B. P. HASDEU

Le 12 fevr. 79.

⁸⁶ A la fecha de esa carta (enviada a Madrid), Schuchardt no había llegado todavía a España. El día 17 de febrero se encontraba en Milano, según me resulta de la correspondencia entre Schuchardt y Ascoli. Schuchardt salió de viaje desde Italia a España a fines de febrero y pasó el carnaval de 1879 en Barcelona. De allá envió un artículo, *Vom Barcelonaer Carneval*, que se publicó en el diario *Tagespost* de Graz el día 4 de marzo de 1879. A Madrid llegó probablemente en el mes de mayo o al principio de junio, según deduzco de una carta de Ascoli.

XXVI

Mon excellent ami,

Enfin, je viens de recevoir Votre décoration: officier de l'Etoile de La Roumanie. C'est le gouvernement autrichien qui, comme je Vous l'ai déjà écrit, a fait des difficultés et a causé le retard.

Je Vous remercie infiniment pour l'article de Gustave Meyer, qui a fait une grande sensation.

Comme je ne suis pas sûr si cette lettre parvient jusqu'à Vous, j'écris très-peu. Je Vous envoie la lettre par laquelle Mr. Stourdza m'a transmis Votre décoration et où il Vous remercie au nom de tous les Roumains. Maintenant, écrivez moi vite, comment et *où* Vous envoyer la décoration et le décret princier?

Avez-Vous fait la connaissance d'Ayuso? Je crois que c'est le seul linguiste sérieux en Espagne.

Ascoli m'a dernièrement écrit que Vous avez passé chez lui à Milan et que Vous avez parlé ensemble de mon étude sur *Homo-ille ille-bonus*. J'en ai fait déjà les épreuves, et elle va paraître bientôt. Sur quelques points où je n'étais pas d'accord avec Ascoli, nous nous sommes fait des concessions mutuelles, c'est-à-dire il a supprimé les notes qui me déplaisaient, car je le croyais, y avoir tort, et j'ai modifié les passages où il peut avoir raison. En tout cas, c'étaient des bagatelles de part et d'autre.

Je Vous serre cordialement la main

Ami dévoué
B. P. HASDEU

[Marzo o abril de 1879]⁸⁷.

P.S. Depuis quelques jours je souffre de fièvre.

XXVII

Très-cher ami,

Enfin, je sais que Vous êtes quelques part! Votre séjour en Espagne a été quelque chose de si vague, si *non-localisé*, que je me demandais toujours si Vous y êtes ou non. Gratz, au contraire, est un point géographique bine déterminé.

⁸⁷ Fecha fijada con aproximación.

Je viens de Vous envoyer par poste quelques feuilles éparses du 2^e volume des *Cuvente*. Le tout va paraître dans un mois tout au plus. Comme nombre de pages, c'est le double du premier volume. Comme importance, c'est à Vous à décider. Le 2^e volume appartient plutôt à la *Völkerpsychologie* qu'à la Linguistique, ou bien c'est un trait d'union entre les deux.

Quant à Cihac, je n'en parle pas. Gaster⁸⁸ vient de lui répondre dans la *Zeitschrift f. rom. Philologie*, p. 468-76. Il fait trop d'honneur à Mr. Cihac. Un homme qui tire *hot* de *zulu*, *cimilesc* de *cinu*, *şubred* de *szezupty*, etc., etc., etc., et dont l'ouvrage entier ne donne pas une seule fois la raison d'une étymologie, est au-dessous d'une critique, à fortiori d'une réponse. En tout cas, il a fait une grande découverte: l'élément latin du roumain est égal à son élément turc ($1/5 = 1/5$)!!

Je Vous serre cordialement la main,

Très-cher ami,
tout à Vous
HASDEU

Le 28 nov. 79.

XXVIII

Cher ami,

Je viens Vous prier de vouloir bien envoyer quelque petit essai, en allemand, ou bien en telle langue que cela Vous convient (une page ou deux), pour être intercalé dans *l'Album macédo-roumain*⁸⁹ en train de paraître. Adressez-le à mon ami et collègue V. A. Urechia, professeur à l'Université.

Serrement de main

Ami dévoué
HASDEU

Le 2 Avril [1880].
Bucarest.

XXIX

Très-cher ami,

Je Vous réponds en toute hâte. Vous pouvez écrire tout ce qu'il Vous plaît. *L'Album macédo-roumain* est une espèce de *Paris-Murcie*, mais avec

⁸⁸ Moses Gaster (1856-1939), ex alumno de Hasdeu, profesor de literatura griego-eslava en Oxford.

⁸⁹ *Albumul Macedo-Român* apareció durante el mes de octubre de 1880, por la iniciativa de V. A. Urechia. Schuchardt no figura entre los colaboradores. Otro Album similar fue editado por el Prof. Virgil Mihăilescu, en dos tomos, Freiburg i. Br., 1959, 1965.

plus de latitude pour les auteurs. Un fragment, un article, une pensée, une observation scientifique ou spirituelle, cela dépend de Vous.

Je Vous serre cordialement la main

devoué
B. P. HASDEU

Le 9 avril 80.

XXX

Très-cher ami,

Nos relations sont devenues un peu languissantes. Votre voyage d'une part, de l'autre côté l'extrême agglomération de mes occupations (Archives, professorat, Académie et —depuis quelques mois— la charge très-importante de membre du Conseil supérieur de l'Instruction publique) les ont sensiblement dérangées. Faut-il les laisser croupir en cet état-là?

Je serais très-curieux de connaître un peu en détail Votre opinion sur les *Cărțile poporane*⁹⁰ et le *Supplément*⁹¹. Comme je veux faire paraître bientôt un Supplément au 2^e volume⁹², Vos conseils et Vos observations me seraient, comme pour le passé, d'un prix inestimable. Pour le moment, je me fais le plaisir de Vous annoncer que l'Académie Roumaine, dans sa séance d'avant-hier, a bien voulu me décerner presque à l'unanimité (20 suffrages de 22 valables) le grand prix Héliade de 5.000 fr.

En attendant Votre réponse, je Vous serre cordialement la main,

Ami devoué
B. P. HASDEU

Le 24 avril 80.

XXXI

Mon excellent ami,

Dans ma lettre d'hier j'ai oublié de Vous communiquer quelque chose qui peut Vous intéresser. Si je n'ai pas commencé jusqu'à présent l'édition de Coressi, c'est que je voulais faire un livre monumental, et notre Académie reculait devant une dépense de 12.000 fr. Enfin, j'ai réussi. Mon plan a été adopté. Je Vous envoie un échantillon. Le livre sera publié en

⁹⁰ B. P. HASDEU, *Cuvente den bătrâni*. Tom. II. *Cărțile poporane ale Românilor în sec. al XVI-lea. Studiu de filologie comparativă*, București, 1879.

⁹¹ *Suplement* la tom. I. București, 1880.

⁹² No apareció.

livraisons de 10 feuilles. Je commencerai par la 2^{me} livraison, car la 1^{re} contiendra la vie de Coressi et l'analyse de tous ses ouvrages. Le psautier entier sera reproduit en fac-simile, avec la transcription en regard, les variantes d'après tous les psautier roumains jusqu'à 1700 et la synonymique. À la fin, il y aura un grand glossaire. Communiquez-moi Votre opinion là-dessus.

Ami dévoué
B. P. HASDEU

[1881]⁹³

XXXII

H A S D E U,

presintă scumpului seu amicu Hugo Schuchardt pe D. Frațilă, absolventu alu Facultății din București, care dorește a deveni elevu alu celui d'ntâiu romanistu.

Amicu devotatu

[Sept. u oct. de 1884]⁹⁴.

XXXIII

Très-cher ami et collègue,

Vous avez déjà reçu, probablement, le dernier numéro de la *Columna*. Je prends la liberté d'attirer Votre attention sur mon article: *Fost'ăi ce ai fostu*⁹⁵. Le phénomène dont il s'y agit, n'est pas tout-à-fait étranger aux autres langues romanes. J'en ai recueilli quelques exemples espagnols dans le Poème de Cid et quelques exemples italiens dans le Dante et dans Boccace; mais voilà tout ce que j'en sais pour le moment. En français le vers de Boileau:

Polissez-les et les repolissez. . .

a b b a

est un tour de force, qui n'a rien de populaire. Je prends donc la liberté

⁹³ Carta sin fecha pero de 1881, porque acompañaba una muestra de su obra *Psaltirea* de Coresi, cuyo primer tomo apareció en 1881.

⁹⁴ Carta anterior al inicio de las clases universitarias, para las cuales le enviaba como alumno a D. Frațilă. Cf. las dos cartas que siguen.

⁹⁵ B. P. HASDEU, *Fost-ai ce-ai fost. . . Un principiu estetic al sintaxei române în comparațiune cu latina și limbile romanice*, en *Columna lui Traian*, Noua serie IV (1883 [1884]), pp. 329-339, 369-384.

de solliciter Vos propres observations sous ce rapport, afin que j'en puisse profiter dans la suite de mon article.

Etes-Vous content de mon pauvre Fratzila?

Je vous serre cordialement la main,

Ami dévoué

B. P. HASDEU

Le 10 Janvier 85.

P.S. Mes amitiés et remerciements à Mr. G. Meyer.

B. P. HASDEU

XXXIV

Très-cher ami,

Auriez Vous jamais cru que mes sentiments envers Vous puissent se changer? Je Vous admire toujours comme science, comme pénétration; je Vous aime toujours, comme caractère, comme tempérament. Si notre correspondance s'est un peu ralenti, il y en avait des causes différentes d'une part et de l'autre.

Depuis quatre ans je suis seul à Bucarest. Ma famille, c'est-à-dire ma femme et ma fille, habitent Paris à cause de l'éducation de ma fille qui veut absolument devenir *Docteur ès Lettres*, et qui deviendra, j'espère. De cette manière, tous les ans au mois de Juillet je vais à Paris, je prends ma famille, nous voyageons deux mois (en Suisse, en Hollande, en Angleterre), puis je la ramène à Paris et je reviens à Bucarest. Trois mois par an je suis un vrai touriste, qui ne travaille rien, mais qui, de retour chez lui, se voit obligé de travailler doublement, pour pouvoir rattraper sur le temps perdu.

Vous savez déjà peut-être que Gaston Paris⁹⁶ a présenté mon livre à l'Institut avec les plus grands éloges. Ascoli et A. Tobler⁹⁷ m'ont écrit des choses très flatteuses. Et puis Vous, mon excellent ami! Vous voyez donc que, pour le moment, je ne puis pas me plaindre, et par conséquent je travaille avec ardeur.

Je regrette infiniment la grande passivité intellectuelle du pauvre Frățilă, autrement garçon très dévoué et très obligeant. C'est une fatalité, probablement une conséquence de l'esclavage politique séculaire, que la Transylvanie ne produit, en thèse général, que des esprits indolents comme Frățilă, ou bien des fous furieux comme Maniu!

⁹⁶ Gaston Paris (1839-1903), romanista, fundador con P. Meyer de la revista *Romania*.

⁹⁷ A. Tobler (1835-1910), romanista de la Universidad de Berlín.

Mille choses aimables à Gustave Meyer⁹⁸ et à Kreck. Quant à Tomaschek, c'est dommage que je ne le connais pas.

Ami tout dévoué
B. P. HASDEU

Le 27 Sept. 85.

XXXV

Très-cher ami,

Si je ne Vous ai pas répondu si longtemps, c'est que j'étais continuellement absent de Bucarest, où je ne revenais que pour quelques jours, étant forcé de faire des excursions à Vienne d'une part et en Bessarabie de l'autre à cause d'un petit héritage que m'a laissé en Russie mon oncle, qui vivait et mourut à Vienne. Enfin je suis un peu plus libre. Je Vous envoie sous bande une feuille d'épreuves de l'Etymologicum⁹⁹, où Vous allez trouver à la page 615 mon opinion sur *Crăciun*. Elle diffère un peu de la vôtre¹⁰⁰. Je la développerai plus au long au mot "Crăciun". Dans un mois tout au plus Vous recevrez la troisième livraison de l'Etymologicum. Puis, vers la fin de Septembre je vais à Vienne pour le Congrès des Orientalistes¹⁰¹. Y viendrez-Vous aussi? Ou bien voulez-Vous que je fasse une petite excursion jusqu'à Gratz? Mille amitiés à Monss. Gustave Meyer et Kreck, et je Vous serre cordialement la main

Tout à Vous
B. P. HASDEU

Le 18 Juillet 88.

XXXVI

Très-cher ami,

C'est un homme mort qui Vous écrit. Je n'existe plus ni pour la science, ni pour la patrie. Je n'ai plus de but dans ma vie, si ce n'est de

⁹⁸ Gustav Meyer (1850-1900), albanólogo, profesor de la Universidad de Graz.

⁹⁹ B. P. HASDEU, *Etymologicum Magnum Romaniae. Dictionarul limbei istorice și poporane a Românilor*, I-IV, București, 1887-1898.

¹⁰⁰ Durante el año 1886, Schuchardt se había ocupado dos veces con la etimología de la palabra *crăciun*: en *Archiv für slavische Philologie*, IX, p. 526 sig. y *Magyar Nyelvőr*, XV, p. 299 ss.

¹⁰¹ VII Congreso de los Orientalistas, Viena 1886, al cual Hasdeu presentó una comunicación *Sur les éléments turcs dans la langue roumaine* (editada en Bucaresti, 1886, pp. 21).

publier le plus tôt possible les écrits posthumes de ma Julie¹⁰², qui a laissé, vers et prose, de véritables bijoux pour 3 volumes au moins. Je Vous en envoie par poste un petit échantillon.

Ami dévoué
B. P. HASDEU

[Después de 17 de sept. de 1888].

¹⁰² Julia Hasdeu muere el 17 de sept. de 1888, antes de cumplir 19 años de edad. Una interesante carta de Julia Hasdeu, que publicaré en otra oportunidad, se conserva en el archivo schuchardtiano de Graz.

PROBLEMAS DE ESTRUCTURA SINTÁCTICA QUE PRESENTAN LAS CARTAS DE HERNÁN CORTÉS DIRIGIDAS A CARLOS V¹

La conquista de México por los españoles ha sido considerada, no sin razón, como una de las hazañas más memorables de la Historia. Ininterrumpidamente, desde el siglo XVI, ha producido siempre una verdadera fascinación en la labor investigadora de los historiadores. En 1941, el geógrafo Francisco Termer caracterizó al gran "conquistador" del modo siguiente: "En la actualidad, Cortés aparece como una figura relevante entre sus coetáneos. Su cultura le dio la posibilidad de transmitir a la posteridad, por su propia mano, sus grandes proezas, en forma verdaderamente clásica. Los cinco informes, que dirige al Emperador, son documentos que han merecido realmente acceso en la literatura mundial. Hoy, lo mismo que hace 400 años, siguen siendo dignos de ser leídos por los estudiosos"². Estos documentos, pertenecientes al peculio de la literatura universal, deben servir, por fin —también con motivo de cumplirse el 400 Aniversario de la muerte de Carlos V— de objeto de un estudio muy especial para los filólogos. Pues, estas Cartas de Relación de la Conquista de México no han sido aún estudiadas en sus interesantísimas peculiaridades lingüísticas³.

Las exposiciones que siguen vamos a dividir las, para mayor claridad, en tres partes. En la primera interpretamos, filosófica y filológicamente,

¹ El presente trabajo reproduce sin variaciones una conferencia pronunciada por el autor en la Asamblea General de la Sociedad Görres, en Salzburgo, el 29 de setiembre de 1958.

² "Durch Urwälder und Sümpfe Mittelamerikas. Der fünfte Bericht des Hernán Cortés an Kaiser Karl V". Traducido al alemán por primera vez, con introducción y comentario de Franz Termer. Ibero-amerikanische Studien des Ibero-amerikanischen Instituts Hamburg, Nr. 15, Hamburgo, 1942, p. 10.

³ Tampoco se registra ningún estudio dedicado a las características lingüísticas de los informes de Cortés (Códices Vindobonenses Hispanici, Oregon, State College, 1957), en el trabajo de W. C. Kraft, que me ha proporcionado mi colega Helmut Hatzfeld. La descripción del Códice de Cortés (Biblioteca Nacional de Viena MS Series Nova 1600) se encuentra en las páginas 51 y ss. Gracias a la amable colaboración de mi colega Robert John ha sido posible acompañar mi trabajo con reproducciones. A este respecto quiero expresar mi sincera gratitud a la Biblioteca Nacional de Viena por su autorización para publicarlas.

dos pasajes típicos, entresacados del Segundo Informe dirigido a Carlos V. En ella se nos hace visible, de una manera plástica, la peculiaridad idiomática, y muy especialmente el estilo sintáctico del autor. Al mismo tiempo, se tendrá muy bien en cuenta el problema de la "caesariana syntaxis" de Cortés. En la segunda parte, se analizará el uso extraordinariamente frecuente de las conjunciones, considerando siempre la estructura del idioma español en las "Cartas". Finalmente, en la tercera parte, se estudia el lenguaje usual y personalísimo de Cortés en los Informes, para poder solucionar así el gran problema que nos plantea la construcción de los períodos en el idioma español.

Como introducción al estudio de la forma elegida por Cortés para describir en sus *Relaciones*, he escogido, como ejemplo, un pasaje del Capítulo del Segundo Informe, en el que Cortés describe la marcha de los españoles por el segundo paso de las cordilleras, y el intento que hace de ganar para sí a los habitantes de Caltanmí. Cortés escribe: "*Y él / sc. el señor de Caltanmí / me respondió que oro que él lo tenía, pero que no me lo quería dar, si Muteczuma no lo mandase, y que mandándolo él, que el oro y su persona y cuanto tuviese daría*"⁴. Aunque este pasaje comprenda sólo pocas líneas y sea más fácil de interpretar que los que aparecen frecuentemente en el texto —hasta 17 veces más largos—⁵ resulta también idóneo para hacer sobre él toda una serie de importantes observaciones. La partícula inicial expresa la relación existente con lo que se ha expuesto antes. Esto no merecería mención especial, si la lectura de unas pocas páginas de las Cartas de Relación, no nos mostrara el curioso fenómeno de que apenas hay frases, en las que no se incluya, en la acción, una "y", en la mayoría de los casos, u otras formas conjuntivas, como por ejemplo, la de relación, en la intrépida y apresurada corriente del In-

⁴ Para las citas se parte de dos ediciones: (Cartas de Relación de la Conquista de México. Tercera Edición. Colección Austral 547 [Buenos Aires, Espasa-Calpe, Argentina, 1957, p. 322]), que se citará abreviadamente, A: (Cartas y Relaciones de Hernán Cortés al emperador Carlos V, coleccionadas e ilustradas por Don Pascual de Gayangos, París, 1866, LII, p. 575), que se citará abreviadamente, G. Los lugares citados anteriormente se encuentran en A p. 40 y ss.; G p. 59. De la misma manera se citará en lo sucesivo cada edición. Las citas en el texto de este trabajo se referirán a Gayangos. Las variantes entre su edición y el Códice de Cortés de Viena serán especialmente destacadas. (Una verificación de la frase elegida en principio para la interpretación en el Códice de Cortés muestra, por ejemplo, que en el original las palabras *lo mandase* no siguen inmediatamente a la negación no). La problemática del concepto "frase" (principio y final de la frase) en un trabajo como el presente, ha sido tenido en cuenta siempre en mis investigaciones.

⁵ Esta afirmación se apoya en un cálculo realizado partiendo del ejemplar de la Colección Austral.

forme⁶. En Cortés no advertimos divisiones en Capítulos, interrupciones ni descansos, no hay en él mociones represivas o moderadoras, ni se dan visiones retrospectivas de recapitulación de lo conseguido, ni de planes para un acontecer futuro. La energía infatigable de este admirable conquistador, que desafiando dificultades sin cuento, sigue siempre sin cesar adelante, se refleja, con gran claridad, en la Relación que nos hace de sus propias hazañas. Lo mismo que en la conjunción inicial de la frase, la atención inquisidora del filólogo, que haya llegado ya, en su lectura, hasta este lugar del Segundo Informe, se detendrá, no sin sorpresa, en la palabra "*respondió*". Conviene hacer notar aquí a este respecto que, aunque valga también para las Cartas de Relación, lo que ya Cicerón dijo un día "*situs, naturas rerum et locorum, mores, gentes*"⁷, el espacio que Cortés dedica a la descripción plástica de la naturaleza y las costumbres de aquel mundo nuevo y maravilloso para él, aparece siempre como angosto y limitado, si se lo compara con el que dedica a la descripción de las contiendas y luchas, que siempre aparecen en el primer plano, entre dos poderes enemigos, que se enfrentan el uno contra el otro: los indios y los españoles. También a la parte de estas contiendas, consumada mediante la persuasión y la palabra, Cortés pone una especial atención al escribir estas Cartas. Pueden comprenderse así los "*verba dicendi*" —en este caso "*responder*"— que usa constantemente. Visto desde una perspectiva sintáctica, las palabras que siguen a ese "*respondió*", o sea, "*que oro que él lo tenía*", son, por varias causas, de gran interés. La repetición de la partícula "*que*", conjunción o pronombre, se da muy a menudo en el español antiguo, y por esta razón también en la prosa de Cortés. Este repite frecuentemente la partícula "*que*", cuando, después de toda una serie de palabras, en la mayoría de los casos muy larga, en la que se incluye la partícula "*que*", repite ésta para poner nuevamente ante los ojos del lector, la construcción ya comenzada. Sin embargo, en el caso concreto que estudiamos aquí, convendría tener siempre presente el resultado aclaratorio que nos ofrece el contenido del texto y también el lenguaje usual y particularísimo del autor. El estudio concienzudo de este lenguaje nos hace ver que, en las frases indicadas por la partícula "*que*" —unas

⁶ Por ejemplo: "La cual relación llevaron Alonso Hernández Portocarrero y Francisco de Montejo..." (A p. 35; G p. 51).

⁷ Ad Quintum fratrem 2, 15, 4 ("Quos tu situs, quas naturas rerum et locorum, quos mares, quas gentes, quas pugnas, quem vero ipsum imperatorem habes!") Cf. el estudio de H. Fränkl, *Über philologische Interpretation am Beispiel von Cäsars gallischem Krieg*. En: "Wege und Formen frühgriechischen Denkens", Munich, 1955, p. 306.

veces conjunción, otras pronombre relativo— la palabra más importante aparece, a veces, en segundo término, o sea, inmediatamente después de la partícula "que". Sólo así puede comprenderse la expresión "que oro que él lo tenía", en la que el sujeto *él* y *el elemento oro*, con tanta insistencia solicitado por los españoles, quiere hacerse resaltar de un modo especial. El filólogo interpretante, avezado en la historia y la filosofía, no dejará de darse cuenta de que, en la exposición de las Cartas de Relación, también allí donde se habla del tan codiciado metal, no se altera absolutamente en nada la uniformidad habitual del lenguaje. El "oro" y la "sobriedad del lenguaje", diremos aquí parodiando una feliz antítesis empleada por Friedrich, refiriéndose a Calderón, corren paralelos: antes de la tercera partícula "que", referente al "verbum dicendi", exactamente en la línea de la oración gramatical iniciada por la palabra "respondió", donde aparece permanente la partícula "que", restrictiva⁸ —"pero que no me lo quería dar"—, luego el cumplimiento del ofrecimiento expresado, hecho dependiente de la condición "si Mutezuma no lo mandase". El hecho de que, después de las seis partículas halladas hasta ahora, y / que / que / pero / que / si, en el período que comprende solamente tres líneas del texto impreso, y / que / que /, puede considerarse, con razón, como característico: Hernán Cortés se sirve continuamente, en sus informes de todas las posibilidades de ligazón o enlace que le brinda el español de su época. En el orden de las palabras de la oración que se conecta inmediatamente con la partícula "si" a la "oración condicional", el cacique de Caltanmí da una seguridad que, en su contenido, es adversa a lo dicho anteriormente. El lector que no conozca bien las costumbres de la lengua de nuestro autor, se sorprenderá de ese uso continuo de la partícula "y", en lugar de emplear la partícula adversativa "pero" —"y que mandándolo él". La partícula "y" tiene, sin embargo, en las Cartas de Relación más funciones que cumplir que el de la unión copulativa. Puede significar también "pero", jugando el papel de conjunción adversativa. Las partículas adversativas "pero" y "mas" se emplean relativamente muy pocas veces. Es decir, que, en este lugar del texto, se trata solamente de una manera de expresarse usual y corriente. Otro tanto podríamos decir para la frase "mandándolo él", que sigue a la partícula "que", no porque, como ya hemos dicho, goce de preferencia el lugar después de partículas conjuncionales "que", o de pronombres relativos "que". Cortés suele a menudo

⁸ Cf. Hugo Friedrich, *Der fremde Calderón. Erweiterte Fassung einer am 28. Juni 1955 auf der Jahresversammlung der Wissenschaftlichen Gesellschaft Freiburg gehaltenen Festrede*. Freiburger Universitätsreden. "Neue Folge", Cuaderno 20 (Freiburgo, Hans Ferdinand Schultz, 1955, p. 29).

intercalar y acoplar, en general, y muy especialmente incluye construcciones gerundiales o de participio, en cada caso, con una función determinada. En este caso, con una función condicional. La técnica de la intercalación, ingiriendo, a veces, dentro de un período, toda una oración, nos hace pensar no solamente en una tendencia hacia la rigidez constructiva de la estructura de la frase —siempre que se pueda aplicar este término al español de los comienzos del siglo XVI, con su no escaso número de anomalías. Más bien nos muestra la intención del autor de prescindir de antemano de todo lo que implique condiciones, hipótesis, motivos, causas, para expresar entonces solamente el acto resultante de todo ello. Se experimenta aquí cumplidamente el carácter precavido y cauto del conquistador, reflejado en su lenguaje, e incluso también cuando reproduce vitalmente las palabras de su contrincante. Inmediatamente antes emplea el procedimiento inverso cuando dice: "Pero que... si Mutezuma". Pero como ya veremos aún, la colocación en serie de tres partículas agrupadas, es tan frecuente en Cortés que, una expresión como la de "pero que si Mutezuma no lo mandase no me lo quería dar", la encontramos a cada paso. Al parecer, como ya hemos dicho antes, una palabra añadida inmediatamente a "que" puede atraer la atención del lector de un modo especialmente fácil. Esto puede aplicarse también a la palabra "oro" que sigue en nuestro texto a la quinta partícula "que". Sin embargo, conviene decir aquí, a este respecto, que la colocación final del verbo y la colocación del objeto delante, corresponde a una tendencia latinizante, que se observa ya en el Amadís, y que Juan Valdés censuraba en su célebre *Diario de la Lengua*⁹.

La interpretación de sólo unas pocas líneas del texto de Cortés nos ha sacado a la luz toda una serie de peculiaridades lingüísticas muy dignas de estudio. Antes de que vayamos a profundizar, con ayuda de un segundo período, naturalmente, de construcción muy complicada, que escogemos como típico ejemplo, los resultados ya obtenidos y ampliados con otros nuevos, vamos a lanzar una mirada a la formación del lenguaje por Cortés, en un sentido más general que el de la aplicación de determinadas formas sintácticas. La cuidadosa lectura de las Cartas de Relación y el preciso análisis que hacemos de 600 frases del Segundo Informe, nos permiten observar que, a pesar de ciertas anomalías insospechadas en la dicción y de la inconsecuencia que, en cierto modo, aparece en el proce-

⁹ Juan de Valdés. *Diálogo de la Lengua*. Edición y notas por José F. Montesinos. "Clásicos Castellanos", 86 (Madrid, 1928), p. 154. Cf. también, Vicente García de Diego. *Gramática Histórica Española*, Madrid, Editorial Gredos, 1951, p. 397, nota 1.

dimiento, se trata, en conjunto, de un texto —en tanto que el lenguaje de aquella época lo permita— que actúa uniformemente. Esta uniformidad tiene también su explicación por el hecho de que el conquistador, impulsado por la plétora de los nuevos y desconocidos objetos que le salían al paso, en aquel nuevo y maravilloso continente, y por las situaciones que tenía que sortear y vencer a cada paso, elegía solamente los que más le interesaban. Es decir, que en la expedición, por él formada y dirigida, captó en su lenguaje solamente aquellas cosas que se le presentaban bajo las perspectivas que a él le parecían más urgentes e importantes. Se observa además que Cortés, para la descripción de las cosas y sucesos buscados como más dignos de narrarse, se sirve solamente de un número restringido de palabras —naturalmente habría que determinar exactamente el número de éstas— que solamente, en muy pocos pasajes suele ser mayor de lo ordinario, allí donde se narran cosas del país maravilloso de México, que le parecen muy especialmente atrayentes y sugestivas.

Sigue después el análisis de un período de la oración de doble extensión que el primero, sacado de aquella parte del Segundo Informe, en el que se describe el retorno de los españoles a la capital de México y el comienzo de la tan dramática lucha con los *indios*. El texto reza así: "E vista la necesidad en que estos españoles estaban, y que si no los socorría, demás de los matar los indios, y perderse todo el oro y plata y joyas que en la tierra se habían habido, así de V. A. como de españoles y mías, se perdía la mejor y más noble ciudad de todo lo nuevamente descubierto del mundo; y ella perdida, se perdía todo lo que estaba ganado, por ser la cabeza de todo y á quien todos obedecían. Y luego despaché mensajeros..."¹⁰

También ahora aparece, como en el primer ejemplo, al principio del nuevo período —antes se hablaba de un mensajero enviado a Cortés desde la capital y de la llamada de auxilio traída por él —la partícula "y" (e), que caracteriza nuevamente la ininterrumpida información de las Cartas a las que presta una uniformidad manifiesta. Cortés añade, a menudo, a la "y" copulativa toda una construcción orientada precisamente a una nueva dirección e iniciada por una conjunción orientadora que interrumpe la línea principal del predicado enunciador. Pero esto no lo hace aquí, sino que, en su lugar, elige un modo de expresión no menos preferida por él y que documenta el carácter literario de sus sugestivos Informes, escritos,

¹⁰ A p. 94; G p. 126. Como se observa en esta cita, Gayangos reproduce inexactamente el texto del manuscrito. En el Códice de Cortés de Viena figura: "...y míos y se perdía la más noble y mejor ciudad..." (reproduzco las palabras modernizando la ortografía).

por decirlo así, a vuela pluma: El "*ablativus absolutus*". Éste le da la posibilidad de presentar, de un modo elegante, toda una plétora de conjunciones, intercaladas, aquí y allá, en cada página de sus escritos, disminuyendo a veces su número, para proceder así a una especie de fraseograma compendiado, incluso en la descripción de acontecimientos importantes. Después del uso del "*ablativus absolutus*" y de la aclaración que por "necesidad" le sigue, comienza con la partícula "que", empleada después de la segunda "y", y referida al verbo "ver", toda una construcción multistratificada de períodos. En la parte de los períodos, iniciada con la partícula "que" y continuada después con "se perdía", se intercala primeramente la condición "*si no los socorría*". Luego siguen unas construcciones de infinitivo, muy frecuentes en el texto de Cortés —aquí incluso de doble estructura— y que, en cada caso, tienen su propio agente o actor. Teniendo aquí en cuenta lo que nos habíamos propuesto, es decir, aclarar sobre todo el sistema conjuncional, es necesario que pongamos de relieve el hecho de que Cortés da, muchas veces, a su construcción de períodos, mediante infinitivos preposicionales, una forma ceñida o concisa de expresión, poniendo así de manifiesto que no se halla siempre supeditado al uso de las conjunciones, en la medida que uno pudiera creer, si tenemos en cuenta solamente la frecuencia con que aparecen en su prosa.

El estado de suspensión, sostenido desde el comienzo de la frase, y aumentado después intercalando consideraciones o reflexiones, no se interrumpe aún. El grupo "y que" de los grupos triples "y que si", que tan a menudo aparecen en las Cartas, es recogido por otra "y" repetida, pero la línea de oración continúa sólo después de intercalar un *ablativus absolutus*, "ella perdida", de contenido grave, mediante una forma de "perder" aplicada por cuarta vez. Porque con la pérdida de la capital se haya perdido todo, aparece fundamentado mediante una construcción preposicional de infinitivo, "por ser la cabeza" y más tarde al final se relaja o disminuye la tensión creada, expresando la acción hacia la cual nos impulsaban todas las consideraciones anteriormente expuestas: "Y luego despaché mensajeros..." ¡Uno recuerda aquí el curso paralelo de la primera frase! Naturalmente, en el segundo ejemplo no sigue una breve fórmula de conclusión como sucede en muchos lugares del Informe, sino un período tan largo como el que conducía al punto culminante.

Ambas interpretaciones deberían darnos una visión de la estructura de la oración gramatical de Cortés, y sobre todo explicarnos cuán importante es, para su comprensión, jalonar, las partes características de la línea móvil de la oración, mediante construcciones gerundiales y de participio, por infinitivos preposicionales y sobre todo por frases conjuncio-

nales. Sin conocer tampoco las diferentes evocaciones que se han hecho de César a este respecto, en la literatura de Cortés, llaman la atención del filólogo, que lea las Cartas de Relación, muchas peculiaridades propias de la construcción latina. Como se ha pretendido comparar aproximativamente el lenguaje del conquistador romano con el del conquistador español, sin que hasta la fecha se haya conseguido proporcionar datos exactos. a uno se le ocurre preguntar aquí: ¿Puede decirse de los informes de Cortés que muestran señales características del estilo de César? En el proemio de la traducción de J. J. Stapfer, aparecida en Berna en 1793 y titulada "Die Eroberung von Mexiko in Briefen an Kaiser Karl V". ("La Conquista de México en las cartas al Emperador Carlos V"), leemos, como era de esperar, lo siguiente: "Cortés es, a partir de César, el primer capitán que ha escrito la historia de sus propias hazañas guerreras. Pero, naturalmente, no ha tenido la urbanidad de César, que aparece tan ilustre sobre él, como los galos lo han sido sobre los mexicanos. . . él es como su siglo, duro pero fuerte, sin remilgos pero verdadero. De su mala manera de escribir nos indemniza, sin embargo en demasía, con sus pruebas de inteligencia, valor, su estoica firmeza, su desprendimiento y total sacrificio al servicio del Emperador, que Cortés nos narra en un tono humildísimo. . . La brevedad del estilo de Cortés, que a veces solamente indica las cosas, su defectuosidad narrativa, exigen necesariamente aquí y allá algunas aclaraciones"¹¹. No se mencionan aquí de ningún modo semejanzas en el arte de la narración expositiva. Pero prestemos atención a la caracterización hecha por Stapfer, considerándola con la comprensión que nos sea posible. Tenemos que constatar que esa brevedad de que nos habla está fundada muchas veces en cierta tendencia de prescindir de toda la verdad. Cortés, precisamente por esto —silenciando a causa de su modo de expresión parco y conciso—, puede ser comparado muy bien, a veces, con el autor del "Bellum Gallicum"¹². Mientras Stapfer quiere hacer resaltar claramente la diferencia existente entre el lenguaje del romano y el del español, un crítico ilustre del siglo XIX, Menéndez y Pelayo, nota una gran semejanza entre ambos lenguajes, sin que afirme, claro está, una "imitación directa". En su *Bibliografía Hispano-Latina Clásica* se halla un capítulo titulado "Influencia de César en la literatura española". Antes de citar a aquellos autores de la literatura española, que muestran una "imitación directa", dice Menéndez y Pelayo, lo que sigue: "La manera

¹¹ Ferdinand Cortes. *Die Eroberung von Mexiko, in Briefen an Kaiser Carl den Fünften. Nebst dem Leben des Cortes von J. J. Stapfer, in Bern.* Primera parte, nueva edición. Berna, 1793. Prólogo, p. 2 y ss.; p. 6 y ss.

¹² Cf. supra (nota 7). Fränkl. p. 305/307.

nerviosa y viril, rápida y sobria, de las Memorias que César escribió de sus campañas, se reproduce, a través de los siglos, sin necesidad de imitación directa. Quien ha de creer, por ejemplo, que la hubiese en las Cartas de Relación de Hernán Cortés, aunque había cursado dos años de Gramática en Salamanca, y era "buen ingenio y hábil para toda cosa", según declara su capellán, Francisco López de Gómara, añadiendo su rudo soldado Bernal Díaz del Castillo que, "era latino... y cuando hablaba con letrados y hombres latinos respondía a lo que le decían en latín". Sea de esto lo que fuere, hay pocas escrituras, en ninguna lengua, que por la noble sencillez, por la modesta grandeza, por la serena objetividad, por la plácida lisura con que se refieren las cosas más extraordinarias, recuerde o emule tanto los Comentarios de César como estas Relaciones del conquistador de Nueva España, con ser documentos oficiales, escritos al mismo compás de los acontecimientos, y sin ningún propósito literario¹³. Si prescindimos —y esto es sin duda necesario— de la caracterización de las Cartas de Relación, que en el párrafo anterior se ha hecho, como reproducción objetiva de los acontecimientos, y además de la modesta grandeza y "notoria franqueza", atribuidas al autor, podemos aceptar en su totalidad el juicio del polígrafo español —especialmente la caracterización de "rápido, sobrio, sencillo"— sobre las dos personalidades de que hablamos aquí. Alonso Zamora va más allá que Menéndez y Pelayo, en el Diccionario de Literatura Española, diciendo: "Las Cartas y Relaciones... dirigidas al Emperador, le atestiguan como conocedor del estilo de César, al que habría conocido en sus estudios de Salamanca"¹⁴.

Al mencionar aquí la cuestión de la "imitación directa" o "imitación indirecta", renunciamos, ya de antemano, a dar una respuesta, por el hecho de que, sin haber hecho estudios biográficos sobre Cortés, no puede decirse nada definitivo sobre el particular. La afirmación de que existe una gran y sorprendente semejanza entre Cortés y César debe ser analizada profundamente y además comprobada, basándose para ello en los resultados que se obtengan tras el estudio de las dos interpretaciones sintácticas anteriores, y de otros hechos más, que sirvan para comparar, y profundizar científicamente, mediante indicios o datos aislados, la caracterización de Menéndez y Pelayo, que adolece de permanecer un tanto en el plano de las genera-

¹³ Edición nacional de las *Obras Completas de Menéndez Pelayo*, dirigida por Angel González Palencia (†), XLV. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, MCML. Bibliografía Hispano-Latina Clásica. Edición preparada por Henrique Sánchez Reyes, II, Santander, Aldus, S.A. de Artes Gráficas, MCML, p. 192 y ss.

¹⁴ *Diccionario de Literatura Española*, Madrid, "Revista de Occidente", 1953, s. v. Cortés, p. 167.

lidades literarias. Pues, casi todas las aclaraciones que han podido ser hechas en los análisis filológicos, filosóficos e históricos de las frases de Cortés, pueden ser también aplicadas al estilo de César¹⁵. Ambos, César y Cortés, acusan una preferencia —si bien en cada caso de diferente forma— por referirse siempre de nuevo al comienzo de la oración, como queriendo empalmar siempre la frase con la anterior. La uniformidad que se advierte en el estilo de ambos autores, unas veces más, otras menos, se explica por esta técnica de ligación o conjunción de toda frase con la precedente. La intención, condiciones, hipótesis, causas y motivos, son apartados previamente, mediante una interrupción o ingerencia de otra frase intercalada, para luego expresar solamente el hecho resultante que, aquí y allí, aparece claro y resaltante. Sólo así se explica el uso superabundante y frecuente que hace Cortés de las conjunciones a través de la ruta uniforme de sus exposiciones. Esto nos hace comprender además que, tanto en el texto latino como en el español, se observe una culminación o ascenso de un "ablativus absolutus", como punto de partida sobre las frases conjuncionales que siguen enlazadas —en Cortés también infinitivos preposicionales— para llegar al punto culminante del acontecer. Antes de lograr esto, ambos autores se complacen en dejar, como en el aire, en suspenso el ánimo del lector. Si se quiere salir de lo conseguido, en nuestra interpretación sintáctica, y de los resultados aplicables a ambos autores en su parte filológica, histórica y filosófica, y hacer resaltar aún más claramente el paralelismo del lenguaje personal en el "sermo imperatorius"¹⁶ de César y de Cortés, tendríamos entonces que advertir y prestar una gran atención al enlace relativo, al "subiunctivus usurpatus post verba rogandi atque imperandi", carentes de conjunción, al uso anafórico de un conjuncional "quod", o "que", a las locuciones finales concebidas lacónicamente. Dejando a un lado las semejanzas o analogías aquí esbozadas, se explica también la semejanza propia del estilo del *Bellum Gallicum* y de las *Cartas de Relación* por la intención diáfana acentuada, en cada caso, de hacer visibles la manera de pensar o de actuar de los conquistadores y de los conquistados.

Hay que reconocer que, el conocedor de la "caesariana syntaxis", al leer las "Cartas de Relación", tropezará con formas de expresión, que le son ya familiares. Quizá la traducción del Segundo y Tercer Informe, que

¹⁵ Cf. el estudio citado de Fränkl (notas 7 y 12), passim.

¹⁶ Cf. para este término, E. Norden, *Die antike Kunstprosa*... Leipzig, 1898, p. 210.

se hizo al latín, que apareció ya en 1524 en Nuremberg¹⁷, sea debida, no en último lugar, al conocimiento que se tenía ya de estas analogías entre la dicción española y la latina. Sin embargo, no hay que olvidar aquí el hecho de que, la distancia temporal que media entre el texto latino del siglo primero antes de Jesucristo y el del texto español escrito en el siglo XVI de nuestra era, es considerable. La sintaxis de César es mucho más concisa y precisa que la de Cortés. Éste, sobre todo en las narraciones informativas, ingiere o vierte conjunciones en una medida mucho mayor que el autor de "Bellum Gallicum". No me refiero aquí a las partículas, que, en cada caso, aparecen objetivamente, tanto en una lengua como en la otra, sino a su empleo subjetivo. Sus oraciones o frases reciben antes bien, muy a menudo, el carácter de frases corrientes, unidas en serie unas a otras, y nunca como una construcción fundida en un molde.

Estas frases de Cortés de que hablamos ofrecen ejemplos magníficos para la definición que Nebrija formula sobre la "coniunctio", en continuación al "Aelius Donatus", como "para orationis indeclinabilis connectens ordinasque sententiam"¹⁸. Ahora va a ser objeto de nuestro estudio el uso de la conjunción. Vamos a aclarar primeramente un aspecto, que caracteriza, de manera verdaderamente sorprendente, la estructura de la oración en el lenguaje de Cortés: Las conjunciones, que, en su lenguaje personalísimo, aparecen muy frecuentemente acopladas con otras conjunciones y partículas (o sea, partículas de oración invariables y carentes de flexión)¹⁹. De la plétora de posibilidades, que se le ofrecen aquí al autor de las Cartas de Relación, voy a indicar aquí varias. Un orden de palabras iniciado con "Y porque", "que después que" o "por manera que para", muestra a su cabeza dos conjunciones. Tampoco es raro que aparezcan tres: "y que puesto que". A veces, Cortés se complace en hacer seguir a la conjunción un adverbio: "y también", "y también porque". ¿Qué es lo que significan todas estas formas de construcción? La colocación, consecutiva de Conjunción-Adverbio (en las formas de construcción simples, ya estudiadas, o también en las complicadas, como por ejemplo, "y también porque", "y aún para", "mas aún luego", "y que así mismo", "y que así si"), parece ser expresión de una tendencia orientadas a fortalecer intencionadamente

¹⁷ La traducción latina es mencionada en: *Die Eroberung von Mexico. Drei eigenhändige Berichte von Ferdinand Cortez an Kaiser Karl V.* Preparada por el Dr. Ernst Schultze. . . Bibliothek wertvoller Memoiren, T. 4, Hamburgo, 1907, p. 26.

¹⁸ *Introductiones Latinae*, fol. LVII. Cf. *Gramática Castellana*. Texto establecido sobre la editio princeps de 1492, por Pascual Galindo Romeo y Luis Ortiz Muñoz. Vol. I, Madrid, 1946, p. 275.

¹⁹ La "partícula" es, según el diccionario de Grimm, una "pequeña parte del discurso invariable e intransformable".

la posición de partida conjuncional (por ejemplo, en la oración subordinada), para conseguir claridad y mantener así en tensión el ánimo del lector. Tomamos del Segundo Informe el ejemplo siguiente: ...ellos le habían respondido que ...y que así lo farían como él se lo decía²⁰. O también éste: "Yo les agradecí ...y les rogué que me diesen ...personas ...y así me las dieron"²¹ ...La partícula "así" tiene, en tales casos, la misión de tonificar o fortalecer en su posición sintáctica, la "y", tan a menudo usada: "y" (*y así*), o "que" (*que así*). No hay que desconocer aquí el hecho de que, en la mayoría de los períodos de la oración, se usa esa "y" muchas veces aisladamente, es decir, para sí sola, y entonces su significación —a menudo de forma asociativa y adversativa— tiene que ser captada a la luz del contexto. La construcción, en la que aparece una conjunción seguida de un adverbio, como posición de partida en el orden de las palabras, es muy importante para comprender la estructura de las oraciones de Cortés. Creemos, sin embargo, más oportuno estudiar, ya ahora, la no menos importante y sugestiva cuestión de las agrupaciones ordenadas de conjunciones, antes de que nos adentremos en el estudio de las oraciones y relaciones causales²² de argumentación o razonamiento. Pocas veces aparecen tres conjunciones, formando grupo, pero la copulación entre dos conjunciones, o sea, conjunción con conjunción, es quizá una de las formas más características de la sintaxis de las "Cartas de Relación". ¿Qué puede significar el hecho de que al lector le hayan llamado la atención, ya en la primera lectura, esas combinaciones conjuncionales: *y que*, *y porque*, *y puesto que*, *que aunque*, *que después que*, *luego que*, y muchas otras? No cabe la menor duda de que, en esta manera de escribir, se oculta, en la línea de la oración iniciada con una conjunción una fuerte virtud potencial de estructuración de ideas y pensamientos, por una parte, y de capacidad de visión de conjunto, así como también un talento, nada común, de integridad imaginativa, por otra parte. Ambas se traducen o expresan idiomáticamente en un estilo diáfano, sujeto naturalmente al estado de desarrollo de la lengua de la época. En él se piensa, cuando como Alonso Zamora, dice refiriéndose a Cortés de "prosa excelente y viva"²³. Por lo demás, en esa manera de interrumpir la línea de la oración, introduciendo un nuevo orden conjuncional de palabras, se diferencia Cortés, evocando

²⁰ A p. 37 y ss.; G p. 54 y ss.

²¹ A p. 50; G p. 71.

²² Cf. para este término. Barón Bruno von Freytag, llamado Löringhoff, *Logistik. Ibr System und ibr Verhältnis zur Logistik*. Segunda edición corregida, Urban Bücher, 16, W. Kohlhammer, Editorial, 1957, p. 82.

²³ Cf. nota 14.

otra vez a César, del autor de "Bellum Gallicum". Éste añade, en verdad, la partícula "cum" frente a la oración, en el enlace relativo "qui cum / quod ubi"²⁴, interrumpiendo, después de un sujeto situado a la cabeza de la oración, "Sequani, ne / Caesar etsi"²⁵. Sin embargo, estas conjunciones dobles, por ejemplo, "et si / nam si"²⁶, juegan en César un papel mucho menos importante que en lenguaje de Cortés. Esa capacidad de interrumpir el curso de la oración y de estructurar ideas y pensamientos, conectándolos unos con otros, queda normalmente restringida dentro de su envergadura limitada. Amplios períodos, reales y de variación elegante, sólo se encuentran de vez en cuando. Aunque Cortés sepa muy bien "articular" en pocas líneas, seguidas ordenadamente, tiene que valerse, casi siempre, en la composición de frases largas —y las junta y compone no sin fruición—, para unir las, de la "partícula y" o de locuciones conjuncionales como "porque, porque, porque, que, que, que, que".

Al leer las "Cartas de Relación" se recibe la impresión de que Cortés se esfuerza en demostrar a Carlos V, en cada caso, las causas que motivan la conducta observada y en exponer los acontecimientos. Si uno se pregunta, con qué elementos estructurales del idioma español se expresan las relaciones causales de argumentación o razonamiento²⁷, se piensa, en seguida, entre otras, en las construcciones gerundiales, en los infinitivos con "por", y en las conjunciones causales. Cortés se vale de todas las posibilidades que le vienen a la mano. Como éstas, en su totalidad, sólo pueden ser examinadas concienzudamente en un estudio especial, vamos a limitarnos aquí a estudiar solamente la aplicación de las conjunciones causales "que, pues, como".

"Que", no se emplea muy a menudo, en comparación con la frecuencia con que aparece en los textos de entonces y también en los posteriores. Se emplea naturalmente más a menudo, por ejemplo, que en la traducción de "El Cortesano", hecha por Boscán, libro enderezado, ya desde un principio, a la claridad y la elegancia.

El uso discreto que Cortés hace de esa partícula causal nos sugiere la idea de que, aunque se sintiera influido por el uso tradicional de ella,

²⁴ De Bello Gallico, I, 27, 2; VII, 5, 4 (cf. autem I, 9, 2).

²⁵ *Ibid.*, VII, 33, 1.

²⁶ *Ibid.*, VII, 6, 3.

²⁷ Sobre esta cuestión orienta E. Koschmieder, *Die noetischen Grundlagen der Syntax*. Sitzungsberichte der Bayerischen Akademie der Wissenschaften. Phil. Hist. Clase, 1951, 4, Munich, 1952, p. 23.

buscaba, de todas formas, la claridad y justeza en la expresión, puesta siempre en peligro por el uso, a veces imprescindible, de esa locución un tanto equívoca y ambigua.

Nos parece absurdo pensar que, un hombre como Cortés supeditado, y hasta cierto punto propicio, a dar cuenta de sus actos, no supiera encontrar los medios adecuados, que para ello le brindaba el arte de la expresión y la elocuencia del lenguaje. Cortés se hallaba muy bien capacitado para elaborar relaciones gramaticales abstractas de dependencia, en el discurso. El "pues", correspondiente al "quoniam" latino, utilizado por él, casi exclusivamente para la descripción de conversaciones mantenidas, y que, como en César, se dan indirectamente, inicia regularmente el enunciado de una causa fija, ya convenida. Ésta puede, dentro del período, preceder o seguir indistintamente, a lo ya argumentado. En las frases analizadas en nuestro estudio aparecen casi equilibradas ambas posibilidades. La precedencia al orden de palabras, iniciada con la locución "pues", indica nuevamente que Cortés disponía de una notable agilidad mental. Un examen prolijo y exacto del empleo de la locución "pues", nos da a conocer, aún más claramente, la estructura de su frase. Esta palabra, que no aparece directamente al principio, es una de las que interrumpe la línea de la oración comenzada, sea un período iniciado con "y pues", sea la locución "pues", siguiendo directamente a la partícula "que": "Los naturales deste valle me rogaron que, pues iba a ver a Mutezuma... que no pasase..."²⁸. Ahora bien, para que en esta clase de oraciones subordinadas de segundo orden, que Cortés siempre intercala, permanezca reconocible y clara al lector la línea de la oración, se restablece ésta de nuevo, para luego ser continuada mediante la locución "que", después de terminar la frase precedida de la locución "pues", cosa que, por lo demás, sucede bastante a menudo. No solamente en una oración causal, iniciada con la partícula "que" o con la locución "y que", sino también en una oración de la misma índole, que comience con la locución "porque", puede ser sugerida al dialogante que escucha, la argumentación ya conocida. Es decir, la primera argumentación se hace mucho más traslaticia, añadiendo otra segunda. Por ejemplo, puede formarse toda una serie de locuciones: "Y porque, pues". Es también digno de mención el hecho, ya observado, de que, con la partícula "que", y también en los diferentes usos que se hace de la locución "como", la aplicación de la conjunción "pues", no se circunscriba inequí-

²⁸ A p. 42; G p. 60. En el Códice de Cortés se lee: "... me rogaron que pues que iba...".

vocamente al dominio causal²⁹. Y que por esa razón, no aparezca siempre muy bien garantizada, con su uso, la claridad del estilo.

El orden de las palabras, iniciado con la conjunción "*como*", no está en Cortés, como en el comenzado con "pues", parte delante y parte detrás, sino siempre precediendo a lo que se quiere argumentar. La partícula "como" debe indicar, como el "quoniam" latino, una causa conocida o que, por lo menos, se infiera o adivine de la coherencia de la relación, antes de que la atención del lector se dirija intensivamente al "suceso", documentado y afirmado. Una segunda diferencia, no despreciable, parece existir aquí, ya que mientras Cortés introduce la partícula "pues", en el informe que hace sobre conversaciones mantenidas, aparece la locución "como" en el curso de las exposiciones que hace de los acontecimientos. Por lo menos, esto tiene lugar en los textos empleados por nosotros para hacer este estudio. Por esta causa, se ha conseguido así disponer de una señal distintiva muy importante; para poder caracterizar su prosa, enderezada a conseguir siempre una mayor claridad en la exposición, aplicando consecuentemente una "pars orationis".

Esas breves consideraciones que acaban de hacerse, sobre una parte de la exposición lingüística de relaciones causales, deberían ya darnos una visión de la estructura de la oración usada por Cortés, mediante un estudio filológico más exacto, y, a poder ser, por un mayor aligeramiento de las categorías sintácticas aún aceptadas.

De todo ello resulta que Cortés echaba mano de todas las posibilidades que le ofrecía su lengua materna, para poder exponer, diferenciándolas, todas las clases de relaciones causales de argumentación, mostrando, con suficiente claridad, todo el engranaje de los acontecimientos. Como las conjunciones "que, pues, como", no pertenecen solamente al dominio causal, resulta también que, "algunas veces", tiene que darse el conocimiento, infiriéndolo de la relación coherente, y que, a veces, no se consigue ningún resultado inequívoco y claro a este respecto. Siempre de nuevo, ha podido indicarse que, el autor de las "Cartas" —siempre naturalmente dentro de límites determinados— se había esforzado en presentar la expresión lingüística de su pensamiento, en un lenguaje expositivo coordinado, lógico y estructural.

Esta idea, que hemos conseguido formarnos de la estructura de la frase de Cortés, podría, tal vez, suministrar una nueva piedra sillar al

²⁹ Sobre la pérdida de la originaria autonomía semántica de las conjunciones vid. Petar Guberina, *Valeur logique et valeur stylistique des propositions complexes*, Zagreb, 1954, p. 212 y ss.

edificio de una sintaxis histórica del idioma español. Como ya dijimos al principio, habría que supeditar, a este respecto, el estudio del uso lingüístico de las Cartas de Relación, al del problema de la periodización del idioma español. El primer intento, por mí conocido, es el de Menéndez Pidal. Es un trabajo extenso, dividido en cuatro partes y titulado "El lenguaje del siglo xvi"³⁰. El propio autor dice en él: "...sólo me propongo indicar someramente una periodización más corta que el siglo..."³¹. Las dos apreciaciones más importantes de dicho estudio, para nuestro análisis son: 1º) La "evolución lingüística" es determinada por tendencias renovadoras, que se mueven entre dos polos, el de la "espontaneidad, sencillez y llaneza", y el del "artificio, complicación y reconditez". 2º) Alrededor del año 1525, se experimenta un cambio en el idioma español, que cada vez se nota con más claridad: se tiende a la "sencillez y a la claridad".

El tiempo que precede a dicho año del siglo xvi, Menéndez Pidal lo denomina "época de Nebrija", al que sigue a dicho año 1525 lo llama "período de Garcilaso". De 1555 a 1585 se extiende el período de los grandes místicos, el de 1585 a 1617, lo caracteriza como el período de "Cervantes y Lope de Vega". Al comienzo del capítulo dedicado al estudio del segundo período, o sea, el "período de Garcilaso", dice que la prosa afectada y artificiosa de los libros de caballerías, dominante desde principios de 1525, sigue también dominando después de dicho año. Sólo, en esta parte de su estudio, el investigador español menciona a los "historiadores de las cosas de Indias", diciendo que escribían una prosa, que se apartaba de la usada en los libros de caballerías. Es decir, que aquí se nos plantea un verdadero problema. No sabemos, si se puede incluir o no, al autor de las "Cartas de Relación", en el esquema de periodización mencionado, y, en caso afirmativo, cómo deberíamos hacerlo. El primer Informe de Cortés, llegado hasta nosotros, fue escrito en 1520 y el último en 1524. No cabe duda de que su autor pertenece a la "época de Nebrija", o sea, a la de los primeros años del siglo xvi. Pero Menéndez Pidal dice, que a principios del siglo, la "prosa dominante"³² era la "artificiosa y afectada" de los libros de caballerías. Cortés no puede ser motejado de haber hecho nunca uso de una tal prosa. Por eso creemos que hay que considerarlo como un escritor perteneciente a los "historiadores de las cosas

³⁰ En: Ramón Menéndez Pidal, *La lengua de Cristóbal Colón. El estilo de Santa Teresa y otros estudios sobre el siglo xvi*. Tercera edición, Madrid, Espasa-Calpe, 1947, p. 49-87.

³¹ *Op. cit.*, p. 64.

³² *Op. cit.*, p. 50.

de Indias". Pero, se da el caso de que Menéndez Pidal toma, a estos escritores solamente en consideración, para enjuiciar la forma lingüística del "segundo período". Efectivamente, algunos de ellos, por ejemplo, *Las Casas*, *López de Gómara*, *Cieza de León*, publicaron sus obras en los años 1552 y 1553. Llegamos, por lo tanto, al resultado siguiente: el hecho de que un hombre como Cortés escriba, dentro de dicho primer período, Informes tan importantes para su época, significa que no es sólo en ella *dominante* la prosa de los libros de caballerías. Exponiéndolo de otra forma puede decirse que la reacción de los "historiadores" —baste pensar en Fernández de Oviedo, que publicó su obra sobre las Indias en Toledo el año 1526—, comenzó ya en el "*primer período*" y *comienzos del segundo*.

Ahora nos atrevemos a preguntar: ¿cuáles han sido las consideraciones o motivos que han impelido a Menéndez Pidal, a hacer una tal clasificación del siglo XVI? El sabio español se resiste a hacer una clasificación por "generaciones" o por "décadas", y actúa repetidamente en su esquema con el concepto del paralelismo entre "*espontaneidad-artificio*", "*sencillez-complicación*", "*llaneza-reconditez*". Se recibe la impresión de que Menéndez Pidal aplica, en primer lugar, su clasificación, pensando solamente en la elección léxica de los autores, la cual aparece en primer término en todo su estudio. Pero de algunas de las indicaciones que hace, sobre la formación sintáctica, se deduce que el autor se refiere a todo el hábito lingüístico o que piensa que éste, en todo caso, no debe ser excluido.

¿Qué puede hacerse ahora para utilizar esas ya citadas categorías, en la clasificación de las "Cartas de Relación"? Se sabe que Cortés escribía sus informes inmediatamente después de los sucesos que tenían lugar. Con razón se puede caracterizar su estilo como "espontáneo". Su espontaneidad sale siempre a relucir, entre otras cosas, por la aparición incesante de la locución "y" en su prosa. Además, la técnica de la interrupción de la línea de la oración, en esta obra de la literatura española, donde se informa sobre sucesos acaecidos poco antes de ser registrados por el autor, se observa a través de todo el estilo, de modo que puede considerarse como componente de una natural espontaneidad en el modo y manera de exponer los hechos. La "época de Nebrija", o sea, el primer período, muestra ya con las "Cartas de Relación" un documento de espontaneidad, que en tal grado, tal vez, sólo puede encontrarse más tarde, en la prosa de Santa Teresa³³. Teniendo esto en cuenta, puede afirmarse que, ya en la primera década del siglo XVI, se había conseguido llegar a un punto culminante de la "espon-

³³ Las diferencias en la espontaneidad de ambos autores debe ser investigada todavía.

taneidad", y no sólo próximamente en el "tercer período", como parece suponer Menéndez Pidal. Si a continuación consideramos la categoría "llaneza", tenemos que adjudicarla, del mismo modo, también a Cortés, si bien en menor grado que el de la "espontaneidad". Aunque su estilo no sea "recóndito", ya sólo por el cambio del sujeto, que, tan a menudo, se observa, y por el uso frecuente de las conjunciones, sucede, no rara vez, que el lector tiene que seguir, muy atentamente, la línea de la oración, para poder comprender claramente el pensamiento expuesto. Si leemos, por el contrario, la traducción publicada por Boscán en 1533 del "Cortegiano" de Castiglione, recibimos realmente la impresión de la "prosa llana". El estilo de Boscán es ya progresivo en su "llaneza". Teniendo en cuenta que este autor, naturalmente no incluido propiamente por Menéndez Pidal, habría que aceptar su teoría del desarrollo progresivo del estilo "llano". Si queremos comprobar el doble concepto de "sencillez-complicación", tropezamos otra vez con dificultades. Según la concepción correspondiente de Menéndez Pidal sería el "período de Garcilaso", superior a la "época de Nebrija", en "espontaneidad", "llaneza" y "sencillez". Llegados a este lugar de nuestro análisis, volvemos a evocar, otra vez, el recuerdo de la semejanza, intencionadamente acentuada, de la oración de Cortés con el lenguaje de César, y también de su técnica de interrupción de la línea de la oración. Teniendo en cuenta estas peculiaridades, ¿puede considerarse como "sencillo" el estilo de las Cartas de Relación? En verdad, la construcción de tres conjunciones consecutivas, que hallamos en Cortés, implica una "complicación". Pero sólo por eso no puede negarse al lenguaje de los Informes de Cortés el predicado de "sencillez", concediéndoselo al mismo tiempo, por el contrario, a la prosa elegante y pulida de Boscán, impresa solamente unos trece años más tarde. La "complicación" no se nota, a primera vista, en la prosa del "Cortesano" de Boscán, pero fluye oculta como soterrañamente bajo su brillante superficie. ¿Cómo vamos a emplear ese doble concepto de "sencillez-complicación", para la periodización establecida por Menéndez Pidal? Con esta interrogación vamos a dar por terminadas nuestras consideraciones críticas, en lo que atañe a Cortés, sobre las interesantes proposiciones que hace el gran maestro de la filología románica. Claro es que nuestra crítica no estaría muy justificada, si no nos decidiéramos a hacer aquí ciertas sugerencias constructivas para el estudio y la investigación.

Antes de poder avanzar, en una labor enderezada a conseguir una clasificación válida en todos los sentidos, y esto es lo primero que debe decirse, hay que recorrer todo el siglo XVI, a través de determinadas rutas lingüísticas. Menéndez Pidal, desechando claramente una clasificación por

"generaciones", hizo su clasificación, fijándose siempre especialmente en las relaciones histórico-espirituales, según las categorías estilísticas de "claridad", "sencillez" y "espontaneidad", reuniendo así, en cada caso, a diferentes grupos de autores. Ahora bien, sólo un número apreciable de exposiciones fundamentales podría hacernos saber hasta qué grado y cómo se realizarían "*la claridad*", "*la sencillez*" y "*la espontaneidad*" de los autores que vayan apareciendo, por ejemplo, en el curso del siglo XVI. Hay que esperar aún para saber, si esas categorías elegidas por Menéndez Pidal, tan difíciles de lindar, conducen o no a una solución satisfactoria. Por ejemplo, involuntariamente nos asalta siempre la pregunta, como lo muestran ya nuestras exposiciones, de en qué sentido el estilo de un autor puede llamarse "*espontáneo*", y además qué clase de espontaneidad se le puede atribuir. Hay que llamar la atención también, muy especialmente, sobre los dobles conceptos de "*sencillez-complicación*" y "*llaneza-reconditez*", cuyos límites pueden aparecer, a veces, borrosos, neutralizados o tras-pasados recíprocamente.

Para poder obtener una periodización bien asentada sobre una base amplia y bien cimentada es, por consiguiente, necesario analizar muchas obras, por ejemplo, del siglo XVI. Vamos a permanecer, por ahora, en ese período estudiado por Menéndez Pidal, para analizar voces y formas, y sobre todo, el léxico y la sintaxis, en todas las direcciones, y en estudios aislados o especiales. De una comparación inteligente de todos esos trabajos podría elaborarse toda una categorización, que nos pudiera poner de manifiesto el desenvolvimiento experimentado por el idioma.

No basta escoger un dominio determinado, por ejemplo el léxico, y describirlo en sus cambios históricos. La estructura integral del idioma, resultante de la totalidad de las diferentes estructuras de cada uno de los dominios particulares, sólo puede ser conocida a través de su proceso paulatino de transformación³⁴.

Podría comenzarse, por ejemplo, analizando primeramente las peculiaridades sintácticas más importantes de los autores de una sección de tiempo determinada del siglo XVI. El resultado sincrónico de dicha sección lo compararíamos con el de la sección que le siga inmediatamente, obtenido del análisis de obras escritas cronológicamente en el mismo, dentro del siglo XVI. Comparando después toda una serie de análisis, así realizados, conseguiríamos obtener una visión clara del desenvolvimiento del tipo sintáctico del idioma. El resultado de un gran número de sectores sintác-

³⁴ Cf. mi trabajo: *Prinzipien der modernen romanischen Sprachwissenschaft* (Walther von Wartburg). En: "Romania", Maguncia, 1949, p. 16.

ticos, realizados para el siglo elegido, habría que compararlo con los que se obtuvieran en otros dominios lingüísticos. Tal vez habría que proceder también complementariamente, de modo que se asocien *en seguida*, en sus resultados, los sectores referentes a diferentes grupos de fenómenos de un gran sector cronológico, persiguiendo la así fijada estructura en su desenvolvimiento durante todo el siglo. El concepto central deberá ser, de todas formas, el estado integral siempre variable del idioma. Cada grado del proceso de transformación se pondrá en relación con un todo lógico de la serie correlativa. Si hasta aquí hemos hablado siempre, en las sugerencias expuestas, del siglo XVI, no ha sido de ningún modo, porque se haya querido exponer una *periodización secular*. Podría muy bien suceder que "el final de siglo" no jugara, en realidad, ningún papel para la estructura del desarrollo del idioma, en un tiempo determinado, delimitado cronológicamente.

El número de estudios sobre el idioma español de que se puede disponer es, hasta ahora, muy reducido. Por esta causa no puede hacerse aún, a este respecto, ningún pronóstico sobre la forma de una periodización deseable y clara. Sin que pretendamos establecer un paralelismo entre el desarrollo lingüístico del español y el del francés, creemos, tal vez, ser de utilidad traer a la memoria los resultados obtenidos sobre el proceso de transformación de la lengua romance hermana. Hoy se puede decir que estamos muy bien informados sobre la formación racional del francés y su desarrollo hacia un tipo de lengua de carácter intelectual. Walter von Wartburg ha hecho saber que los pronombres franceses nos muestran cómo la "raison" se ha transformado en "instinct", haciendo resaltar además, cómo puede observarse del movimiento, acentuación e interpunción, de la oración, en qué grado el "instinct" ha hecho retroceder los límites que le imponía la "raison"³⁵. Estudios de esta índole, que podrían utilizar tales averiguaciones para una periodización en espacios reducidos, permitirían, aplicados al idioma español, darnos a conocer realmente su desarrollo a través de los tiempos.

Las consideraciones aquí expuestas sobre el tema *Problemas estructurales, que presentan las cartas de Hernán Cortés, dirigidas a Carlos V*, deberían servir para examinar el esquema de periodización de Menéndez Pidal, en una posibilidad de aplicación en un caso bien concreto, el de Cortés. Y luego, determinando ciertas peculiaridades de las *Cartas de Re-*

³⁵ Cf. *Ibid.*, p. 11 y ss.

lación, sobre todo en los dominios de la concatenación conjuncional, suministrar una nueva piedra sillar, para la construcción de uno de los sectores sincrónicos, ya mencionados, en los dominios de la sintaxis³⁶.

HANS FLASCHE

Universidad de Hamburgo.

³⁶ Ya impreso este trabajo, tuve noticia durante la corrección de las galeras del siguiente trabajo, como confrontación para este estudio: MANUEL GARCÍA BLANCO, *La lengua española en la época de Carlos V*. Publicaciones Universidad Internacional Menéndez Pelayo, 10, Santander, 1958, 61 págs. En este sentido cito también a M. DE MONTOLIU, *La lengua española en el siglo XVI*, "Revista de Filología Española", XXIX, 1945, p. 153-160, y R. LAPESA, *Historia de la lengua española*, Madrid, 1950, fragmento: El estilo literario en la época de Carlos V. Cap. XI: El español del Siglo de Oro. La expansión imperial. El clasicismo. El texto de la conferencia pronunciada en 1958 por Dámaso Alonso: La lengua y la literatura en la época del Emperador lo desconozco. Respecto a la formulación utilizada en la página 13 del presente trabajo: "La mayor elasticidad posible de las categorías sintácticas adoptadas", cf. también mi trabajo, "Literaturkritik und Syntax. Charles du Bos und seine Sprache" (*Zeitschrift für französische Sprache und Literatur*, LXVIII, 1958, p. 196, nota 4).

UTZ SCHMIDEL:
EN LA CONFLUENCIA LINGÜÍSTICA
HISPANO-GERMANA

1. Introducción.

J. E. Mondschein afirmaba en 1881 en su monografía *Schmidel y su relato de viaje*¹ que su compatriota bávaro, cronista y soldado del descubrimiento y conquista de extensas regiones del Río de la Plata (actual Argentina, Uruguay y Paraguay), era más conocido y estudiado en estas repúblicas americanas que en Alemania. En efecto, Mondschein tenía razón, porque Straubing, ciudad natal de ambos, no conserva ningún manuscrito ni homenaje perenne al conquistador, situación comprensible si se tiene en cuenta que el relato de Schmidel es uno de los tres primeros documentos que atestiguan hechos significativos como la fundación de Buenos Aires y Asunción del Paraguay.

Schmidel es, pues, el tercer historiador —cronológicamente hablando— de la conquista del Río de la Plata, después de Pero Hernández y Alvar Núñez Cabeza de Vaca. Pese a ello, el *Derrotero y viaje a España y las*

¹ J. E. MONDSCHHEIN, *Ulrich Schmidel von Straubing und seine Reisebeschreibung*, Beilage zum Jahresberichte der Königl. Realschule Straubing pro 1880-81, Straubing, 1881. La versión española de G. THIELE apareció encabezando la *Crónica del viaje a las regiones del Plata, Paraguay y Brasil*, por ULRICO SCHMIDEL, publicación oficial del IV Centenario de la Primera Fundación de Buenos Aires, Buenos Aires, Peuser, 1948, p. 536.

Este trabajo es importantísimo porque reúne las siguientes cualidades: 1º, incluye las monografías de Mondschein, Langmantel, estudios de Pedro de Angelis y Bartolomé Mitre, la valiosa traducción de S. A. Lafone Quevedo, y apuntes de R. Lehmann Nitsche; 2º, incluye las fotocopias del ms. original de Stuttgart; 3º, versión paleográfica y traducción española de Edmundo Wernicke, con abundantes notas y estudio que reúne y perfecciona a los anteriormente aludidos. Excelente edición paleográfica.

*Indias*² ha encerrado antes y ahora la noticia escueta y desinteresada de la conquista de estas latitudes respecto de sus predecesores³ y una relación cabal y sugestiva para los historiadores frente a las referencias de sus antecesores. De aquí la importancia que Utz guarda para la historiografía americana, que vio en el relato de este extranjero no latino un mayor asidero para el conocimiento histórico despojado de lo personal y subjetivo.

Fue Schmidel un soldado de noble alcurnia que pasó a Indias subyugado por una insaciable sed de aventuras, carácter propio del siglo XVI. No tuvo otra ambición que la de ver, oír y vivir lo novedoso del mundo nuevo. La atracción de lo extraño lo convierte en un frío observador que paradójicamente lo lleva a admirarse, más de una ballena en el puerto de Cádiz que del relieve humano de sus propias travesías por tribus antropófagas.

Su *Derrotero y viaje* refleja lo acontecido desde que parte hasta que retorna al mismo punto: Amberes. Y un paréntesis de casi veinte años, que encierran su llegada a España, su incorporación a la mayor expedición

² El ms. original carece de título. Adopto el escogido por Wernicke, tomado de las palabras iniciales del cronista: "Zuuernem den Zug vnnnd Raiss so ich vlrich schmidl von straubing Jm 1534 Jar adj 2 Augsto von Annttorff auss per mare nach hispania, und nach malss auff Jndiea mit gotten willen an khumen pin" (A saber del derrotero del viaje de cómo yo, Ulrico Schmide Ide Strubing en el 1534 año A.D. a dos de agosto desde Amberes he arribado per mare hacia Hispania y más tarde a las Indias con la voluntad de Dios). Véase en *Derrotero y viaje a España y las Indias*, traducción y notas de EDMUNDO WERNICKE, publicación de la Universidad del Litoral, Instituto Social, Santa Fe, 1938. En 1950 apareció una re-edición, con corrección y agregados en las 120 notas primeras, momento en que lo sorprendió la muerte al anciano argentino-germano Wernicke.

³ Dice ENRIQUE DE GANDÍA en el Prólogo al *Derrotero* de colección Austral, N° 424, Buenos Aires, 1947: "El alemán, el latín, el inglés, el holandés y el español han recogido los recuerdos del cronista conquistador. Su obra fue, durante siglos, la fuente principal, por no decir única, de la historia de la conquista del Río de la Plata", p. 12. "Imparcialmente puede reconocerse que, en efecto, hay algunas confusiones en el libro de Schmidel, olvidos, errores de quien escribe de memoria, diez, veinte y treinta años después de los sucesos. No obstante, sus páginas son un prodigio de evocación", p. 13. Que Schmidel atendía a lo histórico con templanza pocas veces criticable, nos lo certifica la descripción de la fundación de Buenos Aires y su destrucción por hambre y sitio de los naturales, f. 10-11, cap. 9. Unos 50 años después que el *Derrotero*, Ruy Díaz de Guzmán escribe la *Argentina*, llamada "manuscrita", que abarca el período schmideliano. Si comparamos la exposición testimonial de aquél con la relación que Guzmán obtendría por vía oral, advertimos que éste agregó circunstancias evitadas sigilosamente por el bávaro, como el episodio de la Maldonada (*Argentina*, P. I, caps. XII y XIII). Literariamente el cap. 9 del *Derrotero* ha inspirado a MUJICA LÁINEZ el cuento "El hambre" de *Misteriosa Buenos Aires*, y muchas reflexiones de *Las dos fundaciones de Buenos Aires* de ENRIQUE LARRETA, siendo quizá el trasfondo de "La fundación mitológica de Buenos Aires", poema de J. L. BORGES, *Cuaderno San Martín*, 1929.

al Río de la Plata, con Mendoza, una larga permanencia en América y su regreso a España a través de Portugal⁴. Este trasplante geográfico y étnico producirá importantes consecuencias en el marco lingüístico del viajero, quien, no siendo un erudito sino un hombre de pueblo, configura un aporte novedoso y objetivo para señalar los problemas lingüísticos de dicha confluencia como también algunos caracteres del español del siglo XVI.

2. Schmidel y sus conflictos lingüísticos.

No nos referiremos a lo histórico o a lo meramente personal. Delimitaremos el campo a tratar en lo exclusivamente lingüístico. Dentro de tal esfera no será nuestro intento fijar hasta qué punto los latinismos de sus traducciones son inauténticos (*per mare, Hispania*)⁵. Pretendemos internarnos en otro sesgo de su dominio lingüístico.

La obra de Schmidel está escrita en un alemán muy especial, salpicado de dialectalismos bávaros, y regado de hispanismos, con la añadidura de términos neerlandeses y americanos. "En todo nos agrada —decía Langmantel— el dialecto bávaro del que se vale con pronunciada preferencia y que da a su relación el cuño de cándida naturalidad", p. 7⁶. Los hispanismos, en cambio, no siempre fueron advertidos como tales, sino más bien como posibles italianismos de algún guerrero que estuvo en la Italia. De hecho se suponía a Utz, sea por su original alemán, sea por las traducciones al latín o castellano, un soldado ignorante, de confusa memoria, de poca captación, zafio y lerdo para aprender la lengua de sus compañeros de armas durante dieciocho o diecinueve años. De todas maneras, el concepto más serio acerca de Utz Schmidel es que habría "que tener presente que el mismo texto alemán está plagado de españolismos, y que el

⁴ Parte de Amberes el 2 de agosto de 1534 y retorna el 26 de enero de 1554.

⁵ E. Wernicke asevera que el ms. original de Schmidel es el que está en Stuttgart. Para ello se basa en siete argumentos, de los cuales el último es: "(g) en la ausencia de latines... En el original se comprueba un casi hilarante desconocimiento del latín por parte de nuestro cronista conquistador, y no se pueden tomar en serio las diversas citas literarias introducidas". Ver el Prólogo de la edición de 1938, nota 2 en "Originalidad del ms.", p. 16.

⁶ VALENTÍN LANGMANTEL, *La vida de Ulrich Schmidel*, traducción directa del alemán del Prof. G. Thiele, de *Ulrich Schmidels Reise nach Sud-Amerika in den Jahren 1534 bis 1554*. Nach der Münchener Handschrift, herausgegeben von Dr. Valentin Langmantel. Tübingen, 1889. Estudio aparecido en la citada *Crónica del viaje a las regiones...* (V. nota 1).

autor, al pensar de nuestras cosas, escribía como pensaba, *en lingua mixta*⁷, lo que significa que trabajaba conceptualmente con una "*jerga hispano-germana*"⁸.

Esta jerga hispano-germana opera entre dos puntos opuestos: el error en la lengua materna, la precisión en la lengua adoptada de cultura. En efecto, llama la atención los garrafales errores y las dudas de construcción que comete en su propio alemán. Así por ejemplo, cuando Schmidel traduce el hispanismo *pez espada*, lo hace con grandes dudas, por aproximación, como 'fischmesser' o 'Schwertmesser' (sic.), invirtiendo el orden del genitivo en el primer caso y eliminando el término fundamental directamente, en el segundo⁹; situación que contrasta absolutamente en otros casos con lo que se observa en el castellano, en donde "pese a su mala ortografía se nota que el autor se compenetró bien del idioma..."¹⁰. Penduleo que configura una "mente acriollada" —según la calificación de Wernicke— de difícil delimitación y contornos complicados¹¹.

No es para menos; el dialecto materno, su bávaro, ha quedado bloqueado por sucesivos muros lingüísticos. Recordemos cómo ocurrió temporalmente. Después de Amberes, permanece unos escasos diez días en tierra española para proseguir su viaje a América, tras una breve estadía en las Canarias. Es posible que, antes de arribar a la península, su castellano haya sido insignificante, casi nos atreveríamos a decir, de oídas, esto es, de escuchar a los españoles de Flandes o a los flamencos venidos de España. Más adelante, en el desarrollo de la navegación oceánica, Utz no pudo haber acrecentado esta lengua extraña, ni en tanto, ya que él mismo deja

⁷ SAMUEL LAFONE QUEVEDO, *Ulrich Schmidel — Viaje al Río de la Plata (1534-1554)*. Notas bibliográficas y biográficas de B. Mitre, Prólogo, traducción y anotaciones de..., T. I de la Biblioteca de la Junta de Historia y Numismática Americana, Buenos Aires, 1903. Véase la p. 129, Conclusión. Improbó trabajo el del comentador argentino, aunque sobre el ms. no original de Munich.

⁸ Véase de la edición de E. WERNICKE, ya citada, 1938, la nota 148. Hay que cotejar del mismo autor dos afirmaciones del Prólogo: "para colmo comete una falta en que incurre sólo *un germano-hispano* y escribe ese pronombre de *wir* con una *b* (bier)", p. 15; "Podemos usar 'muerto' como equivalente de 'matado', pero el correspondiente verbo alemán intransitivo no lo permite, aunque *el rioplatense Utz* usó esta forma", p. 15.

⁹ "Utz debía haber escrito *Schwertfisch* oder *Messerfisch*, pero en su *mente acriollada* escribe una sola vez *Fisch*...", WERNICKE, nota 641.

¹⁰ Respecto de *Buen Aire*, sigue la nota 87 de WERNICKE: "...pues aquí da a conocer el verdadero sentido de la voz 'aire' como de 'viento' y tan luego el 'buen viento con que les favoreció la Virgen del Buen Aire del Puerto de Santa María en España...".

¹¹ WERNICKE, nota 641.

suponer que viajó en un mismo navío con sus compañeros neerlandeses, austríacos y alto-alemanes¹².

Cuando la expedición de don Pedro de Mendoza llega a América, toca primero en Brasil, en San Jacobo, isla que "pertenece al Rey de Portugal", f. 4¹³, es decir, en otra instancia lingüística; y luego en Río de Janeiro, que también "pertenece al Rey de Portugal", puntos que siguen aumentando las distancias de su lengua bávaro-germánica, posiblemente entremezclada y confundida con la de sus compañeros de aventuras.

El 6 de enero de 1536 desembarcan en San Gabriel, hoy Uruguay, y se reembarcan para levantar, en ribera opuesta, a doce leguas, el asiento de Buenos Aires, el 3 de febrero del mismo año: ya está el futuro cronista en lo que será el campo de acción de sus próximos dieciocho años, movido por la urgencia terminante de poseer el castellano, único vínculo civilizado para entenderse con los "cristianos", sus hermanos de cultura, y urgido como ellos para bautizar las novedades innominadas¹⁴. En esos 18 años Schmidel habrá escuchado hablar las lenguas de numerosos pueblos americanos, desconocidas en sus sistemas, totalmente extrañas a las de su dominio europeo: he ahí la de los querandíes, tupíes, carios, timbúes, yacarés, jarayes, payaguaes, surucuis, y muchísimas otras, más o menos parientes o afines, pero igualmente extrañas. Por igual los conquistadores se vieron compelidos a captar términos fundamentales para entender aquellos "Jndiea-inner", 'indios', sojuzgados o "schleiffe", 'esclavos'.

¿Cuántas veces, durante esta larga permanencia americana, habrá podido cruzar Schmidel algún párrafo con otro neerlandés, con un austríaco o con un sajón? Muy raramente. Hasta la llegada de la carta conminatoria

¹² Cito la traducción castellana de WERNICKE, al alcance de cualquier lector en sus ediciones de 1938, Austral 1944 y 1947, paleográfica de 1948 y 1950 (reedición de la primera): "con estos, yo y otros alto-alemanes y neerlandeses, *hasta ochenta hombres* bien pertrechados con nuestras armas de fuego y otras armas más, hemos navegado *en el barco* del susodicho señor Sebastián Neithardt y de Jacobo Welsler hacia el Río de la Plata", f. 1, cap. 1. ¡Ochenta hombres! sobre un total de 150 germanos.

¹³ Cuando cite textos en castellano daré la foja del ms. de Stuttgart y eventualmente el N° de capítulo de la edición latina de Levinus Ulsius, de 1599.

¹⁴ El mismo procedimiento que MANUEL ALVAR advierte en su erudito trabajo *Americanismos en la "Historia" de Bernal Díaz del Castillo*, R.F.E., Anejo LXXXIX, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1970. "He aquí las primeras consecuencias: por los ojos desmesuradamente abiertos, entraba un mundo inédito al que había que ir poniendo nombres, pero el oído estaba torpe para oír cuanto no fueran las resonancias de la voz amiga", p. 4. Si difícil fue para los propios españoles nombrar ese mundo de fascinación que se les presenta, debiendo acudir para describir o recordar aquellas escenas a la magia de la literatura fantástica o de caballería, ¿qué no sería para un soldado bávaro con rudimentario conocimiento de la lengua de los conquistadores y vulgar manejo de la suya propia?

del hermano mayor, Thomas, que se sentiría morir, según se supone por la secuencia de los acontecimientos, muy poco o nada habrá leído en lengua materna. Desde entonces comienzan a cerrarse progresivamente los paréntesis lingüísticos que se le interpusieron. Parte de retorno desde Asunción del Paraguay el 26 de diciembre de 1552 y toca, después de atravesar ríos y selvas cerradas, como primera población neo-europea, la villa de Juan Ramalho, habitada por portugueses, donde permanece once días (f. 104), para arribar luego a Espíritu Santo, otra "posesión del Rey de Portugal". Atraviesa el Atlántico y toca la Isla Tercera... ¡otra posesión de Portugal! Desembarca definitivamente en Lisboa el 30 de setiembre de 1553 (f. 107) donde se cierra otro paréntesis interno de esta "empalizada" lingüística: el portugués sin embargo no parece haber hecho mella en la mente de Utz.

Después de seis días de viaje, retorna a Sevilla, esta vez tras una espera de cuatro semanas. Regresa finalmente a Amberes el 26 de enero de 1554, cerrando así su penúltimo paréntesis lingüístico: le resta aún retornar a su hogar paterno.

El resultado de este entrecortado itinerario nos permite adoptar como nuestra aquella nomenclatura de Wernicke de ser la de Schmidel "una mente acriollada" en la que se fundirán no sólo su lengua materna y el castellano —en un primer plano— sino también el holandés y el guaraní —en un segundo—, lenguas que conocería en igual medida¹⁵. En tales circunstancias se producirán todos los fenómenos de un doble bilingüismo, entresoldado y confuso, más enmarañado que enraizado. Se presentarán todos los procedimientos propios al préstamo (indigenismos, hispanismos); sinonimias (dentro y fuera de cada lengua) o estructuras y elementos contaminados.

El discernir dichos elementos constituirá, precisamente, el cuerpo del presente trabajo. Presentar las distintas encrucijadas en que se vio envuelta la mente del viajero Utz y las soluciones a las que atinó, dejando desde un comienzo aclarado que las dificultades se le presentarán en el orden, no de los conceptos, sino de la expresión.

3. Procedimientos lingüísticos.

Nada mejor que comenzar descartando lo más lejano y de influencia lingüística menos relevante. El portugués, lo repetimos, no aportó proble-

¹⁵ Dice WERNICKE en el Prólogo refiriéndose a su traducción y estilo: "Nos habíamos propuesto hacer expresarse a Schmidel en los términos que él hubiera empleado al hablar a los pueblos del Plata en idioma castellano, que él dominaba a la par de su lengua materna y —como hoy sabemos— del guaraní, y probablemente del holandés", p. 17.

mas ni soluciones, en las estructuras mentales del cronista. No existen lusitanismos ni cosa que se parezca. Utz, sin duda, habría llegado a comunicarse con el mundo portugués, con el que estuvo en contacto, a través del español.

a) Con relación a las lenguas americanas, en su *Derrotero* Utz deja entrever en ocasiones, aunque con indolencia, el conocimiento de algunas aborígenes: "ellas, las tres naciones (Timbúes, Corondás y Quiloazas), hablan todas una sola lengua...", f. 20, cap. 37; o refiriéndose a los Quiloazas: "hablan otra lengua" (respecto de los Mocoetás), f. 21, cap. 17; "así venimos a una nación que se llama Siberis; son como los sobredichos Jarayes y hablan un idioma", f. 61, cap. 27; "también estos Tupís hablan un idioma igual al de los Carios; hay una pequeña diferencia entre ambos en cuanto a la lengua", f. 100, cap. 52. No obstante, su parquedad expresiva no incorpora términos que enriquezcan el mapa léxico americanista.

En lo que hace al guaraní, sabemos del conocimiento y dominio que tuvo de tal lengua, en cuyo contacto directo estuvo por años (figurando así como la primordial de las americanas a nuestro propósito)¹⁶. Se supone que Utz la conocería tan bien como el castellano¹⁷ y no es extraño, ya que permaneció más de una década en relación con esclavos carios, tanto en tiempo de paz como de guerra, lo que le permitió su cabal posesión. Pero estos conocimientos, que los podemos comprobar a través de sus propias explicaciones, dirigidas siempre a europeos ajenos a las realidades americanas, también son parquísimos. Cada vez que designa objetos en guaraní, cuya realidad no tiene equivalente en alemán o español, debe necesariamente recurrir, además de la nominación indígena, a una objetiva explicación. Así con el *yacaré*¹⁸, con el *tipoy*¹⁹ y con el *paraboe*²⁰.

Otros animales le llamaron fuertemente la atención, como el tapir y el guanaco, de ahí que Utz no se conforme con verter al alemán, en una sola explicación, las cualidades de estos mamíferos ajenos a la imaginaria

¹⁶ Suponemos que el conocimiento del guaraní —o cario— le permitió a Schmidel acompañar, junto a 39 expedicionarios, al capitán Hernando de Rivera, que subió por el río Igatu, quien declara: "...y tomó de los indios naturales de los dichos pueblos y de otros que de más lejos le vinieron a ver y hablar larga y copiosa relación, la cual él examinó y procuró examinar y particularizar para saber de ellos la verdad, como *hombre que sabe la lengua cario*, por cuya interpretación y declaración comunicó y platicó con las dichas generaciones y se informó de la dicha tierra". Ver *Comentarios* de Alvar Núñez C. de Vaca, fin.

¹⁷ Ut supra, nota 15.

¹⁸ *Yacaré*, guaranismo. Es el cocodrilo sudamericano.

¹⁹ *Tipoy*, guaranismo, usado una vez, f. 88.

²⁰ *Paraboe*, 'adorno', guaranismo. No se incorporará al castellano. También significa en Schmidel 'Paraguay', f. 26 y 47.

européa: lo hará en dos oportunidades²¹ pero con una notable diferencia en cuanto a la designación en sí misma; al tapir lo designará en castellano como *anta*, y al guanaco, a través de un giro léxicamente germano: "grosse Schaf", 'oveja grande'.

Porque el término *guanaco*, que es un indigenismo quechua, fue ignorado por Utz, debiendo, para describirlo, acercarse por medio de perífrasis alemanas, partiendo de lo conocido: "grosse Schaf", 'oveja grande', f. 19; "jndieainnische schaff", 'oveja indiana', f. 25; o "schaff", f. 82, directamente²². En esta designación advertimos la operación consciente o inconsciente de dos fuerzas en la mente del *straubingense*: una, que brota de la lengua misma, por el hecho de conocer el guaraní y no el quechua, y la otra, de valor histórico, la urgencia publicitaria. Sabemos que el gran público alemán —¿europeo?— de ese momento devoraba los relatos de empresas semejantes²³.

Explica Schmidel: "estas ovejas son tan grandes como un mulo romo pequeño y los indios las usan para llevar sus alimentos sobre ellas; también cabalgan sobre ellas si ellos se enferman cuando viajan por tierra. Por esto yo mismo en una ocasión, no en este viaje, sino en otro camino, he cabalgado sobre ellas más de cuarenta leguas de camino, pues estuve en-

²¹ El *tápir*, designado como *anta*, es explicado en f. 34, cap. 24 y f. 74, cap. 42, fundamentalmente en la última; *yacaré* tiene una sola y larga explicación en f. 56, cap. 35; el guanaco, designado como "grosse schaf", 'oveja india', figura en f. 19, cap. 16 y f. 81/2, cap. 44, especialmente en esta última. *Anta*, término árabe español, equivalente al guaraní *tapir*; debe, no obstante, ser considerado americanismo porque las realidades en una y otra lengua son diversas. *Ante* en el *Dicc. de Autoridades* era un cuero duro de búfalo, especial para la defensa guerrera. *Anta* en Schmidel es un cuadrúpedo, que según Corominas aparece citado por vez primera en 1505 (!). Véase el *Diccionario de Americanismos* de M. MORÍNIGO, Buenos Aires, 1966, s.v. *anta*.

²² He aquí otra coincidencia entre Utz y Alvar Núñez, quien acota en la Relación de H. de Rivera que los aborígenes de las nacientes del río Paraguay daban noticia de pueblos "que tenían mucho metal y criaban mucho ganado de *ovejas muy grandes*", refiriéndose a las llamas de las generaciones de Bolivia y Perú. "Grosse schaff" es, naturalmente, la traducción de una expresión española lo suficientemente arraigada como para que en 1609 la incluyera nada menos que el Inca Garcilaso de la Vega en sus *Comentarios reales*, P. I. En los templos y aposentos incaicos "pusieron muchas figuras de hombres y mujeres, y de aves del aire y del agua, y de animales bravos, como tigres, osos, leones, zorras, perros y gatos cervales, venados, *buanacas* y *vicuñas*, y de las *ovejas domésticas*... (La fábrica y ornamento de las casas reales).

²³ Wernicke hace referencia en su Prólogo, p. 11, de la presión que ejercían los editores para publicar el informe de otro alemán conquistador, Federmann, agente de los Welser en Venezuela.

fermo de un pie...”, f. 82, cap. 44²⁴. El guanaco, esta ‘oveja’ innominada que agitaría la mente de los lectores, será imaginado como una oveja cabalgable, “shaff jnndieainner”. He aquí la razón de tan larga y desacomtumbrada explicación. Y es por ello también que Utz no se detiene en otras imágenes o comparaciones que pudieran resultar vulgares y que velaran la imaginación de su público, como pudo acontecer con “animalías” como el *cuis* o “nieder wie Ein grosser Ratz sunder Ess hat khain schwantz”, f. 22, cap. 18, escasamente dibujado²⁵. O con el acárido *nigua*, para Schmidel “wiesche”, ‘bicho’, confundido con “flohe”, ‘pulga’ en: “der selbig *wiesche* siehet Eim *flohe* geleich und khumbt Zwischen die Zehen an den fuessen und wo Ess dan an khumbt so friest Ess dass Ein grosser *wurmb*...”, fs. 89-90, cap. 48²⁶. Del mismo modo con el *pecari* o “wielde schwein”, ‘cerdo salvaje’, f. 19, cap. 16; o con la *perdiz* o “honner”, ‘gallina’, f. 19, cap. 16.

Los guaranismos del *Derrotero* son básicamente indigenismos de sobre-exitante imaginería: el citado *tipoy*²⁷, ese taparrabos de las Evas americanas; la *mandioca*, harina de aquel ansiado Paraíso Terrenal²⁸, el *yacaré* irónicamente identificado con el basilisco²⁹; el estrafalario *paraboe* y la fantástica víbora antropófaga. Frente a ellos, los restantes indigenismos de la crónica son dignos de recordarse, no ya por este motivo periodístico, sino por razones de la expansión y difusión que los primeros americanismos alcanzaron en el español, a cincuenta años del descubrimiento. Contemos entre los términos: *batata* (probablemente taíno), *canoa* (taíno), *canibal* (caribe), *maní* (taíno), *nigua* (araguaco-antillano), términos que señalan una importante isoglosa impuesta, incluso, en boca de un bávaro hispanizado apenas.

Tenemos, pues, dos coordenadas que nos servirán de guías: la del interés del público y la tensión espiritual del propio autor. Las realidades que inducían a una esgrima de voluptuosidad fantasiosa no se traducían a la lengua materna; se sugerían tras préstamos y en narraciones, a veces repetidas. Las realidades, a su vez, menos propicias a la novedad se desig-

²⁴ En f. 19, cap. 15, dice: “Auch haben die khareioss fisch und fleisch und grosse schaff als hie Zu Lanndt die Mauel Essel”.

²⁵ “Y un animal pequeño que es igual a una rata grande pero sin cola”, f. 22, cap. 44. No es difícil imaginar una rata sin cola.

²⁶ Este “bicho” es la *nigua*, americanismo antillano.

²⁷ “...llevan estas mujeres un *tipoy*, que es hecho de algodón. Es grande como una camisa, pero no tiene mangas...”, f. 88/9, cap. 47.

²⁸ *Mandioca*, guaranismo. Las hay *mandioca-pepirá*, *mandioca-poropí*, *mandiotion*.

²⁹ “...se le cree a este pez yacaré un animal sumamente horroroso y dicen que debe ser un basilisco y que envenena y hace gran daño...”, f. 56, cap. 35. Pero Utz se burla de los dichos.

nan paralelamente, o bien traducidas al español, o bien al alemán. Con tales procedimientos el interés se esfuma o se adormece. Los sinónimos interlingüísticos producen un encadenamiento inmediato de lo ignoto a lo conocido y familiar. Ya no será *tucu* a secas, sino "duchku oder hayeschreck, 'tucu o langosta', f. 87, cap. 46, ortóptero que arrebató la comida de los bosques³⁰; ya no es *ñandú* a secas sino "Abestraussen oder Jandu", 'avestruces o ñandú', f. 58 vta. El *maíz* mismo (término taíno) conocido y estimado en toda Europa, será "durchkieschen korn oder meiss", 'trigo turco o maíz', f. 25 vta.³¹, sinonimia en la que vemos más que el origen del término o del producto, el agente comercial intermediario³². Esto, en lo que se refiere a los americanismos, que no llegan a veinte.

b) En lo referente a hispanismos debemos remitirnos a la lista de voces que presenta E. Wernicke en su edición crítica, préstamos que oscilan en torno al centenar, aunque muchos de ellos repetidos varias veces. Algunos responden a fórmulas usuales en las cédulas y vocabulario jurídico de la época y que extrañamente Utz asimila en su vocabulario³³: *regir*, disponer o mandar; matar, cautivar y apresar; favor o ayuda. Por supuesto, se trata de hispanismos gráfica y fonéticamente germanizados y envueltos en una maraña de posibilidades, como por ejemplo *justicia* ("justiessia", "juestiezia"), *nutria* ("Nuedern"), *cardo* ("Cardess"), *regir* ("reigieren"), etc.

De estos hispanismos consideraremos algunos, aquellos que pudieron ser de insuficiente inteligencia para el lector alemán del siglo XVI, por lo que necesitaron de un asumaria explicación. En tales casos advertimos la adquisición de una vigilante perspectiva interior, lograda mediante un distanciamiento entre los dos sistemas, hispano y germano. Utz aclarará parca- mente al lector, por una necesidad íntima, qué significa para el español *empalizada*³⁴, qué *almirante*³⁵, qué *cardo*³⁶; y así qué significan los térmi-

³⁰ "Duchku oder hayeschreck", 'tucu o langosta', f. 87 vta./82 bis.

³¹ "Auf von dem durchhischen korenn...", f. 44; "von dem durchkischen Korn heden dass ist meiss...", f. 48 y f. 88 vta.

³² Los turcos revendían en Europa el maíz traído por los españoles.

³³ E. Wernicke en su Prólogo menciona como 6^o causa que testimonia la originalidad del ms. de Stuttgart, la siguiente: "(f) en los giros y frases provenientes de documentos oficiales de la Conquista. 'Favor o ayuda' esa frase corriente en relaciones y probanzas y el autor la usa como también el hispanismo de *lugar*. 'Matar, cautivar y apresar' ordenan Mendoza y Alvar Núñez y así escribe literalmente Utz Schmidel, mas los redactores lo estiman pleonasma y acortan", *op. cit.*, p. 15.

³⁴ "3 *pallasaitten* von holtzer gemacht geleich wie Ein *mauer*...", f. 73 vta.; "und Jeren flechken seer starchk gemacht von *pallasaide* dass ist Ein *mauer* von holtz...", f. 50. Véase también f. 27 vta.

³⁵ "Ein Oberrichksten hauptman machen den haiest man auff sein spannisch *almierranden*...", f. 109 vta.

³⁶ "Ein wurtzel dass haist man Ein *kardess*...", f. 8.

nos *palmito*³⁷, *farol*³⁸, *palometa*³⁹, *vela* de navío⁴⁰, *tonina*⁴¹ o *trópico*⁴².

Este grado de separación y perspectiva desaparece no obstante, cuando, para un mismo concepto y realidad, se le presentan en castellano dos términos no excluyentes sino sinónimos, igualmente extraños o confusos para el lector alemán, ante quien esta vez el compatriota pierde el equilibrio al estrechar interiormente la distancia de los dos sistemas: 'bastimentos' o 'provisiones'⁴³; 'rodela' o 'paveses'⁴⁴; 'disponer' o 'mandar'⁴⁵; 'esclavo' o 'indio'⁴⁶; o a veces con una notable salida intermedia: 'esclavo' o 'cautivo' o "gefanger"⁴⁷.

No son los problemas conceptuales los que confunden a nuestro cronista sino los sistemas de expresión. Vimos hispanismos que no le exigieron escolios. Veremos algunos que le arrancan aclaraciones: "la sobredicha ciudad de *Nuestra Señora de Asunción* o *Unser Lieben Frau*..."⁴⁸; el "*común* o *kriegs volch*"⁴⁹; la significación de *Buenos Aires*⁵⁰ o de *Santiago-San Jacobo*⁵¹, para detenerse largamente en qué cosa sean los novedosos peces del mar de Atlante, con sus posibles traducciones: *pez espada*⁵², *pez sierra*⁵³, y *pez sombrero*⁵⁴.

³⁷ "Dan wier heden Annderss nichte Zu Essen, dan Ein paiemb der haiest *palmeders* und khardess und ander wielt wuertzl mer...", f. 63 vta.

³⁸ "Auch wiederrumb muss der Mieranden auff seinem schieff 2 Ladernen von Eissen gemach dass haist man Ein *farol*...", f. 110.

³⁹ "Ein praiden Langen Zannt von Einem fische der haist *palmede* auff sein spanisch...", f. 71 vta.

⁴⁰ "Al unnsser schieffen kain *welle* dass ist Ein duch dass man Jn den segelpaim spandt...", f. 112.

⁴¹ "Auch ander gross fischmer die haissen *doenne*", f. 107.

⁴² "Es Leidt Jn Einem *tropiegun*, oder dass die hochsten ist...", f. 66.

⁴³ "Jn dem wolt Er *fastamendt* oder *probannt*...", f. 46.

⁴⁴ "Jn dem machten wier grosse *Rodelle* oder *pabessen*...", f. 74.

⁴⁵ "So Er unnsser hauptmann solchen gueden wiellen von dem folchk vernam *verordent* und *mandiert* unnsser hauptman Zu den schiff...", f. 80.

⁴⁶ "*Schleife* oder *Indieainner*", f. 107, vta.

⁴⁷ "So muess Er sein Leheb Lanng Ein *schlaiffe* oder *khatieffe* oder *gefanger* sein...", f. 32.

⁴⁸ Antes de f. 32 había dicho en f. 30 vta.: "...am tag *Noster Signora de Sunson*... und haist noch die Statt *Noster Sinngora de Sunson*...".

⁴⁹ "So aber solchss sach der kamuen oder dass kriegss folch dass Er...", f. 68. Ver también f. 94 vta. "kamuen oder die gemaien".

⁵⁰ "Da haben wier Ain Statt gepandt die hatt gehaissen *wonnass Eiress* dass ist gesagt auff theusch guetter winndt", f. 7.

⁵¹ "...und fueren nach Ainer Jnnsell oder Elandt dass haist *sannde Jacob* oder auff sein spaniess *san de augo*...", f. 4.

⁵² "*Pesche spate*" en f. 5 y "*pesche speide*" en f. 106 vta.

⁵³ "*Pesche de serre*" en f. 5 y 106. Nótese la *rr*.

⁵⁴ "*Pesche sumere*" en f. 4/5.

c) Hasta este momento nos movemos en niveles en donde lo hispano y lo germano alcanzan a distinguirse en mayor o menor medida; existen no obstante otros en los que se entremezclan más íntimamente ambos sistemas, ora entre sí, ora en sí mismos. Veamos los casos de contaminación: *compacht*, fusión de *contrato* y *pacto*; *Muelessel*, de *mula* y *Esel*⁵⁵ en lugar del alemán *Maultier*; *nauen*, mezcla de los hispanismos *nao* y *nave*; *podel*, fusión de *bote* y *batel* (en Utz, *bote* a veces como *pott*)⁵⁶.

d) Es que las interferencias de los sistemas lo llevan al cronista a confundirse en la propia lengua materna, o por lo menos a introducirlo en un campo resbaladizo de dudas y variaciones, al menos en lo que se refiere al terreno de la lesa expresión. En virtud de ello el disyuntivo *oder*, 'o', no escasea como recurso idiomático: una oreja estará arrollada *o* plegada en torno a un aro de madera⁵⁷; el cronista se salvará del peligro de una víbora *o* serpiente⁵⁸; el yacaré será un pez *o* animal⁵⁹ que pondrá *o* tirará de sí sus huevas *o* simientes⁶⁰; él mismo habrá acechado *o* buscado carne de salvajina⁶¹; comerá cuernitos de morueco *o* pan de San Juan *o* algarroba⁶². Irá por las selvas con su capitán *o* señor⁶³ o en su nave seguirá una ruta *o* camino⁶⁴, conducida por su piloto *o* timonel⁶⁵, pero encaillará en el mar *u* océano⁶⁶ girando en círculo *o* en derredor⁶⁷ contra una roca que allí estaba *o* yacía⁶⁸.

e) Un mismo concepto traerá una sinonimia en castellano y alemán, con evidente confusión de planos lingüísticos; a tal punto estaba ensamblada y entrometida una lengua en otra. Encontramos unos veinticinco casos interesantes en los que Utz, partiendo del español, distingue con el disyuntivo *oder* un término germano de otro neolatino, sea porque se trate de una simple traducción como en "kamuen oder dass kreigss folch", 'co-

⁵⁵ Esta contaminación podría entenderse también como deformación de *Maul-esel*, 'mula'.

⁵⁶ Véanse respectivamente en fs. 91, 19 y 82; 105; 2 y 15.

⁵⁷ "Und dass orn n Ist umb dem Ring von holts gewiechkel *oder* darum geschlagen", f. 57.

⁵⁸ "Und solche nader *oder* schlangen haiest man auff sein Jndieanisch...", f. 102.

⁵⁹ "Wenn diesser schieff *oder* dier...", f. 56 vta.

⁶⁰ "Die Er von Jm wierff *oder* Legt auff dass Landt Etwan 2 oder 3 schriedt von dem wasser", f. 56; "und seinem Aier *oder* samen schemeckhen...", f. 56.

⁶¹ "Heden *oder* gesucht", f. 101.

⁶² "Nichte Zu Essen dan fisch vnnd fleisch und von den pochshshanlen *oder* Jhansprodt...", f. 24; "auch haben sy von pockhss hendl, *oder* Algarobo, *oder* Jhoanssprodt...", f. 32 vta.; también en f. 34.

⁶³ "Hauptman *oder* Ein herr", f. 68.

⁶⁴ "Sein strassen *oder* sein wech", f. 45.

⁶⁵ "Unnsern haptman und den pielotten *oder* stierman", f. 46.

⁶⁶ "Auff del see *oder* mer", f. 104 vta.

mún o gente de guerra', f. 68; sea por un calco en la significación: "der Camuen oder die gemaien", 'común o Gemeine'. En otros casos se trata de perfectos sinónimos para la mente de Schmidel que confusamente no discierne en algunos rincones léxicos en que los sistemas parecen superponerse: "wallena oder waldtfisch", 'ballena o ...', Prólogo; "Nuedern oder otter", 'nutria o ...', f. 9vta.; "mordier oder moerscher", 'mortero o ...', f. 83, etc.⁶⁹.

Finalmente, es interesante destacar un ejemplo en el que se pueden distinguir los grados de separación y confusión que se producen en tres textos materialmente separados en el relato, pero unidos por la referencia a una misma realidad. En uno de ellos, el primero, los aborígenes le presentaron como arma defensiva un muro (tal como Schmidel lo veía) que, aclara, los indios llamaban *empalizada*: "15 schriedt weidt von dieser Mauer oder *pollasaite*...", f. 27 vta.; en el segundo texto, mentalmente familiarizado con la defensa, mencionará como fundamental *empalizada*, que explicará como un muro de maderos: "und Jeren flechken seer starchk gemacht von *pallasaide* dass ist Ein mauer von holtz...", f. 50. En la última cita ambos términos conformarán una misma realidad mental: el muro igual a una empalizada, ambos de maderos, "3 *pallasaitten* von holtzer gemacht gleich wie Ein Mauer...", f. 73 vta.

4. Las designaciones de las embarcaciones.

Las dudas, en que vimos incurrir a Schmidel, y las dificultades expresivas advertidas no completarían el panorama lingüístico del cronista bá-

⁶⁷"Rundt umb oder geringss umb", f. 27.

⁶⁸"Jn dem mer waren oder Liegen", f. 111.

⁶⁹ Citemos ejemplos, aunque con otros relacionantes a veces. "Wonna speransa dass ist Zu theusch sagen guede hoffnung", f. 30 vta.; "wonnass Eires dass ist gesagt auff theusch guetter winndt", f. 7; "dass Land war passiefera und friedt Jm Land war", f. 51 vta.; "Jn parchkiererdst oder pracht sy Jn die schieff", f. 52 vta.; "see oder mer", f. 104 vta.; "Zu Einner porden oder haffen wie man sie dan haist", f. 105; "Ein wurzel dass haist man Ein kardess...", f. 58; "so muess Er sein Leben Langg Ein schlaiffe oder Khatieffe oder gefanger sein...", f. 32; "und machten Ein condracht oder verpintnuss mit Einnander", f. 36 vta.; "Ess Keidt Jn Einem tropiegun, oder dass die hochsten ist", f. 66; "nach Ainer Jnnsel oder Elandt...", f. 4; "Ein vest oder hoch Zeit...", f. 26 vta.; "Ein Oberichksten hauptmann machen den haist man auff sein spannisch almierranden...", f. 109 vta.; "und von den pochshanlen oder Jhansprod...", f. 24, íd. f. 32 vta. y 34; "dan Ein paiemb der haist palmiedess", f. 63 vta.; "und machen in kondracht oder verpintnuss...", f. 36 vta.; "dass haist sannde Jaccob oder auff sein spaniess san de augo...", f. 4; "Auch ist ein Ander grosser fisch der haist auff sein spanisch pesche Semere, dass ist Zu sagen auff sein teusch fisch von Einem schaw huet...", f. 106; Jn seinem hauss oder pallaitzen...", f. 67 vta.

varo si no ensayáramos bosquejar un otro inconveniente no menos práctico para su afán descriptivo: el del nombre de las embarcaciones. Penetramos aquí en un asunto relacionado con la forma interior del lenguaje, evidenciado desde el Proemio mismo del *Derrotero*. Advertimos en el conquistador al hombre de tierra adentro, no al marinero, sino al hombre de pueblo para quien el mar no representa una entidad encarnada desde la cuna y, según veremos, lingüísticamente no compenetrada. Para Schmidel los navíos, como cosas del mar, están en un "allá" respecto de su "aquí" telúrico, a los que debe abordar mediante esfuerzo constante⁷⁰.

La situación adquirirá relieves complejos si encaramos los problemas con visión histórica. El siglo XVI fue para España uno de crecimiento y evolución en el orden náutico. La Península se lanzó al mar como conquistadora y colonizadora y allí en su América debía acomodar su ciencia naviera a las necesidades que surgían. Era necesario, por un lado, defender las expediciones oceánicas de los corsarios, por otro reportar pesadas cargas de animales, productos, metales y hombres; y por otro, debía agilizar la navegación fluvial a vela y remo. Incluso, las necesidades marítimas de la conquista, exigían diferencias para las embarcaciones que operarían en México, en Perú o en el Río de la Plata, boca de grandes cuencas.

Son precisamente estas diferencias las que hacen llegar sus oleajes hasta las riberas de la lengua, receptora de las convulsiones de la historia. Lo podemos advertir a través de los primeros diccionarios del idioma, de glosarios náuticos y de los propios cronistas. El genérico *bajel* —que empleó Solís en las primeras décadas del siglo— se torna anémico y deja paso a *navio*, amo y patrón absoluto de las designaciones náuticas vr. gr. en Alvar Núñez Cabeza de Vaca. El prestado *bergantín* corre con sus propias velas viento en popa en la lengua habitual de los cronistas y marineros, aunque para García de Palacio, en 1587, es simplemente "un navío chico y ligero" (!)⁷¹. Adquiere carta de ciudadanía en el *Tesoro de la lengua castellana o española* de Covarrubias en 1611, antes que *galeón* —¡increíble!—, la pieza fundamental de comercio ultramarino⁷². Y el literario *nao* adquirirá valores corrientes de nao marinera, de mercancía, de guerra, adviniendo un genérico, como *nave*.

⁷⁰ No sería extraño decir que existen varios puntos de coincidencia entre la situación de Schmidel y la de Alvar Núñez a través de sus *Naufragios* y, especialmente, de *Comentarios*. Esta crónica interesa sobremanera para comparar un período de conquista que en Utz ocupa diez folios (fs. 31 a 41) y en Alvar Núñez 70 capítulos (XIII-LXXXIII). En cuanto a las designaciones náuticas las similitudes son notables. No olvidemos que Alvar Núñez era extremeño, de tierra adentro.

⁷¹ DIEGO GARCÍA DE PALACIO, *Instrucción náutica para navegar*, Méjico, 1587. Ver Edición facsimilar de Colección de Incunables Americanos, vol. VIII, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1944.

⁷² *Galeón* aparecerá recién en el *Diccionario de Autoridades*, 1726.

Dentro de este marco histórico y lingüístico, cambiante por el enriquecimiento, es donde se inserta la experiencia del bilingüismo schmideliano. La gama de las embarcaciones, en su complejidad y variedad morfológica, tendrá en el *Derrotero* un punto de partida y metro común: *Schiff* (con sus distintas posibilidades fonético-ortográficas: "schieff", "schif", "Schif", etc.). Los nuevos elementos distintivos se encadenarán en base a este arranque por medio de agregados según determinación interna o externa: diminutivos, aumentativos, atributos, compuestos más o menos soldados.

Numerosísimas son las veces que el viajero menciona el término *Schiff* para indicar distintas embarcaciones: ningún otro término lo supera. Como su desconocimiento lingüístico en la materia era evidente, atina a utilizar para expresarse con más claridad, los recursos que su propia lengua le permite aunque limitados léxicamente a una escala de múltiples y submúltiplos que podríamos reunir en un cuadro (v. fig. 1).

FIGURA 1

CATEGORÍAS SCHMIDELIANAS		CORRESPONDENCIAS	TRIPULACIÓN
GENÉRICOS	ESPECÍFICOS 'Huelchken' 'Grosse Schiff' Hohe Nauen' 'Schieffen'	Urca holandesa Naos españolas Naos alemanas { Naos portuguesas { (¿galcones?)	(no indicada) } entre 200 y } 180 hs. íd.
SCHIFF	Schiff	NAVE/NAVÍO/BAJEL	
BERGANTÍN	(Schiff) Schiff-parchkadieness Parchkadieness Kleine Schiff-parch- kadieness Kleine Schiffen-parch- kadieness	Galeón español } Bergantín } Pequeño bergantín	100 hs. desde 100 a 50 hs. de 50 a 30 hs.
CANOA	Grossen Kanoen Kanoen oder Zillen	Grandes Canoas Canoas o Barcas	desde 20 hs.
POTT/PODEL FLOESSLEN	Kleine Schiffen-parch- kadieness	Bote / Batel Balsa	desde 10 hs. 4 hs.

El diagrama procura sistematizar los distintos conceptos vertidos por Schmidel a través de su crónica, y captar la casi inconsciente distribución que el viajero hacía de los términos en referencia a las distintas embarcaciones que debía nombrar.

El término *Schiff* es utilizado como nombre genérico que aplica a casi todas las instancias de la escala, formando nombres compuestos, si se exceptúan los de *canoa*, *Zille*, 'barca' y *Pott-Podel*, 'bote'. Equivaldrá pues a todo tipo de embarcación con cubierta y quilla, a vela y/o remo.

En una sola oportunidad menciona al *galeón*, especificándolo para que no exista confusión, como transporte de alta mar, que viaja entre Buenos Aires y Santa Catalina:

"...vnsser hauptmann thomingo Marthin Eialla solcher Neuer Zeitung vernam luss peraiden von den 2 schieffen Ein schiff dass war ein *gallion*..." f. 43 cap. 29.

"nuestro capitán Domingo Martínez de Irala supo las nuevas noticias, hizo aprestar de los dos navíos un navío que era un galeón..."

Es comprensible que *galeón* figure una vez, ya que las andanzas del bávaro se ceñirán a la región del Río de la Plata y sobre todo al Paraná y Paraguay, ríos en los que la navegación se tornaba difícil, siendo más apta para bergantines y ocasionalmente para carabelas. El puerto de Buenos Aires oficiaba de refugio de naos y galeones ultramarinos, que al no poder subir, eran desmantelados y convertidos en bergantines fluviales (f. 35). Este fue precisamente un punto de enemistad entre Irala que despobló a Buenos Aires y Alvar Núñez que lo refundó, aunque precariamente⁷³.

Antes del texto citado, Schmidel ha distinguido perfectamente dos categorías náuticas: el *galeón* y la *carabela*. En la misma f. 43 había dicho:

"wie wier waren 5 tag Lanng in wonness Airess so kham Ein klain schieff dass haist man Ein *karabele*..."

"como estuvimos 5 días en Buenos Aires vino (de España) un pequeño barco que se llama *carabela*..."

La *carabela* sería un navío más chico respecto del *galeón*, aunque ambos navíos de ultramar, de habitual cabotaje en los puertos de América

⁷³ "Los envió a socorrer los ciento y cuarenta españoles que envió en la nao capitana dende la isla Santa Catalina, por el gran peligro en que estarían por se haber despoblado el puerto de Buenos Aires, y para que se tornase luego a poblar nuevamente el pueblo en la parte más suficiente y aparejada que les pareciese a las personas a quien lo acometió y encargó, porque era cosa muy conveniente y necesaria hacerse la población y puerto, sin el cual toda la gente española que residía en la provincia y conquista, y la que adelante viniese, estaba en gran peligro y se perderían, porque las naos que a la provincia fuesen de rota batida, han de ir a tomar puerto en el dicho río, y allí hacer bergantines para subir trescientas y cincuenta leguas el río arriba, que hay hasta la ciudad de la Ascensión, de navegación muy trabajosa y peligrosa". Cf. ALVAR NÚÑEZ, *Comentarios*, cap. XV.

española y correo entre la metrópoli y las colonias. *Carabela* figura dos veces más en el *Derrotero*, ambas en relación con Alvar Núñez, de quien afirma haber estado preso un año hasta la construcción de "ein schieff dass ist Ein *karabella*", f. 69, que el mismo castigado mandó construir para enviar a Carlos V relación de la tierra⁷⁴.

A pesar de las distinciones de *galeón* y *carabela*, a las embarcaciones de ultramar Schmidel las llama de otro modo: *grandes, altas naos*, "grosse schieff". "Grosse schieff" serán los 14 barcos en que don P. de Mendoza atravesará los mares con la mayor expedición de la época, con 2.500 hombres y 72 equinos, lo que significa un promedio de 180 hombres y 5 caballos por embarcación. Cada vez que el cronista se refiere a este tipo de *grandes naos* lo hace con acentuada diferencia, remarcándolo muy especialmente. Así, cuando la Cesárea Majestad, ante el requerimiento post-mortem de Mendoza envía dos embarcaciones en auxilio, ellas serán "grosse schiff", f. 18; el mismo Mendoza, al sentirse en camino de muerte, retorna a la patria en otros tantos "grosse schieff", f. 17. Cuando Irala desmantela el malhadado asentamiento de Buenos Aires, carga su gente en bergantines, pero toma la precaución —que así debe ser considerada— de quemar los grandes navíos, los "grosse schieff" de Mendoza, allí surtos, quedando bajo su custodia el hierro que perfectamente podía armar el brazo de los autóctonos (f. 45). "Grosse schieff" serán también los que en Arne-muiden fondeaban, ciudad de la isla Walchen (Bélgica), f. 112. Es la misma y paladina distinción que nos hace respecto de los cuatro navíos en que arribó Alvar Núñez a Santa Catalina, de los cuales dos eran "grosse schiff" y los otros dos *carabelas*:

"verordeniert mit 400 man und 30 pferd, kahn der obgemelt hauptman mit 4 schieffen 2 gross vnd 2 karabele dass waren die 4 schieff..." f. 46 vta.

Dentro de esta categoría vemos aparecer algunas sub-clases, más o menos claras dentro de la escala naviera schmideliana. Aquí habría que ubicar las *urcas*, "die hollandische schieff", en las que retorna a Amberes, que constituían una flota de "25 grosse schieff di man haist *huelchken*", f. 108, pesadas embarcaciones de transporte de la Europa occidental y mediterránea. Otra de las sub-clase sería una embarcación que llena de confusión: los "grossen hohen Nauen" alemanes, que pese a ser tan grandes son sin embargo menudos respecto de los barquitos portugueses del Brasil ("schiffen", f. 105 vta.).

⁷⁴ "En este tiempo el gobernador mandó que se buscasse madera para aserrar y hacer tablazón y ligazón, así para hacer *bergantines* para el descubrimiento de la tierra, como para hacer una *carabela* que tenía acordado de enviar a este reino para dar cuenta a Su Majestad de las cosas sucedidas en la provincia en el descubrimiento y conquista de ella". Cf. ALVAR NÚÑEZ, *op. cit.*, cap. XXXVI.

"auch sindt die schiffen nit so klaien alZait sindt sy grosser dan hie Zu Landt die *grossen hoben Nauen* oder Schieff vnd grosser dar Zu..." f. 105 vta.

"también los barquitos no son tan chicos, siempre son más grandes que aquí en el país los *grandes altos naos o naves* y aún más grandes..."

Esta estrafalaria categorización se desmantela si aplicamos un criterio de saludable comprensión histórica: Schmidel se mueve agitado por una ráfaga de demagogia periodística, contando como colaborador especial el espíritu del siglo XVI europeo⁷⁵, la fantasía portentosa que, como advierte Manuel Alvar en otro soldado conquistador y cronista, Bernal Díaz del Castillo, sirve para conectar lo real desusado con lo imaginado pero vulgar: "Ni Esplandián, ni Florisel, ni Tirante habían levantado tanto sus sueños"⁷⁶. Y es a los sueños a los que aquí apela Schmidel, no a la certeza náutica, porque esos barquitos portugueses, mayores que cualquier navío del país alemán, eran diminutos respecto del poder y la soberbia de las ballenas que los descujaban:

"Y también en estos parajes del mar entre San Vicente y Espíritu Santo se encuentran con máxima frecuencia las ballenas o Walfisch y hacen gran daño en el mar. Cuando se quiere viajar con *pequeños barquitos* en ida y vuelta de un puerto al otro, vienen entonces ellas en cantidades y pelean entre sí, las ballenas o Walfisch; también ocurre que en algunas veces, cuando llegan a un barquito, hagan zozobrar el *barquito* junto con las gentes..." f. 105.

Hay otras instancias náuticas de menor capacidad: los *Schiff-bergantines* y los *Schiff-carabelas*. Entre ellos no hay modo de confusión. De las últimas, las carabelas, ya hicimos mención arriba. Los *bergantines*, en cambio, constituyen un apartado especial, pleno de matices. Los hay *bergantines*, *schieff-bergantines*, *kleine Schiffen bergantines*, y a veces *bergantines* "oder schieff"⁷⁷. De las cinco categorías, la mencionada en segundo lugar es la más utilizada, y todas ellas se opondrán a las ya vistas "grossen schiff". Pese a todo, ocurrirá con los *bergantines* el fenómeno ya advertido; después de especificados pasarán (a veces inmediatamente) a denominarse con el genérico *Schiff*.

⁷⁵ Espíritu pletórico de una edad de oro deseada y vital, a veces vislumbrado en las frases del propio Schmidel: "y nos dieron (los Timbús) de comer pescado y carne *en divina abundancia*", f. 16 vta.; o más adelante: "también tienen gallinas y gansos *en divina abundancia*", f. 19. Igualmente se pueden encontrar alusiones en ALVAR NÚÑEZ, por ejemplo en *Comentarios*, cap. X.

⁷⁶ MANUEL ALVAR, *op. cit.*, p. 3, quien cita oportunamente de Bernal Díaz del Castillo: "Y desque vimos tantas ciudades y villas pobladas en el agua, y en tierra firme otras grandes poblaciones, y aquella calzada tan derecho y por nivel como iba a México, nos quedamos admirados y decíamos que parecía a las cosas de encantamiento que cuentan en el libro de Amadís..."

⁷⁷ Ver sucesivamente en fs. 28 vta., 18 vta., 14/5, 17 y 28.

Para todo lo que se refiera a naves con casco y cubierta el cronista utiliza el genérico *Schiff*; para las embarcaciones menores, sin cubierta y a remo, adoptará como genérico el americanismo (taíno) *canoa*; la denominación resultará tan absorbente que incluso relegará a un segundo plano la designación alemana *Zille*. La embarcación monóxila autóctona —bajo el mismo influjo publicitario— se diseña lo más perfectamente posible desde la primera cita:

“und khamen unss Entgegen piss Jn 400 *kbannaen* oder *Ziellen* und auff Einner Jetlichen *Ziellen* waren 16 man” f. 16 vta.

“y vinieron a nuestro encuentro hasta en 400 *canoas* o *barquillas* y en cada barquilla estaban 16 hombres...”.

En referencias inmediatamente posteriores siempre que se menciona *canoa* se aclara que corresponde a la barca de pescadores alemanes *Zille*; así lo hace una, dos, tres..., ocho veces, después de las cuales empieza a mermar la sinonimia, cuando el público lector ya está acostumbrado a pensar en términos autóctonos. Por eso en las últimas ocho menciones de *canoa* ha desaparecido por completo la relación lingüística con *Zille*, dejando un campo intermedio de ausencias y referencias, quizá inconscientemente paralelo⁷⁸. Estas *canoas*, que pasan a formar parte activa del sistema schmideliano, tendrán una capacidad aproximada, tal como él lo manifiesta en la cita anterior, de 16 hombres.

Ello no obsta para que en dos oportunidades mencione una sub-clase de *canoas*, “*grossen canoen*” que aparentemente resultarían más chicas que las simples *canoas*. Dice Utz:

“también tomamos (a los Agaces) hasta quinientas *canoas grandes* o *barquillas*...” f. 31 vta.;

“Entonces navegamos aguas arriba por el río Paraguay con 9 barcos-bergantines y 200 *canoas grandes* al sobredicho lugar de Hieruquizaba, donde estaban entonces nuestros enemigos. En buques y *canoas* viajaron 400 cristianos españoles y 1.500 indios...” f. 77.

Habría que completar ambas citas, hacia arriba y abajo, para comprender el por qué de estas “grandes *canoas*”. En la primera se trata de engrandecer la venganza que los españoles tuvieron para con la tribu de los Agaces, pueblo que se opuso violentamente a los conquistadores en su paso por el Paraná. Ellos “son la mejor gente de guerra que hay sobre todo el río, pero por tierra no lo son tanto”, f. 25. Y como la represalia debía ser magna y terrible, se tomaron esas “grandes *canoas*” (¡debían serlo!) y se quemaron sus poblaciones. La segunda cita se refiere a una incursión de Irala, de ese Irala que Utz admiraba y defendía, de su capitán que supo

⁷⁸ Las ocho referencias a *canoa* como *Zille* aparecen en fs. 16, 16 vta., 202, 21, 23, 23 vta., 25, 31; las ocho referencias últimas en fs. 55 vta., 56, 60 vta., 77, 80 vta. (dos veces), 98 vta. y 99. Las citas restantes en fs. 34, 52 vta., 53 y 55 vta.

darle un papel siempre digno entre los suyos. Se explican, pues, estas "grandes canoas" porque enaltecen de algún modo la acción de españoles y de Irala, pero no como categorías reales, puesto que por los números, esas "grandes canoas" contendrían, por promedio, unos 7 u 8 indios.

Respecto de los *botes* o *bateles* (*pott* oder *podel*), Schmidel los menciona en sólo cuatro oportunidades, siempre como pareja de sinónimos y dentro del sistema ordenador de *Schiff*:

"khlainne schiefflen die heist man podel oder poedt" f. 6 vta.

"3 klaine schiffden die man dan haist podel oder pott" f. 11 ⁷⁹.

Restan, para concluir, tres designaciones navieras mencionadas escasamente una vez, *galera*, *balsa* y el colectivo *flota*. De los tres, no deberíamos incluir *galera* como designación que aporte algún elemento esclarecedor acerca del orden que ocuparía en la distribución náutica, porque cuando Schmidel lo incluye lo hace con la acepción de 'lugar de castigo': el licenciado de Gazca había hecho aherrojar a los partidarios de Gonzalo Pizarro en *galeras* ("auff die galleen geschmiedt...", f. 90 vta.). Respecto de *balsa* (*flesslen*) cuenta Utz que las fabricaron de madera y con ramas, pero tan improvisadas e inseguras, que al cruzar el río de los Macasíes las aguas se cobraron cuatro vidas de españoles. Por último, *flota*, insertado como un préstamo aislado que designa los 14 barcos que componían la de Mendoza (v. f. 4 vta.), que tampoco tiene su equivalente alemán.

En definitiva, y resumiendo, Schmidel ordena las embarcaciones fundamentalmente en base a un término germano, *Schiff*, para las embarcaciones mayores, y a un americanismo, *canoa*, para las embarcaciones menores. Dentro de la totalidad de la escala, el *bergantín* ocupa el primer lugar entre los préstamos españoles, llegando a veces a desempeñar el papel de un tercer eje lingüístico ordenador. Sobre la base de esta triple coordenada despliega el autor sus categorías léxicas, utilizando sólo tres términos germanos (*Schiff*, *Zille*, *Flesslen*), uno holandés (*urca*), uno taíno (*canoa*) y ocho españoles: *flota*, *nao-nave*, *galeón*, *galera*, *bergantín*, *carabela*, *bote* y *batel*. Hispanismos que nos darían la clave del poder lingüístico que la lengua de Castilla ejercía entonces sobre los europeos, al menos en una materia tan rica como la del mar, de ese mar que llamó a Schmidel con la sugerencia del canto de las sirenas homéricas, pleno de aventura y de olvido, tal como se percibe en este oleaje lingüístico, del que Utz Schmidel supo, náufrago entre sistemas diversos, salir a flote a fuerza de claridad mental y temperante economía de la fantasía.

CÉSAR E. QUIROGA SALCEDO

Instituto de Filología Románica.

⁷⁹ En el mismo sentido, ver fs. 2 y 14/5. En este último ejemplo, se distingue expresamente entre *bote* o *batel* (o sea los pequeños barquitos) y los pequeños barcos-bergantines.

DIALECTOLOGÍA Y ESTRUCTURALISMO EN UN RECIENTE LIBRO DE MANUEL ALVAR

Pocos días antes de la llegada del Prof. MANUEL ALVAR al país (Ver *Crónica*, p. . .), comenzó a distribuirse en las librerías argentinas su libro titulado: *Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual*¹.

Su lectura me dejó la misma impresión de mesura, riqueza de información y llaneza expositiva que caracterizaría a las exposiciones del seminario sobre *Metodología de la encuesta dialectal* que Alvar desarrolló en nuestro Instituto de Filología Románica. Por sus páginas circula la savia de una experiencia dialectológica riquísima, escorzada, sobre todo en la segunda parte del libro, dedicada a Antonio Llorente y a Gregorio Salvador, discípulos, colaboradores y después amigos de una amistad que surgió del trabajo largas horas compartido.

Como se ha dicho, si don Ramón Menéndez Pidal fue el español que más romances recogió, don Manuel Alvar es el lingüista que más encuestas dialectales ha realizado. Para atenuar —unas veces, irónicamente; otras, con una formulación explícita: “Desde la modestia de mis trabajos...” (p. 136)— la significación de su obra dentro de la dialectología románica, don Manuel comentaba que, en 1948, cuando llegó a la Universidad de Granada como flamante profesor de Gramática Histórica de la Lengua Española (flamante, diría yo, en un doble sentido: porque terminaba de obtener la cátedra por oposición y porque apenas contaba con 25 años) no tuvo más remedio que dedicarse a trabajos de campo por falta de una biblioteca especializada. Si retenemos esta fecha, 1948, y tenemos además en cuenta que el tomo VI del ALEA —para no citar sino una de sus numerosas empresas dialectológicas— ya está cartografiado y dispuesto para

¹ Editado en Madrid, Gredos, 1969, 222 pp., con 38 láminas incluidas en el texto. El libro se abre con una *Nota preliminar*. La primera parte está dedicada a *Las tendencias actuales* y se compone de los siguientes capítulos: *Presentación; Estructuralismo y dialectología; Fonética y fonología; Sociología lingüística; Las grabaciones y la dialectología* y *Conclusiones*. La segunda parte, *La cartografía lingüística*, contiene: *Introducción; Atlas lingüísticos. Fonética. Fonología; El cuestionario; Los exploradores; Los informantes; Atlas lingüísticos y etnografía; La comparación de los mapas confirma los principios metodológicos* y *Resumen y conclusiones*.

la imprenta, vienen a resultar 22 años enteramente dedicados a escuchar "la llamada de la tierra", según la frase de Nietzsche que él mismo parafrasea en el libro que comento.

Si se reconstruye el proceso creador de este libro en la mente de su autor, se tendrá que la segunda parte aporta los materiales, la experiencia concreta ("los hechos") a partir de los cuales Alvar elabora las conclusiones teóricas. Es un camino de ida y vuelta entre la realidad (los datos lingüísticos) y la teoría (la especulación apoyada en esos datos), procedimiento que para Alvar es método de trabajo y al que hay que atribuir, creo, ese sentido integrador que tiene toda su obra. Es que toda la ciencia, si bien se mira, es integradora; lo nuevo es nuevo en relación con el concierto de los conocimientos preexistentes; es por eso que un investigador trabaja tácitamente con 'toda' la ciencia y sus descubrimientos afectan al cuerpo entero de ésta. La originalidad absoluta es un absurdo lógico; hay que desconfiar de las teorías que pretenden ser única y suficiente respuesta para los interrogantes que plantea la realidad. Aquellos que no hayan perdido del todo la fe en el carácter humanístico de nuestra disciplina en este libro de Alvar encontrarán algo más que erudición.

Esa metodología, que creo puede encontrarse en la base del libro, fue formulada explícitamente por Alvar en una de las clases del seminario antes mencionado:

Al acercarnos a unos problemas teóricos (algunos de sociología lingüística) quiero hacerlo desde las motivaciones de unos hechos concretos: la especulación se condiciona entonces por unos datos inmediatos, de los que conocemos tanto su motivación como su realización y los vamos a ver instaurados dentro de un conjunto en el que cobrarán sentido.

El propósito básico de este libro puede resumirse en esta frase de su autor: "...salvar la distancia que media entre los datos y la teoría" (p. 21); en otras palabras, comprobar si la afirmación —repetida frecuentemente— de que la dialectología es, dentro de los estudios lingüísticos, una antigualla puede sostenerse sin más necesidad que enunciarla. La cuestión tuvo formulación en un artículo de U. Weinreich², es un lugar común en los medios estructurales y fue reiterada —como lo hace notar también Alvar— por Pavle Ivić:

...dialectology still remains one of the linguistic disciplines that has been least affected by the changes brought about by the structuralist trend³.

Alvar no encuentra mucha coherencia —y creo que, vista la cuestión desapasionadamente, es inevitable coincidir con su apreciación— entre el

² *Is a Structural Dialectology Possible?*, en *Word*, X, 1954, ps. 388-400.

lozano reverdecer (yo diría, más bien, fecundidad ininterrumpida) de los estudios dialectológicos y la proclamada decrepitud de la dialectología románica. Su vitalidad no queda en eso:

...esta dialectología no se ha clausurado en unos métodos que inventó, desarrolló y actualizó, sino que ha participado en la evolución de la lingüística discutiendo, aceptando o rechazando las innovaciones metodológicas que pudieran venir de cualquier campo: lo que tampoco es muestra de decrepitud (p. 92).

Alvar señala como ejemplo de colaboración fructífera entre la dialectología y las nuevas tendencias, la incorporación de la fonología a los estudios de geografía lingüística, introducida por él mismo con ocasión del ALEA⁴ y que le permitió resolver cuestiones sólo planteadas, en el mejor de los casos, por la fonética; por ejemplo, el rendimiento funcional de los desdoblamientos vocálicos, expuestos por primera vez desde un punto de vista fonético por Navarro Tomás; también, el sentido fonológico de algunas inflexiones del vocalismo andaluz y otras cuestiones que pueden encontrarse en las páginas 35 a 53 y 107 a 118; significación especial le atribuye a los fenómenos de polimorfismo, en el contexto de la mutua fecundización entre dialectología y fonología⁵.

Otro ejemplo de interrelación es el de la sociología lingüística. A la dialectología diatópica, horizontal, se agregan una diastrática y otra diafásica que ayudan a comprender mejor una multitud de problemas vinculados con el estado social de una lengua⁶. En las clases del seminario ya referido, Alvar dio un sugestivo esquema para representar más intuitiva-

³ *On the Structure of Dialectal Differentiation*, en *Word*, XVIII, 1962, p. 34.

⁴ Innovación saludada con entusiasmo por Karl Jaberg. Es notable la admiración de Alvar por este viejo discípulo de Gilliéron.

⁵ En la reseña de este mismo libro de Alvar, Joe Larochette dice a este respecto: "Si dans une langue fonctionnelle quelconque, le locuteur a toujours le choix entre *l* mouillé et *yod*, par exemple, il s'agit bien de deux variantes du même phonème; mais si dans sa langue /*l*/ s'oppose phonologiquement à /*t*/ (par exemple *la/ta*), et si, malgré cela, le locuteur a le choix entre les formes /*martɛl*/ et /*martɛt*/, il ne s'agit plus de variantes phonologiques, mais morphologiques, c'est-à-dire, concernant la structure d'un mot donné. Les variantes morphologiques doivent être distinguées à leur tour des variantes morphologiques". (*Orbis*, XIX, 1970, p. 238).

⁶ El *Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta, de las principales ciudades de Iberoamérica* no sólo es "el más ambicioso proyecto que se haya hecho nunca para las hablas vivas del mundo hispánico" (p. 68), sino que es un excelente ejemplo de la fecundidad del método de la geografía lingüística. Creo que en Iberoamérica y, en particular, en nuestro país los estudios de sociología lingüística tienen mucho porvenir: países que han recibido una abundante inmigración y que, además, asisten todavía a una intensa emigración interior. En el desarrollo del seminario, el profesor Alvar nos dejó fecundas sugerencias que pensamos aprovechar a corto plazo.

mente las implicancias sociológicas de todo estudio de geografía dialectal. Las ideas de Alvar a este respecto no son sino desarrollo de aportaciones anteriores, todavía embrionarias y parciales:

Cuando K. Jaberg caracterizó a su propia obra frente a la de su maestro Gilliéron, señaló tres puntos en los que había pretendido profundizar en el AIS: 1º, la biología del lenguaje, 2º la sociología lingüística, y 3º las relaciones entre la palabra y la cosa designada por ella (p. 57).

Aunque el tono reivindicatorio de la dialectología es firme y, a veces, no exento de sutil ironía, Alvar lleva adelante, sobre todo con respecto al estructuralismo que es desde donde mayores fuegos se han hecho sobre la dialectología, una actitud mesurada y hondamente comprensiva —común, por lo demás, a la de los grandes lingüistas actuales, cualquiera sea su orientación: Baldinger, Coşeriu, Francescato, etc.— que pone el acento sobre la solución de las cuestiones que le pone su disciplina más que en la defensa unilateral de la parcela en la que tanto y con tan buenos títulos ha trabajado: una actitud serenamente científica que asume, sin complejos y sin abroquelarse en fáciles y cambiantes modas, las limitaciones de su ciencia:

No quiero negar virtualidad o validez a éste o al otro método de trabajo: pereza mental es conformarse con una serie de preceptos e ignorar lo que no se ajuste a esas normas. No. Es necesario abrir nuestras ventanas y que entre el aire vivificador, sea de donde sea. Pero no por ello hay que olvidar una tradición que se ha ido depurando y que dista mucho de estar exhausta (p. 31).

Oportuna también su referencia a las vinculaciones de la dialectología (de la lingüística) con otras disciplinas humanísticas:

... por muy cerrada que sea la estructura de una lengua siempre hay elementos o procesos íntegros que sólo se pueden explicar desde la historia o desde los otros integrantes culturales, a los que no se debe renunciar si no queremos mutilar nuestro propio conocimiento (p. 19).

Y más adelante:

La dialectología, por sus medios (metodología) y por sus fines (teleología), es autónoma dentro de la ciencia del lenguaje, pero no más, ni tampoco menos, que cualquiera otra parcela de nuestra ciencia general... No se trata de ver qué debe hacer la dialectología, o qué debe hacer el estructuralismo, sino de comprender en qué medida se pueden beneficiar ambos campos, sin tener que inmolarse, por 'demodés', unos procedimientos que distan mucho de haberse agotado (p. 89).

La dialectología viene a resultar así, también hoy, uno de los intentos de superar los rígidos esquematismos, que como a fines del siglo XIX,

pretenden erigir lo que es parcial, y todavía heterogéneo, aunque probablemente eficaz y ya incorporado a la historia de nuestra ciencia como hito importantísimo, en verdades universales, principios de fe que poco tienen que ver con planteos científicos. Y esto, que surge muy claramente del libro del profesor Alvar, tampoco es, creo yo, signo de decrepitud y aislamiento.

JORGE DÍAZ VÉLEZ

Instituto de Filología Románica.

"PARENTESCO LINGÜÍSTICO" UN TRABAJO DEPLORABLE

Aludimos al trabajo de LIDIA BRUNO, *Parentesco lingüístico*, editado por el Instituto de Filología y Lingüística de la Universidad del Salvador (Buenos Aires, 1969, pp. 83). Es un librito de lectura incómoda que promete, por su título, más de lo que entrega en su interior.

La autora parte de la polémica que sostuvieron A. Meillet y H. Schuchardt en el primer tercio de nuestro siglo acerca del parentesco lingüístico. Retrocede después y pretende retomar los hilos del tema desde el comienzo a través de los primeros intentos de clasificación de las lenguas. Sigue con el Romanticismo y se detiene allá lejos, en A. Schleicher (1868).

Es innecesario detallar el tratamiento dado a cada autor, ya que puede encontrarse en los estudios generales de lingüística, sin agregar algo nuevo. Puede advertirse además cuánto material anterior y posterior a la disputa de A. Meillet y H. Schuchardt queda inconsulto. Pero tratándose de una publicación que está respaldada por una universidad, nos parece necesario dar cuenta de ella.

Si con esperanza comenzamos la lectura del librito de L. Bruno (porque se trataba de un tema interesante), con desagrado e incomodidad avanzamos en su lectura. El trabajo adolece de repetidas faltas, que denuncian una carencia del reposo indispensable en su elaboración, o bien la carencia de corrección, si es que no de ambas. Eso es una lástima. Precisaremos para evitar juicios vagos.

Abundan las faltas en la puntuación. En p. 3 dice: "al ser aplicado a las lenguas promovió. . .". Falta la coma. Ídem en p. 12: al citar separa el apellido del autor y el título de la obra mediante un punto, en vez de la coma reglamentaria: "Pagliaro. Sommario. . .". En p. 19, por otra parte, faltan las comillas de toda la cita: "Trata de señalar qué significa para él *lengua matriz*: Según mi constante observación. . .". En p. 26, abre un paréntesis después del término "lenguas" que no cerrará más. En p. 36 falta la coma que separe las proposiciones juxtapuestas de "sufre" y "se perfecciona". Paralelamente, en la p. 41 separa erróneamente con una coma el sujeto de su predicado ("*e* y *o* breves, faltan"). Quizá resulte innecesario multiplicar las citas de este tipo de faltas que se repiten (pp. 65, 66, etc.).

No se trata de un prurito farisaico de criticar presencias o ausencias de comas y comillas. Se trata de que en un trabajo de crítica filológica y lingüística es indispensable el manejo preciso de todo el aparato crítico. De lo contrario, desmerecería aún tratándose de un trabajo que careciera de otros errores, tanto más en el de L. Bruno. Aquí, ello viene a sumarse a otras imperfecciones.

En efecto, parece que L. Bruno descuidó la corrección de los errores relativos a la concordancia del verbo con el sujeto y de los pronombres con su antecedente. Ello es censurable ya en los cursos de nivel secundario. En p. 26 leemos: "Le faltan a estas lenguas en su origen el germen de un desarrollo viviente". En vez de "Les falta a estas lenguas el germen...". Y en p. 34 dice: "pronombres y numerales resultan en este aspecto decisivo", en vez de "decisivos". Más adelante, p. 52, dice: "Era evidente que las semejanzas que a simple vista presentan algunas lenguas resulta insuficiente". No es mero error de máquina el "resulta" y el "insuficiente" en vez de "resultan" e "insuficientes", pues pone verbo y predicado en singular, siendo plural el sujeto "las semejanzas". Lo mismo en p. 53: "La opinión de Humboldt acerca del lenguaje y de la lengua que se exponen en este estudio no pretenden..." en vez de "expone" y "pretende". Algo anda mal en esta sintaxis. Y en p. 66: "El auge... influyen".

¿Qué decir de las faltas de ortografía en los apellidos o títulos de obras extranjeras? Hjelmslev es despojado mezquinamente de la primera "I" de su apellido (p. 30: "Hjemslev..."), error que, tal vez por una novedosa ley compensatoria, trae aparejado el agregado de una "s" en la preposición francesa "de" (ibídem: "Commentaires sur la vie et l'oeuvre des Rasmus Rask...").

Tal vez sea más pasable la falta de la "t" en el término alemán "elementarverwandschaft" en vez de "elementarverwandschaft" (p. 8). A la forma verbal latina "sim" se la reemplazó en p. 13 por "sin". En la bibliografía se pone: "H. Aschehong" por "H. Aschehung" (p. 80, Meillet), y "H. Schleicher..." en vez de "A. (August) Schleicher" (p. 81, Pisani). Y en "...die verschiedenen Epochen..." está con mayúsculas el adjetivo (p. 82, von Humboldt).

Estos son defectos menores. Más graves resultan las diversas imprecisiones de las citas. Primeramente llama la atención que, habiéndose ocupado en especial de la disputa entre A. Meillet y H. Schuchardt, no cite en la bibliografía la obra de este último (!). Se limita a anotar al fin de la primera cita (p. 6) entre paréntesis como sigue: "(Schuchardt, *Brevier*, p. 164)". Y en adelante tampoco amplía la información, ya que agregará: "(op. cit., p. 165)", etc. Es una omisión imperdonable. En cuanto a A. Meillet, no cita la obra principal pertinente: A. Meillet, *Le problème de*

la parenté des langues, Bologna, Zanichelli, 1914. (Extr. de *Sc*, tomo XV, p. 403).

Es curioso el error cometido con la obra de V. Pisani. L. Bruno la cita así: "Pisani, V., *Parentesco lingüístico*. en *Lingua*, Vol. I, 1952." (cfr. p. 81). Pasemos por alto el punto que pone después del título, seguido además de minúsculas. Pero cómo pasar por alto la libertad de traducir el título original ("Parenté linguistique") sin ninguna advertencia, como la inexactitud del volumen: es Vol. III (1952), mientras el Vol. I es de 1948 (!). ¿Vale acaso la pena continuar el catálogo de las imprecisiones? Digamos que también omite la referencia a los siguientes trabajos fundamentales, cuya consulta hubiese enriquecido el estudio de L. Bruno:

KRAHE HANS, *Sprachverwandschaft in alten Europa*, Heidelberg, Winter, 1951, p. 30 (reseñado en *Language*, 28, 1952, 270).

PISANI V., *Indoeuropeo e camito-semitico*, en *Annali dell'Ist. Orientale di Napoli*, n. ser. III (1949), p. 333-339.

PISANI V., *La questione indouralica e la parentela linguistica*, en *Paidéia*, XXII, 3 (1967), p. 121-125.

PISANI V., *La question de l'indo hitita et le concept de parenté linguistique* (*Archiv Orientalni*, XVII, p. 251-264).

WÖLFEL, D. J., *Zur Terminologie sprachlicher Verwandtschaft*, en *Festschrift f. P. W. Schmidt*, Wien, 1928, p. 165-172.

Por supuesto que esta lista podría aumentarse bastante.

Otra falta censurable radica en citar textos sin hacer referencia precisa, o directamente sin dar en la bibliografía la referencia correspondiente. Esto ya lo denunciarnos para el caso de H. Schuchardt. Repitámoslo para W. F. Twaddell, de quien sólo pone una obra en la lista final, pero deja en tinieblas la referencia a: TWADDELL, W. F., *Historische Ideen*, citada en p. 28. En esa misma página cita un artículo de Hymes pero tampoco lo incluye aparte en la bibliografía, como corresponde.

Después de lo dicho se advierte hasta qué punto resultan engañosas y exageradas las palabras del Prefacio: "se ha creído conveniente realizar un *detenido estudio*" (sic, aunque el subrayado es nuestro) "que permitirá facilitar el cotejo ulterior..." (p. 1).

En síntesis: en cuanto al contenido, es incompleto y no agrega absolutamente nada; y en cuanto a la técnica y aparato crítico indispensables, es un trabajo deplorable. Admiramos la abundancia de recursos de la Universidad del Salvador, que puede permitirse el lujo de publicar monografías incorrectas.

WALTER O. QUIROGA SALCEDO

Instituto de Filología Románica.

IN MEMORIAM

Jérôme Carcopino

Je n'ai pas eu le privilège d'être son élève direct. Lorsque je faisais mes études à Paris, il avait depuis longtemps quitté l'enseignement. Mais nos véritables guides ne sont pas toujours —ils sont rarement— ceux en face desquels nous nous sommes assis sur les bancs des amphithéâtres. Parfois, en fuyant nos contemporains, nous choisissons nos maîtres à penser parmi les hommes d'un autre âge.

C'est dans cet esprit que je me suis approché de Jérôme Carcopino —ce "Romain du XX-e siècle" comme l'appelle un de ses plus brillants disciples, le professeur Pierre Grimal. Pour moi, il était ce géant du savoir, déjà statufié aux côtés de Gibbon et de Mommsen, l'auteur de livres qui sont autant de chefs d'oeuvres et sur lesquels s'est penché mon front rêveur de jeune étudiant d'humanités. J'y ai appris non seulement des pages entières par coeur, mais surtout une méthode et un style et bien des défis féconds. Je désirais ardemment d'écrire au moins une page qui lui plût. Je fus exaucé au-delà de mes attentes les plus téméraires. Lorsque je lui envoyai mes premiers articles je le fis avec le sentiment de les adresser au Colisée, au Mausolée d'Hadrien, à l'Ara Pacis Augusti. L'incroyable eut lieu: le monument me répondit engageant, amical, chaud et combien humain. Il n'oubliait pas non plus ma Roumanie natale plongée dans les ténèbres, et à laquelle le liait le souvenir de son grand ami Vasile Pârvan.

Qu'on me pardonne si je fais ici état de cette correspondance; c'est le legs le plus précieux qui me reste de Jérôme Carcopino —en dehors de ses livres dans lesquels je ne cesserai jamais de puiser des trésors de savoir.

Lorsque, en 1964, la Société Académique Roumaine de Rome voulut honorer le cardinal Tisserant par un volume jubilaire, je fis appel à lui pour la préface. Il me l'envoya sans tarder. A propos du volume *N. I. Herescu in memoriam* —dans la publication duquel je fus pour quelque chose: c'est à mes instances que Jules Marouzeau nous donna la page liminaire— il m'écrivait: "Mais surtout à quels compliments ne suis-je pas tenu pour reconnaître la grande tâche que vous avez accomplie toujours à l'honneur de la science roumaine et par le tome III [des *Acta philologica*] à l'honneur de la chère mémoire d'Herescu. Je joindrai d'ailleurs des félicitations particulières pour votre interprétation d'*A[antiquitates] J[udaicae]* XVIII, 22: *pleistois Dakôn*. Foin de *rabbim* et de brahmanes! Et ce n'est point parce que telle fut mon opinion dans ma *Basilique* sur la pénétration

du pythagorisme chez Zalmoxis et chez les Druides, que je contesterai votre rapprochement entre les Daces et la doctrine de Pythagore. D'aucuns le trouveront audacieux, alors que téméraires sont ceux qui torturent les textes au lieu de les expliquer" (23.VII.1964).

Deux ans plus tard je lui faisais parvenir mon article *Latinité d'Afrique et de Dacie*. N'était-ce-pas folie que celle d'oser se présenter dans sa jeune ignorance devant l'historien accompli des deux provinces extrêmes de l'Empire? Hésiter c'eût été douter du grand coeur généreux de Jérôme Carcopino qui répondit à son "cher collègue" — son cadet de 50 ans: "C'est très aimable à vous de me tenir au courant de vos recherches, et plus particulièrement quand elles aboutissent à tisser entre votre pays et cette Afrique du Nord qui m'est chère une trame solide d'affinités électives. Nous sommes loin l'un de l'autre et quand même rapprochés par nos prédilections" (23.VIII.1966).

Peu de mois après il commentait ainsi deux articles de moi sur l'expansion de la felouque et la présence de Rome chez le poète roumain Eminescu: "Vous donnez des mutations de *bulk* en *felouka* et finalement en *Falciu* une explication qui eût enchanté notre grand Victor Bérard. Dans *Les Phéniciens et l'Odysée* il a montré que les noms des ports changent avec les marines qui les visitent [...]. Quant à votre hommage à Eminescu, il me paraît amplement justifié par les vers que vous avez cités et qui m'ont révélé ce poète roumain" (30.III.1967).

Au reçu de mon étude *Dacia sacra*, le grand historien des syncrétismes méditerranéens comblait par ses suffrages mes espoirs les plus audacieux: "Je viens, enfin, de vous lire, avec un sentiment d'envie pour votre pleine possession des sources intéressant —de près ou de loin— le passé de votre pays et je vous félicite du nombre et de l'ingéniosité de vos rapprochements. J'ai vu, avec plaisir, étant donné mon amitié pour lui, le cas que vous faites de Zeiller, et avec confusion —mais aussi avec une gratitude empreinte de fierté— la place que vous donnez à mes écrits dans la formation de votre doctrine. N'exagérez pas dans votre amitié. J'ai peut-être indiqué une direction. Mais c'est votre nom qu'on doit inscrire sur les milliaires de la *via antica*, telle que vous nous la frayez!" (10.III.1968).

Au mois de mai 1968, en partance pour l'Argentine, je lui envoyais un exemplaire de ma thèse —*La Dacie sans Rome*— spécifiant que son opinion était l'unique qui comptait pour moi. Il me répondit à Buenos Aires. Malade, ayant traversé cet été démentiel de débraillement estudiantin et autre, le vieux maître —j'en ai éprouvé des remords— se donna la peine de lire au moins un chapitre de mon ouvrage, celui qui traite de la présence d'Ovide à Tomes. Ses remarques sont les seules dont je tiendrai compte: "Votre mise au point de l'oeuvre ovidienne me paraît, dans l'ensemble, neuve et plausible. Je vous fausserai compagnie sur deux

points: Ovide a pu être influencé sur la Scythie par l'opinion commune, non par Strabon dont Pais a abaissé la *Géographie* à 25 ap. J.C. et dont la répartition en tribus (que vous soupçonnez à juste titre de systématisation) n'est pas plus vraisemblable que le flou du poète; et, en tout cas, est ignorée de lui. Très utile m'a semblé votre comparaison des honneurs conférés à Ovide avec l'épigraphie; mais je ne crois pas que les Gètes ne lui aient été reconnaissants que de ses vers gétiques. Son immunité est la récompense probable de donations que sa situation *priviliégiée* de simple relégué lui a surement permises et sur lesquelles, galant homme, il a fait le silence. Ce qui m'a le plus séduit c'est le synchronisme que vous avez visé à établir entre les progrès d'Ovide en langue gétique et sa résignation de Romain désintégré. A la fin, j'ai retrouvé vos idées sur les "ascètes gétiques". Je les crois justes, car je n'ai pas oublié Zalmoxis[...].

Je vous souhaite un heureux hiver de côte d'Azur sur les rives du Rio de la Plata où je doute qu'après 33 ans quelque souvenir subsiste d'un séjour qui fut pour moi éclairé de soleil et d'amitié" (9.VII.1968).

Pourtant dans sa dernière phrase Jérôme Carcopino se trompait. Son voyage en Argentine avait déjà l'aura d'une légende. A La Plata, à Bahia Blanca, à Rosario, partout, j'ai parlé aux étudiants de l'oeuvre du maître à laquelle les années n'avaient pas infligé une ride. Un jeune professeur, Jorge Díaz Vélez, a même retrouvé dans la presse argentine de l'époque la trace de sa visite et de son enseignement.

En 1969 paraissait à La Plata, par les soins du professeur D. Gazdaru, le premier numéro de *Romanica*; il s'ouvrait par un message de "bonne route" signé par le maître. Ce fut là, peut-être, une de ses dernières manifestations publiques; je doute que ses yeux fatigués en aient pris connaissance. Son silence à cet égard ne peut avoir qu'une seule explication: il nous avait déjà quittés moralement à ce moment là.

Des générations de savants, jeunes et vieux, se pencheront sur une des oeuvres les plus accomplies de notre temps. Ici je voudrais mentionner, avec une prédilection qu'on comprendra facilement, son livre *pro domo: Souvenirs de Sept ans*. L'homme calomnié se dresse de toute sa hauteur et fait face à la meute des délateurs. Jérôme Carcopino nous a aussi donné une leçon de savoir-vivre.

L'ayant connu le reste de ma vie sera éclairé.

E. LOZOVAN

VISITA DEL PROFESOR GIUSEPPE FRANCESCATO

Con el auspicio de diversas instituciones universitarias y culturales llegó al país el profesor de la Universidad de Amsterdam Dr. Giuseppe Francescato.

Aunque fugazmente, tuvimos el honor de recibir su visita y escuchar sus enseñanzas. Durante su visita a nuestra Universidad, a principios del mes de junio de 1970, el profesor Francescato pronunció las siguientes conferencias:

Dialectología estructural, en la Facultad de Humanidades.

Semántica estructural, en el Instituto de Filología Románica.

La lingüística estructural europea y la lingüística norteamericana, en el Instituto de Filología Románica.

En su presentación el Director del Instituto dijo:

El Prof. Francescato es originario de la región friulana, famosa lingüísticamente por haber sido estudiada por G. I. Ascoli hace más de cien años. Ascoli fundaba por entonces la *dialectología italiana* con la obra titulada *Saggi Ladini*. Con el estudio de la misma región comienza su carrera el Prof. Francescato, agregando criterios estructuralistas e inaugurando en Italia la *dialectología estructural* seria. Ya en 1952 aparece un estudio suyo en colaboración con dos norteamericanos sobre la *fonología friulana* en la revista *Word* y dos años después publica en las Actas de la Academia de Udine de 1954 un trabajo sobre *Il concetto di neutralizzazione nella linguistica americana ed europea ed un caso friulano*. Son numerosos sus trabajos ulteriores en este dominio. He recordado los años 1952 y 1954 porque son anteriores al 1955, considerado como fecha de iniciación del estructuralismo en la lingüística italiana por obra de Luigi Helmann. Buena parte de sus investigaciones fue dedicada a la *dialectología friulana*. Con ese título apareció, en italiano, su voluminosa obra editada en 1966.

Durante las últimas dos décadas, el Prof. Giuseppe Francescato desarrolló sin interrupción una prodigiosa actividad científica. Para caracterizar su ritmo de trabajo observamos que publicó unos 8-9 estudios por año —término medio— y que dirigió su atención también a la *semántica*, *psicolingüística* y al *estudio del lenguaje infantil*. Recientemente apareció un volumen suyo en este último dominio. Además, está presente en las principales revistas italianas y extranjeras, con artículos y reseñas, como también en los Congresos Internacionales de Lingüística General y de Romanística, y nos vamos a considerar desde ahora agradecidos y honrados por su

futura colaboración en las tareas científicas de nuestro Instituto y de la revista *Romanica*.

Con el título de *Estructuralismo Europeo y Estructuralismo Norteamericano*, el sabio profesor Giuseppe Francescato, de la Universidad de Amsterdam, que nos honra con su actual visita y nos honrará con su futura colaboración, nos brindará interesantes informaciones y consideraciones sobre la corriente moderna de la lingüística contemporánea denominada precisamente *estructuralismo*, la cual, por ser tan de moda, algunos eruditos la consideran, en broma, como la minifalda de nuestra disciplina.

El estructuralismo ha acaparado —diría "confiscado", pero en buen sentido— la atención de los investigadores de todos los dominios de la ciencia del hombre y está apoderándose de otros dominios más. Esta hegemonía enorgullece a la lingüística.

Nuestro huésped fue alumno, a fines de la segunda guerra mundial, de un renombrado maestro, Carlo Tagliavini, de Padua, que era, y continúa siéndolo, el *especialista mejor informado* en Lingüística y Filología Románica. Se recibió de doctor hace 25 años en Lingüística y después en Filosofía. Pocos años más tarde (1950-1951), completó su formación en los Estados Unidos, y tuvo después (1952-1953) el privilegio de ser discípulo de Luis Hjelmslev, el fundador de la Glosemática en Copenhague, es decir en el pleno auge del estructuralismo.

Con toda esa hegemonía, no encontraremos en su riquísima actividad científica aquellas exageraciones tan normales para la psicología de los neófitos. Al contrario, ya lo clasificaría entre los eruditos más medidos y reflexivos, juiciosos y maduros, muy críticos y poco apasionados; es decir, lo colocaría entre los estructuralistas que en este momento armonizan la sincronía con la diacronía, conciliando los dos criterios contrastantes, así como, desde hace mucho tiempo, proponía un Walter von Wartburg. Me impresionó una alusión crítica del Prof. Francescato a los "saussureanos rígidos" y un agregado muy elocuente, en uno de sus últimos trabajos, de que no hay que contar a Saussure entre tales "rígidos".

VISITA DEL PROFESOR MANUEL ALVAR

El 3 de setiembre de 1970 llegó al país el profesor Manuel Alvar, especialmente invitado por la Universidad de La Plata para participar en los cursos de especialización dialectológica de post-graduados, que se desarrollan en el Instituto de Filología Románica de la Facultad de Humanidades.

El profesor Alvar permaneció en nuestro Instituto diez días, durante los que desarrolló una intensa actividad, concentrada especialmente en torno del seminario *Metodología de la encuesta dialectal* (ocho reuniones). Además, pronunció también dos conferencias: *Técnica cinematográfica en la novela española de hoy*, conferencia inaugural en el Aula Magna de la Facultad de Humanidades, y *Annón y Tamar. Desde el libro de los Reyes a García Lorca. Tradicionalidad de un tema*.

En el acto inaugural, el Decano de la Facultad de Humanidades, profesor Juan A. Sidoti, dio la bienvenida al ilustre huésped y en nombre del

Instituto de Filología Románica, su Director, profesor Demetrio Gazdaru, pronunció las siguientes palabras:

Junto al saludo de bienvenida a la Argentina tributado por el Decano de la Facultad de Humanidades, Profesor Juan A. Sidoti, manifestamos vivísimo agradecimiento al ilustre sabio español por haber accedido a la invitación de colaborar con el Instituto de Filología Románica.

La conferencia de esta tarde, *Técnica cinematográfica en la novela española de hoy*, es un preámbulo público a una actividad de aspectos más técnicos que, desde mañana, el Doctor Alvar desarrollará en un Seminario sobre la *Metodología de las encuestas dialectales*, es decir, sobre la *Geografía y Estratigrafía Lingüísticas*; el método *Wörter und Sachen*; *Etnografía, Sociología y Dialectología*; *Dialectología y Estructuralismo* y otros interesantes temas relacionados con las encuestas dialectales.

Manuel Alvar es el más insigne representante de la joven generación de eruditos que ilustran, en la actualidad, la cultura hispánica en el dominio de los estudios literario-filológico-lingüísticos.

Durante el último siglo, desde la aparición, hace 96 años, del principal trabajo de Milá y Fontanals, con el cual se inaugura la Filología Hispánica científica en España, se han sucedido cuatro series de especialistas calificados, diríamos cuatro generaciones, a las cuales podríamos simbolizar con cuatro series de nombres representativos:

1. MILÁ Y FONTANALS.
2. MENÉNDEZ PELAYO.
3. MENÉNDEZ PIDAL.
4. El trío: AMADO ALONSO, DÁMASO ALONSO, RAFAEL LAPESA.

MANUEL ALVAR abre la 5ª serie. No le fue nada fácil eludir el peligro del epigonismo, porque él, aunque descendiente cronológicamente de la cuarta serie, continúa en forma inmediata la genialidad de aquel titán que fue Ramón Menéndez Pidal, de la misma manera como este último, aunque discípulo directo de Menéndez Pelayo, tuvo más afinidad científica con Milá y Fontanals.

Pese a la juventud del Doctor Alvar, su fama trascendió tempranamente las fronteras nacionales. Es hoy una "vedette" internacional. Su carrera universitaria reviste aspectos meteóricos: licenciado a los 22 años, doctor a los 23, profesor adjunto en Salamanca a los 24, catedrático a los 25 en Granada y, a los 26, ya Gastprofesor en la Universidad de Erlangen, en Alemania. Su reputación se agrandó rápidamente. Las principales Universidades Europeas —de Holanda, Bélgica, Alemania, Austria, Suiza, Rumania, Italia, Francia— lo invitan para dictar clases y conferencias, o para confiarle cargos en Congresos Internacionales. Igualmente proceden las Universidades de América Latina —de Brasil, Perú, México, Puerto Rico— como también algunas de los Estados Unidos.

En el campo de las investigaciones, llegó a desplegar una asombrosa actividad. Bastan pocas cifras para ilustrar mi afirmación. Durante los 25 años de su actividad, publicó nada menos que 55 libros y 96 artículos, es decir 2 libros por año y casi 4 artículos, sin mencionar las reseñas. Es el más productivo hispanista de la hora actual. Abraza también una impresionantes variedad temática. Es un filólogo completo, uno entre los pocos que hayan dominado tan ampliamente lo romanística desde Friedrich Diez hasta hoy en día.

Concluido el seminario, al que concurrieron egresados de nuestra Universidad y de las Universidades de Buenos Aires y Bahía Blanca, el profesor Alvar visitó otras Universidades Nacionales, en las que también desarrolló seminarios y conferencias hasta los primeros días de octubre.

SEMINARIO SOBRE INSTRUCCIÓN PROGRAMADA

Fue organizado, entre los meses de setiembre-octubre, por los Institutos de Filología Románica e Historia de la Educación de la Facultad de Humanidades. Estuvo a cargo de los profesores José M. Lunazzi, Julieta Carranza y Mario Fernández de la Fuente y fue destinado a egresados y alumnos adelantados.

SESIONES FILOLÓGICAS

En el número anterior de *Romanica* dimos noticias de la inauguración de las *Sesiones Filológicas*. Durante el presente año 1970 se realizaron en nuestro Instituto las siguientes *Sesiones*:

- 21 de abril (Sesión inaugural): Dr. DEMETRIO GAZDARU, Vestigios de bestiarios medievales en las literaturas hispánicas e iberoamericanas.
- 14 de mayo: Prof. OLGA J. MORI, Presentación de la teoría transformacional de Chomsky.
- 5 de junio: Dr. GIUSEPPE FRANCESCATO, La lingüística estructural europea y la lingüística norteamericana.
- 9 de setiembre: Dr. MANUEL ALVAR, Amnón y Tamar. Desde el libro de los Reyes a García Lorca. Tradicionalidad de un tema.
- 21 de octubre: Prof. JORGE DÍAZ VÉLEZ, Tipología lingüística estructural. I. Presentación de las teorías de Martinet, Pottier y Coşeriu.
- 21 de octubre: Prof. JORGE DÍAZ VÉLEZ, Tipología lingüística estructural. II. Crítica de las teorías.
- 18 de noviembre: Prof. CÉSAR QUIROGA, Utz Schmidel en la confluencia lingüística argentino-germana.
- 20 de noviembre: Prof. ALDO BLANCO, Gramática de caso.

J.D.V. y D.G.

INDICE DEL TOMO III

1970

Actas de los Coloquios Internacionales sobre la Latinidad Oriental

D. GAZDARU, Cartas de B. P. Hasdeu a Hugo Schuchardt 5

Artículos

HANS FLASCHE, Problemas de estructura sintáctica que presentan las cartas de Hernán Cortés dirigidas a Carlos V 141

CÉSAR E. QUIROGA SALCEDO, Utz Schmidel: En la confluencia lingüística hispano-germana 163

Notas

JORGE DÍAZ VÉLEZ, Dialectología y estructuralismo en un reciente libro de Manuel Alvar 183

WALTER O. QUIROGA SALCEDO, "Parentesco lingüístico". Un trabajo deplorable 189

In memoriam

E. LOZOVAN, Jérôme Carcopino 193

Crónica

J. D. V., Visita de los profesores Giuseppe Francescato y Manuel Alvar 197

D. G., Presentación de los profesores Giuseppe Francescato y Manuel Alvar ... 197

J. D. V., Seminario sobre instrucción programada. Sesiones Filológicas 200

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Presidente: Dr. Roque Gatti

Vicepresidente: Dr. Guillermo Gallo

Secretario de Asuntos Académicos: Dr. Jorge L. Suñol

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Decano: Prof. Juan Antonio Sidoti

Secretario de Asuntos Académicos: Prof. Raúl Marazzato

Secretaria Administrativa: Srta. María Dora Arauz Fonrouge

DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA

Jefe: Dr. Alberto José Vaccaro

Secretario: Prof. César E. Quiroga

INSTITUTO DE FILOLOGÍA ROMÁNICA. *Director:* Dr. Demetrio Gazdaru

INSTITUTO DE LENGUAS CLÁSICAS. *Director:* Prof. Carmen Verde Castro

DEPARTAMENTO DE LETRAS

Jefe: Dra. Alma N. Marani

Secretaria: Prof. Delia M. de Zaccardi

INSTITUTO DE LITERATURAS NEOLATINAS. *Directora:* Dra. Alma N. Marani

INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA Y AMERICANA. *Director:* Prof. Juan C. Ghiani

DEPARTAMENTO DE HISTORIA

Jefe: Dr. Enrique M. Barba

Secretaria: Prof. Silvia Mallo

INSTITUTO DE HISTORIA ARGENTINA. *Director:* Prof. Andrés R. Allende

INSTITUTO DE HISTORIA AMERICANA. *Director:* Dr. Enrique M. Barba

DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA

Jefe: Dr. Juan A. Sidoti

Secretaria: Prof. Alicia N. Bodega

INSTITUTO DE GEOGRAFÍA. *Director:* Ing. Luis A. Bonet

DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

Jefe: Prof. Rodolfo M. Agoglia

Secretario: Prof. Juan C. Iglesias

INSTITUTO DE FILOSOFÍA. *Director:* Dr. Emilio Estiu

INSTITUTO DE ESTUDIOS SOCIALES Y DEL PENSAMIENTO ARGENTINO. *Director:* Prof. N. Rodríguez Bustamante

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

Jefe: Prof. Juan C. Pizarro

Secretario: Psic. Alberto J. Gennari

DEPARTAMENTO DE LENGUAS MODERNAS

Jefe: Prof. Marcela C. de Vázquez

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Jefe: Prof. Norberto Fernández Lamarra

Secretario: Prof. María Angélica Seijos

INSTITUTO DE FUNDAMENTOS E HISTORIA DE LA EDUCACIÓN. *Director:* Prof. José M. Lunazzi

INSTITUTO DE POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN DE LA EDUCACIÓN. *Director:* Prof. Norberto Fernández Lamarra

INSTITUTO DE EDUCACIÓN FÍSICA. *Director:* Prof. Ernesto Rogg

Se terminó de imprimir
el 27 de setiembre de 1971,
en FRIGERIO *Artes Gráficas*, S.A.C. e I.,
Perú 1257, Buenos Aires.

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO

Revista ROMANICA, t. 1, 1968, 224 pp.

Revista ROMANICA, t. 2, 1969, 95 pp.

Revista ROMANICA, t. 3, 1970, 208 pp.

Bertha KOESSLER-ILG, Tradiciones araucanas, t. 1, 1962, 323 pp.

Josefa Luisa BUFFA, Toponimia aborigen de Entre Ríos, 1966, 201 pp.

Demetrio GAZDARU, Controversias y documentos lingüísticos, 1967, 244 pp.

Nydia G. B. de FERNÁNDEZ PEREIRO, Originalidad y sinceridad en la poesía de amor trovadoresca, 1968, 190 pp.

Demetrio GAZDARU, Ensayos de filología y lingüística románicas, t. 1, 1969, 168 pp.

Alberto José VACCARO, La numeración latina. Aspectos y problemas, 1969, 69 pp.

Demetrio GAZDARU, Aventuras del latín y orígenes de las lenguas románicas, 1970, 92 pp.

Demetrio GAZDARU, Cartas de B. P. Hasdeu a Hugo Schuchardt (en prensa).

Nydia G. B. de FERNÁNDEZ PEREIRO, Estudios filológicos románicos (en preparación).

Demetrio GAZDARU, Epistolario inédito G. I. Ascoli - Hugo Schuchardt (en preparación).

Bertha KOESSLER-ILG, Tradiciones araucanas, t. 2 (en preparación).

Revista ROMANICA, t. 4, 1971 (en preparación).

Pedidos a: DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA
Casilla de Correo 131
LA PLATA - ARGENTINA
